



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EXPANSION DEL SECTOR SERVICIOS EN EL MEXICO
METROPOLITANO: DIVERGENCIA ENTRE CALIDAD Y
PRECARIEDAD LABORAL, 2005-2015

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN SOCIOLOGIA

PRESENTA:

LAURA ALEJANDRA GARRIDO RODRIGUEZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. ENRIQUE PEREZ CAMPUZANO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, MARZO 2016.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre... Por todo, absolutamente todo.

Por enseñarme el valor del trabajo, por ser la mejor mamá, amiga, confidente

Por convertirse en mi heroína.

Al Doc. Enrique por darme las herramientas precisas, por enseñarme lo extraordinario del mundo académico. Por siempre apoyarme en buenas y malas decisiones. Alentándome y siempre confiando en mí. Por el simple hecho de convertirse en mi guía y ser una parte muy especial de mi vida. Por esas risas, regaños y ¿Cómo vas? Interminables.

*A mis amigos: Dulce y Jair porque han sido un pilar fundamental en mi vida **académica** y personal.*

Por las experiencias vividas a través de estos años y tantos sueños por cumplir.

*A mis amigos del instituto (Pecera): Alicia, Alesita, Victoria, Teye, **Nohemí**, Hiram, Luis y Oscar por cada memoria, risa y problema discutido, por ser un gran apoyo en "lo bueno y lo malo", porque quedan pendientes muchas cosas por vivir.*

Y a todas las personas que de forma directa e indirecta colaboraron con todo éste proceso un tanto arduo pero en esencia maravilloso y único.

Éste es solo el comienzo.

Investigación Realizada Gracias Al Programa

UNAM – DGAPA – PAPIIT

Clave: IA300115

*Concentración Y Diversificación Económica En México: El Caso Del Sector
Servicios*

INDICE

<i>Introducción</i>	8
Capítulo 1	14
<i>¿Calidad Del Empleo? Una Discusión En Torno A La Precarización Laboral</i>	14
1.1 Trabajo Decente O Empleo De Calidad.....	15
1.2 Marco Legal/ Institucional	22
1.3 Flexibilidad y Precarización Del Empleo.....	27
1.4 Empleo Como Proceso De Exclusión Y Segregación	31
1.5 División Sexual Del Trabajo Y Segregación Laboral.....	35
Capítulo 2	40
<i>Dimensión Espacial de la Revolución Terciaria</i>	40
2.1 Definición De Servicios.....	41
2.2 La Presencia Del Sector Servicios En Países Desarrollados Y En Vías De Desarrollo.....	45
2.3 La Ciudad Global	48
2.4 Ciudades Competitivas	50
2.5 Asia	53
2.6 África.....	57
2.7 América Latina	62
2.8 México	83
Capítulo 3	91
<i>La Problemática del Empleo de la Población Ocupada en el Sector Servicios en Las Zonas Metropolitanas</i>	91
3.1 Importancia Del Estudio De La Dinámica Laboral, La Tradición Mexicana	92
3.2 Delimitación Espacial.....	93
3.3 Sujeto de Estudio	95
3.4 La Nueva Estructura Del Sector Servicios En México.....	96
3.5 Indicadores	99
3.6 Resultados Y Discusión	102
3.6.1 Distribución de los Servicios en México	103
3.6.2 Diferenciación Sexual Del Trabajo.....	106
3.6.3 Acceso A Contrato Laboral Por Escrito.....	115
3.6.4 Acceso A Prestaciones de Salud.....	120

3.6.5 Prestaciones Sociales	122
3.6.6 Jornadas Laborales.....	126
3.6.7 Ingresos Laborales	131
3.6.8 Nivel Académico por Género	134
Consideraciones Finales	138
Anexos	143
Bibliografía	145

Índice de cuadros, gráficas y figuras

Capítulo 1

Cuadro 1 Transformación del concepto de " Trabajo Decente"	17
Cuadro 2 Elementos que conforman el concepto de Trabajo Decente	21
Cuadro 3 Indicadores para la clasificación de un trabajo precario / atípico	30
Cuadro 4 Evolución de la Teoría del Mercado Segmentado	34

Capítulo 2

Cuadro 5 PIB anual del Sector Servicios en Países Desarrollados	45
Cuadro 6 PIB anual del Sector Servicios en América Latina	64
Figura 1 Jerarquización de las Economías Asiáticas	55
Grafica 1 Crecimiento Económico de Asia y África	60
Grafica 2 Composición del Sector Servicios en Argentina	67
Grafica 3 Composición del Sector Servicios en Bolivia.....	70
Grafica 4 Composición del Sector Servicios en Brasil	73
Grafica 5 Composición del Sector Servicios en Colombia	76
Grafica 6 Composición del Sector Servicios en Costa Rica	79
Grafica 7 Composición del Sector Servicios en Venezuela	82
Grafica 8 Composición del Sector Servicios en México.....	90

Capítulo 3

Cuadro 7 Zonas Metropolitanas de México	95
Cuadro 8 Indicadores para el análisis de la ENOE.....	96
Figura 2 Población seleccionada como objeto de estudio	96
Figura 3 Clasificación de los sectores de servicios por subgrupos.....	98
Mapa 1 Zonas Metropolitanas de México	94
Grafica 9 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015	105
Grafica 10 Ocupación por Sexo en Zonas Metropolitanas	108
Grafica 11 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo A	109
Grafica 12 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo B.....	110
Grafica 13 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo C.....	111
Grafica 14 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo E.....	112
Grafica 15 Empleos con contrato por escrito STP 2005-2015	116
Grafica 16 Empleos con contrato por escrito en Sector Servicios 2005-2015.....	114
Grafica 17 Tipo de Contratos en Sector Servicios 2005-2015.....	119
Grafica 18 Acceso a seguridad medica en el Sector Servicios 2005-2015	121
Grafica 19 Acceso a prestaciones sociales en el Sector Servicios 2005-2015	122
Grafica 20 Acceso a prestaciones sociales en el Sector Servicios 2005-2015	124

Grafica 21 Acceso a prestaciones sociales en el Sector Servicios 2005-2015	125
Grafica 22 Jornadas Laborales en el Sector Servicios 2005-2015	128
Grafica 23 Jornadas Laborales en el Sector Servicios 2005-2015	129
Grafica 24 Jornadas Laborales en el Sector Servicios 2005-2015	130
Grafica 25 Salarios en el Sector Servicios 2005-2015	132
Grafica 26 Salarios en el Sector Servicios 2005-2015	133
Grafica 27 Nivel Educativo por Genero	135
Grafica 28 Grado de especialización de la fuerza de trabajo del Sector Servicios	137
Cuadro 8 Indicadores para el analisis de la ENOE.....	99
Cuadro 9 Ciudades Autorrepresentadas en ENOE Anexo 1	Error! Bookmark not defined.
Cuadro 10 Zonas Metropolitanas CONAPO 2010 Anexo 2.....	Error! Bookmark not defined.

Introducción

El trabajo a nivel internacional constituye un elemento generador de cohesión social debido a que aporta beneficios económicos, políticos y culturales a los trabajadores. Con las transformaciones ocurridas durante las últimas décadas, las cuales han impactado fuertemente los mercados laborales y dado como resultado fenómenos como la precarización, polarización, flexibilización y desregulación del empleo (solo por mencionar algunos), el nivel integrador del trabajo perdió el poder de concentración de las distintas esferas sociales. La presencia de estos fenómenos no es reciente y data de una larga trayectoria que se ha vuelto más aguda a partir de los años ochenta con la implementación del modelo económico neoliberal.

A la par se veía un declive del sector agrícola, la pérdida de productividad y absorción de fuerza de trabajo de la industria y una expansión del sector terciario de países en vías de desarrollo y desde mediados del siglo XX esta reestructuración económica en países desarrollados ya evidenciaba una hegemonía del terciario en el crecimiento del producto y empleo.

La transformación de las economías predominantemente agrícolas a economías donde son las actividades industriales y comerciales las de mayor productividad se explica por los movimientos de urbanización. Del progreso tecnológico y de la evolución de las estructuras de consumo. Mismas que generan cambios en la transformación de la población y la geografía de los empleos (localización).

La hegemonía del sector terciario no es el fin de un proceso de transformación ni representa la cúspide pues no está exento de ser desplazado por el surgimiento de algún nuevo sector de actividad económica que tenga un perfil geográfico diferente. Así como en su momento el sector agrario fue el sector económico más importante para todas las economías y fue absorbido por el inminente crecimiento del secundario transformando a la población agrícola a una industrializada recientemente (desde el siglo anterior) el aumento de la presencia de un sector terciario primeramente en economías desarrolladas (se advierte que el ascenso del

terciario data de los años cincuenta en Estados Unidos y años consecuentes en Canadá, Inglaterra y Francia) y después en países en desarrollo representa la evolución de las economías internacionales.

Al estar ligada la tercerización con progresos en conocimiento e innovaciones tecnológicas los nuevos procesos productivos tienden a solicitar menor uso de fuerza de trabajo (hombres) y en mayor medida el conocimiento de las personas para realizar tareas intensivas que requieran el uso de la imaginación, creatividad e innovación. Atrás queda la producción en serie de los años cincuenta con el Fordismo y damos la bienvenida a una era dónde se promueve la originalidad. No se puede generalizar este comportamiento pues dentro de las actividades terciarias existen ocupaciones que son rutinarias y no exigen mayores retos que cumplir con una función determinada, como las labores de oficina, pero si queda claro que tienen una preparación para poder hacer uso de las herramientas comúnmente localizadas en una oficina (equipos de cómputo, posesión de inglés, uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), entre otros).

Como consecuencia de la transformación de la economía global los impactos en el orden local y regional evidenciaron el crecimiento urbano en grandes ciudades o zonas metropolitanas, las cuales tienden a la especialización en el sector servicios configurando nuevos mercados de trabajo que modifica el tejido urbano y la distribución territorial de la población.

Esto también es explicado por la continua permanencia de las presiones hacia el centro (mayor concentración de algunos sectores respecto a otros) y de manera aislada den señales de desconcentración. Es decir, la localización central de un sector (en este caso el terciario) expulsara a las actividades capaces de adaptarse fácilmente a otras localizaciones.

La tendencia a ubicar geográficamente a las actividades terciarias en el centro hace progresar la estructura en las grandes ciudades. Por lo que en los distintos puntos del espacio urbano se ejercen presiones en mayor o menor medida desencadenando una reestructuración espacial teniendo como resultado movimientos de concentración y expansión física de las ciudades. Cabe señalar la

diferenciación que estos tienen en país en Europa y en América, ya que en los primeros las regiones urbanas son más densas por lo tanto menos extensas, entonces los ciclos urbanos tienen un papel importante en la expresión de la tercerización.

Los servicios tienen una clara vinculación al progreso económico de las ciudades, debido a que estas desarrollan las herramientas que permiten y agilizan la comunicación en diversas dimensiones lo que hace eficiente el funcionamiento del sistema económico y social. Por lo que la estructura del empleo de las economías en los servicios ha generado nuevas tendencias de localización y patrones territoriales

Es en este contexto de nuevas tendencias económicas, sociales y tecnológicas que se reproduce un panorama productivo polarizado entre sectores dinamizadores “de alta productividad y tecnología de vanguardia” frente a los de carácter precario “de escaso capital, sin protecciones sociales y marginados”. Por lo que surge la necesidad de conocer la participación de la población ocupada y las condiciones en el proceso de terciarización y metropolización.

Por lo que la importancia del estudio de la precariedad laboral radica en la pérdida de un trabajo estable como un primer elemento integrador de las distintas esferas de la sociedad. Siendo este fenómeno el que promueva la inestabilidad de derechos básicos, contribuyendo a la reproducción de un patrón de distribución de riqueza desigual. Es entonces que la principal motivación para el estudio del empleo recae en la desestabilización y segregación del mercado de trabajo.

La pregunta central que este trabajo pretende responder es: ¿Son los servicios, el sector económico con menor calidad en empleos? Y ¿Cómo ha sido el proceso de tercerización económica en México a nivel zona metropolitana? Para ello se ha buscado literatura referente a índices que permitan la medición en la calidad del empleo tanto en escenarios nacionales como internacionales. Y para la segunda se propuso una búsqueda intensiva en países con similitudes al crecimiento económico de México (países en desarrollo) para que al comprarlos tuviéramos resultados cercanos a la realidad. Además una búsqueda breve acerca del comportamiento de

la tercerización en economías desarrolladas ya que el caso no era comparar a México con estos países pues la diferencia tanto en periodos de industrialización, infraestructura, innovaciones tecnológicas, es completamente diferente pero se consideró indispensable pues justamente en estos países la tercerización evidencio un papel hegemónico respecto a los otros sectores.

Como objetivos se ha fijado establecer la calidad del empleo en base a su jerarquización por lo que una hipótesis es que sean aquellos servicios especializados (KIBS) el sector más protegido y con mayores ventajas sobre otros. Mientras que los servicios personales sean los que cuenten con una menor calidad del empleo. Esto se sustenta en la consulta bibliográfica que establece una mayor ventaja en las actividades que tengan a personal más calificado, es decir existe una relación proporcional entre mayor grado de estudios mayor calidad del empleo y entre menor sea la preparación académica serán disminuidas las ventajas laborales.

Para tales fines en el contexto nacional se ha recurrido a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo que INEGI realiza a toda la población trabajadora con fines de conocer las actividades que desempeña, la calidad de empleo y de vida a partir de este factor. Los datos proporcionados por esta encuesta se han tratado de manera que solo se conservaran algunas zonas metropolitanas y se hará un filtro que seleccione ciertos indicadores para medir la calidad del empleo con esto se harán series de tiempo que permitan visualizar si la calidad del empleo se ha deteriorado con el paso de los años o si estos han mejorado.

Con la ayuda de un programa estadístico se han analizado los datos con el fin de tener un mejor manejo de ellos. Se han categorizado cinco clasificaciones del sector servicios y en cada uno de ellos se han hecho los análisis sobre calidad solo en un indicador se agregara la variable de sexo con el fin de conocer la diferenciación entre género.

Esta tesis se ha dividido en tres capítulos, en el primero se plantean los diferentes conceptos sobre empleo de calidad o decente de acuerdo a varios organismos internacionales que se refuerza con el siguiente apartado donde se hace una breve

mención acerca de la cuestión legal institucional. También se desarrolló una definición de los trabajos precarios para conocer las características de ambos extremos. Y con ello surge el interés por catalogar las diferencias laborales por género mejor conocido como división sexual del trabajo.

Este marco permite la conceptualización de lo que es el empleo, la dinámica oferta/demanda en los mercados laborales, y diversas teorías que tratan de explicar la segmentación de estos por diferentes elementos, donde se hace un énfasis en el fenómeno denominado “feminización del mercado de trabajo”.

El capítulo dos analiza las características de los servicios y la expansión tanto en países desarrollados como aquellos en vías de desarrollo teniendo en ambos casos la emergencia de puntos clave en la economía global, y se menciona la importancia de las ciudades globales los factores que las convierten en ciudades competitivas dentro de un organismo internacional.

Estos elementos sirven como un marco de referencia ante el siguiente capítulo, pues se ha realizado una investigación teórica de las principales ciudades asiáticas, africanas y de América Latina para conocer el proceso de tercerización en distintas regiones en vías de desarrollo para demostrar el grado de asimilación que tuvo cada región de acuerdo a su capacidad económica. Para ello se recurrió a fuentes internacionales para recabar datos estadísticos que reflejen la expansión de sus economías a través del crecimiento de su sector terciario.

Se ha dejado un apartado especial para el caso de México, dónde se analiza su evolución económica a través de tres periodos históricos reconocidos por la literatura mexicana y que se reforzara con el estudio empírico de datos obtenidos de INEGI y sus encuestas en hogares dedicados a la Población Económicamente Activa y Población No Económicamente Activa con el fin de conocer la calidad del empleo en el país

El capítulo tres se refiere al planteamiento metodológico utilizado para el análisis de La Encuesta Nacional De Ocupación Y Empleo realizada En México y se plantea la utilidad de cada indicador seleccionado. Y en un subtema se plantean los resultados

encontrados en el análisis de los datos de la ENOE, en el cual se ha hecho una comparación a lo largo de once años con el fin de conocer si el sector terciario ha ampliado su participación en la economía nacional, si la participación femenina es mayor a la masculina en este sector económico, la calidad de los empleos que integran el terciario a través de diversos indicadores. Estas características se analizan en zonas metropolitanas de México por la importancia que estos centros tienen como motor de desarrollo económico.

Por lo que el objetivo de este capítulo además de señalar el crecimiento del sector y otras características proporciona una breve discusión sobre la importancia del fenómeno y finalmente se presenta la conclusión.

Capítulo 1

¿Calidad Del Empleo? Una Discusión En Torno A La Precarización Laboral.

“El trabajo es la principal actividad de nuestra vida. Nos preparamos para él desde pequeños. Nuestra escolarización está vinculada a él. Pasamos toda nuestra vida activa implicada en él. Sobre el reposa toda la sociedad. Realmente el trabajo es vida”.

Ted Grant y Alan Woods

1.1 Trabajo Decente O Empleo De Calidad

Las transformaciones en las dinámicas laborales se agudizaron en la década de los ochenta como consecuencia de la adopción del modelo neoliberal como nuevo eje económico. Entre los cambios experimentados se encuentran la creación de nuevas ocupaciones (especialmente dentro del sector terciario o de servicios), una reestructuración productiva donde las actividades agrícolas fueron en declive y la importancia de la industria como principal generadora de ganancia y receptora de una importante cantidad de mano de obra perdía relevancia. En términos sociales, los procesos anteriores ejercen presión dentro de la configuración de la dinámica laboral permitiendo una creciente polarización social a causa de la modernización post-industrial que implicó una demanda importante de fuerza de trabajo altamente calificada y la creación de otros empleos de baja calificación (Robles, 2012) , generando empleos altamente diferenciados en múltiples dimensiones.

Otros de los cambios generados a partir del nuevo modelo económico es el creciente proceso de flexibilización, donde destaca la desregularización de los procesos laborales en la búsqueda de reducción de costos de producción. “La flexibilidad del empleo se entiende como el proceso en el cual <los cometidos laborales y el tiempo de trabajo puede adaptarse constantemente a productos, procesos y mercados cambiantes>” (Carnoy y Castells, 2001). Dichas transformaciones deterioraron las condiciones laborales de los trabajadores en todas sus esferas. El nuevo modelo laboral había perdido “rigidez” y en el presente no garantizaba la integración social de todos los ciudadanos, al mismo tiempo el trabajo se tornaba inseguro e inestable. Por lo que las condiciones laborales anteriormente asociadas a formas de trabajo no asalariado ahora se expandían a los trabajadores remunerados y había un incremento en el crecimiento de trabajos atípicos pero no todos necesariamente precarios.

Serán los proceso de reestructuración productiva, la apertura comercial y la desregulación laboral los factores que influyan en la calidad del empleo. Por lo que durante los años de transición a la nueva consolidación del modelo económico y hasta la fecha, la precarización laboral como resultado de la competitividad internacional que refleja una búsqueda de disminución de costos mediante el abaratamiento de la mano de obra (De Oliveira y García, 1998) y el paulatino aumento en la tasa de desempleo serán dos grandes problemas que afectan a las sociedades.

El trabajo remunerado representa un papel central en la vida de las personas, ya sea por el contenido económico, social o de valores que este confiere. En términos materiales permite obtener un ingreso económico, lo que facilita la subsistencia y las condiciones materiales de vida. Además genera reconocimiento social y es

formador de espacios de interacción social. Es por ello que esta tesis se basa en los empleos, de manera concreta en la calidad que estos poseen pues tienen un reflejo directo sobre la vida cotidiana de la población.

Dada la importancia de la integración de un país a la economía global, uno de los factores relevantes es la restructuración de las oportunidades de empleo, a partir de las cuales se define el ingreso y, con ello, las condiciones materiales del individuo (Aguilar y Hernández, 1997).

La calidad de empleo se basa de manera directa en la calidad del puesto de trabajo, nivel de ingresos, jornada laboral, situación contractual por mencionar algunos aspectos. Debido a esta situación, es imposible medir de igual manera la calidad de empleo para personas con diferentes niveles de calificación; retomando la premisa donde se menciona que el acceso a empleos de calidad tiene una relación directa con el nivel educativo (Roethlisberger y Weller, 2011). Para el estudio de empleos de calidad se recurre a tres ejes claves: *el contexto económico, el productivo y el institucional*.

El contexto económico y productivo hace referencia al estado económico de los países en un momento específico, puesto que esto influye de manera directa tanto en la creación como en la mejora de los empleos, pues son resultado de los recursos disponibles. Situación que también se ve afectada al tener un crecimiento acelerado de la fuerza de trabajo como resultado del crecimiento demográfico, constantes movimientos migratorios nacionales e internacionales u otras situaciones ajenas que imposibilita la absorción de la mano de obra. El marco institucional se refiere a todos aquellos organismos nacionales e internacionales, públicos y privados que coinciden en reglas o normas que regulen las condiciones laborales garantizando un equilibrio entre oferentes y demandantes.

La creación de un bienestar integral para el trabajador depende del empleo, al ser éste la principal fuente de ingresos para el hombre y su familia, por ello la importancia que estos sean remunerados de manera proporcional a la actividad desempeñada y con adecuadas condiciones laborales.

Una conceptualización de calidad del empleo cuenta con distintos enfoques, por ello la Organización Internacional del Trabajo (OIT) desde finales de los noventa comenzó a construir el concepto de “Trabajo Decente”, el cual ha ido modificándose con el transcurso de los años (Ver Cuadro 1) y lo define como: “Aquella actividad productiva con condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad en el cual los derechos son protegidos y cuentan con remuneración adecuada y protección social” (Espinoza, 2003). En la actualidad los objetivos que se plantea son una contramedida a las consecuencias negativas de la flexibilización laboral.

Cuadro 1 Transformación del concepto de " Trabajo Decente"

	Objetivos	Definición	Comentario
Emergencia del concepto "Trabajo Decente" en el escenario internacional. 1999.	<ul style="list-style-type: none"> a) promoción de los derechos laborales b) promoción del empleo c) protección social contra las situaciones de vulnerabilidad d) fomento al dialogo social 	"Trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, en el cual los derechos son protegidos y cuentan con remuneración adecuada y protección social.	Sera la primera definición que realiza un conjunto de acciones otorgándole sustancia al concepto.
Primera noción de "trabajo decente". 1999.	<ul style="list-style-type: none"> a) trabajo productivo con protección de derechos, ingresos adecuados, protección social, presencia del tripartismo y diálogo social 	"Como un empleo de calidad que respete los derechos de los trabajadores y a cuyo respecto se desarrollen formas de protección social"	Sustituye la idea de trabajo productivo por la de empleo de calidad
Elementos de la segunda noción. 2000.	<ul style="list-style-type: none"> a) Empleos de calidad b) Con respeto a los derechos de los trabajadores c) Incluye normas de protección social ligadas al empleo 	"La libertad sindical y la negociación colectiva son parte fundamental para la creación de un trabajo decente"	Empleo de calidad reemplaza al trabajo productivo, relacionándolo de manera directa con la no-discriminación. La igualdad de oportunidades, evitando formar situaciones de exclusión en los mercados de trabajo
Nuevos aportes: relación entre libertad sindical y "trabajo decente". 2000.	<ul style="list-style-type: none"> a) Seguridad b) Equidad 	"Por trabajo decente se entiende el trabajo que se realiza en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana"	Se incorporan aspectos que tiene que ver con el contenido ético de la idea, trabajo decente.
Nuevos aportes: contenidos éticos e idea de seguridad. 2000.	<ul style="list-style-type: none"> a) Libertad b) Equidad c) Seguridad d) Dignidad humana 	"Trabajo productivo en el cual los derechos son respetados, con seguridad y protección y con la posibilidad de participación en las decisiones que afectan a los trabajadores".	Se reitera la idea de seguridad dentro del trabajo a la par de una mayor participación del empleado en la toma de decisiones

*Elaboración propia con datos de (Espinoza, 2003).

Se entiende como un empleo de calidad o decente a aquel con la mayor disposición posible del trabajador, en tiempo, lugar e intensidad de su fuerza de trabajo, para llevar a cabo un conjunto de tareas bajo un contrato por el cual se retribuye el producto del trabajador (bien o servicios prestados) (Giraldo, 1999). Este cambio estructural determinará la distribución de los ingresos de los individuos en sociedad y pone a prueba la capacidad de los territorios para afrontar los constantes cambios internacionales de términos en el mercado cada vez más competitivo.

Se puede hacer una distinción entre dos categorías de flexibilidad, la primera denominada *funcional* que hace referencia a la capacidad de la mano de obra para desempeñar diferentes tipos de trabajo o actividades, exigiendo múltiples cualificaciones y la segunda llamada *flexibilidad numérica* que se refiere a variaciones a corto plazo en el volumen de la fuerza de trabajo requerida por las empresas con el fin de ajustar la producción a la demanda (Dicken y Kirkpatrick, 1991) es decir, mientras la funcional pide tener trabajadores con distinta calificación para realizar desde actividades mecánicas hasta gerenciales la flexibilidad numérica se refiere a el aumento o disminución de empleados según la demanda de la producción.

Esta categorización dual de la flexibilidad laboral se incorpora al estudio de la proliferación de las ocupaciones dentro del sector servicios y mediante ella es también posible explicar la polarización existente dentro de este sector económico. Puesto que la flexibilidad funcional evoca a aquellos sectores o empresas caracterizadas por la constante innovación de sus productos, procesos y diferenciación de producto, por lo que su competitividad se basa en calidad e innovación y no en costo (reestructuración industrial, flexibilidad laboral y división del trabajo por género). Por el contrario de la flexibilidad numérica ampliamente utilizada en sectores o empresas donde las tecnologías son establecidas en función del precio y la estrategia consiste en encontrar abaratamiento de costos productivos y la mano de obra solicitada es escasamente cualificada.

Respecto al tipo de trabajadores solicitados para cada tipo de flexibilidad el primero agrupa a una elite con amplios conocimientos y capacidades lo que le permite disfrutar de buenas condiciones laborales y se presume de contar con contratos completos, seguridad y elevadas remuneraciones. Caso contrario el de los empleados en el tipo numérico, donde el grupo está compuesto por empleados de tiempo completo con cualificaciones básicas de tareas rutinarias, y la seguridad al igual que sus percepciones salariales tienden a disminuir, esto presume una segmentación laboral¹ la misma que caracteriza el escenario del sector terciario.

¹ Más adelante se profundizara en el concepto de mercado segmentado o segmentación laboral.

Para profundizar dentro del caso particular de los servicios, lo primero que se realizó fue una búsqueda que sustente tanto la importancia como los elementos característicos de un empleo de calidad y la “otra cara de la moneda” donde se ubican los trabajos precarios.

La Comisión Europea integra diez elementos en el concepto de Trabajo Decente:

1) *Cualidad intrínseca del trabajo* que se refiere a la satisfacción del trabajador con el trabajo realizado, creando trabajos que se ajusten a los conocimientos y capacidades de los empleados y deberán de proporcionar un nivel de ingresos adecuados.

2) *Capacidades, formación continua y al desarrollo profesional del trabajador*: es decir que el trabajo incentive al trabajador a ampliar sus conocimientos y su especialización, tomando en cuenta que el personal de alta cualificación y mano de obra especializada genera mayores garantías de acceso y permanencia en el mercado laboral.

3) *Igualdad de género*: una equidad entre el sexo masculino y femenino respecto a las condiciones del empleo como remuneraciones, jornada laboral, desarrollo profesional.

4) *La salud y seguridad en el trabajo*: componentes clave en el concepto de calidad del empleo ya que garantiza la creación de puestos de trabajo saludables y seguros en términos físicos y psicológicos para los trabajadores.

5) *La flexibilidad y seguridad (estabilidad)*: otorgando un mayor dinamismo al mercado laboral sin dejar de lado la reducción de la incertidumbre relativa del empleo, por lo que se generaron las políticas comunitarias denominadas “flexiseguridad” orientadas al desarrollo profesional del trabajador, aplicándolo también a la utilización de las competencias y capacidades, a la movilidad geográfica y ocupacional de los trabajadores en su vida laboral.

6) Este elemento se desprende directamente del anterior, y se denomina *Inclusión y acceso a los mercados de trabajo*: en éste, las políticas comunitarias y de los socios nacionales deberán facilitar la incorporación y permanencia de los trabajadores en situación de empleo, incluyendo a aquellos que ingresan por primera vez a la dinámica laboral y los que regresan después de un periodo largo de retiro. En esta misma situación se planteó la mejora de canales de vinculación para la población más vulnerable como inmigrantes, jóvenes, trabajadores de edad, con bajos nivel de formación o discapacitados.

7) *Organización del trabajo y la conciliación de la vida laboral y familiar*: este aspecto trata de hacer compatible las obligaciones laborales y familiares, identificando esta

necesidad como una clave para el bienestar, satisfacción y rendimiento en términos productivos del trabajador.

8) *La participación de los trabajadores en el ámbito de la empresa y el fortalecimiento del dialogo social*: los empleados deben ser informados y tomar parte de aquellas decisiones que afecten directamente su vida laboral, tendrá una participación activa en los procesos de toma de decisión.

9) *Diversidad y la no discriminación*: aplicando la no diferenciación por razones de raza, edad, discapacidad, origen étnico, orientación sexual, etc.

10) *Rendimiento laboral general*: los objetivos antes establecidos tratan de mejorar los índices de productividad laboral y los estándares básicos de vida de los empleados (Begega y Rodríguez, 2009).

En el año 2007 la OIT, UE y la Fundación Europea homogeneizaron sus características del empleo de calidad y en la actualidad abarca 11 dimensiones: i) acceso a empleo, ii) trabajo infantil y forzoso, iii) ingreso laboral, iv) desarrollo de capacidades y formación continua, v) cantidad y manejo de horas de trabajo, vi) flexibilidad, vii) conciliación entre la vida laboral y no laboral, viii) tratamiento justo en el empleo, ix) trabajo seguro, x) protección social, xi) dialogo social.

Para Carrasco la calidad del empleo debe contar con las siguientes características (Carrasco, 2003): 1) la igualdad de oportunidades para los trabajadores, 2) remuneración mínima vital, acorde con la cantidad y calidad de trabajo, 3) estabilidad laboral, 4) irrenunciabilidad a los beneficios mínimos establecidos en las normas laborales, 5) capacidad de conciliar sobre los derechos inciertos y discutibles, 6) acceso a seguridad social, la capacitación y el adiestramiento y el descanso, 7) protección especial a la mujer, la maternidad y el trabajador menor de edad.

Un trabajo decente también es entendido como una actividad productiva con remuneración justa, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para el trabajador y su familia, mejores perspectivas para el desarrollo personal y social, libertad para que manifiesten sus preocupaciones, se organicen y participen en la toma de decisiones que afecta a sus vidas, así como igualdad de oportunidades y trato sin importar el sexo (Malbrán, 2008; Rodríguez, 2011).

Las características antes citadas como elementos básicos para a generación de empleos de calidad reúnen elementos tanto cualitativos (como ejemplo la conciliación de la vida laboral y familiar, salud psicológica de los trabajadores entre otros) como cuantitativos (acceso a prestaciones sociales, duración de jornadas laborales, salarios etc.) por lo que en el cuadro 2 se muestran los elementos clave

y altamente utilizados por diversos autores en la búsqueda de medir la calidad laboral.

Cuadro 2 Elementos que conforman el concepto de Trabajo *Decente*

- I. Generar empleos productivos
- II. Empleos con dignidad humana (sean seguros física y psicológicamente)
- III. Garantice protección social al trabajador y sus beneficiarios
- IV. Permita la formación continua de conocimientos
- V. Generando desarrollo profesional
- VI. Ingresos proporcionales al trabajo realizado
- VII. Otorgando un grado de estabilidad al trabajador
- VIII. Sea posible la conciliación de la vida laboral y no laboral
- IX. Exista dialogo social entre ambas partes
- X. Se promueva la vinculación de grupos vulnerables a sectores productivos
- XI. Libertad para laborar en cualquier oportunidad solicitada
- XII. Equidad para todos los miembros de la sociedad

*Elaboración propia.

Múltiples instituciones nacionales e internacionales, privadas y públicas han unido esfuerzos para la creación de un marco de referencia común que les permita clasificar al trabajo decente o de calidad con el fin de servir como protocolo a los Estados en la creación de empleos o el mejoramiento de los existentes, buscando el equilibrio entre ambos actores de la dinámica laboral (Begega y Rodríguez, 2009; Carrasco, 2003; Chacaltana y Yamada, 2009; Farné, 2012; Hualde y Serrano; Notaro, 2005; Posso, 2010; Roethlisberger y Weller, 2011). Ante los cambios estructurales en materia de regulación del mercado laboral como resultado de proceso de transición al modelo neoliberal, tener presente los elementos que lo componen y trabajar en ellos resulta bastante útil para crear sociedades incluyentes, a partir de la creación de mejores empleos, al ser este uno de los principales canales de exclusión social por la diferenciación salarial y el principal factor para el desarrollo de la polarización social.

Al ser el trabajo la herramienta mediante la cual el hombre obtiene su principal fuente de remuneración económica y representa un espacio de interacción social con otros actores este debe de ser incluyente por lo que generar trabajos que sean

dignos² es un reto para todas las economías ya sea en países desarrollados o aquellos en vías de desarrollo. Si bien es importante resaltar la fase productiva en a que se encuentra un país para detallar sus empleos esto no significa que exista una reciprocidad, es decir, que a mayor fase productiva mayor sea el ingreso salarial para sus trabajadores y por lo tanto mayor calidad de empleo, pues como veremos en el segundo capítulo existen economías desarrolladas con bajos niveles de desempleo pero su población ocupada no precisamente logra insertarse en actividades que garanticen calidad a la vida del empleado.

Por ello es necesario plantear una serie de “elementos básicos” con los que deberían de contar todos los empleos para poder clasificarlos como “empleos de calidad” y a partir de estos indicadores generar políticas que ayuden a la implementación de estos para lograr un escenario laboral más homogéneo sin sesgos tan pronunciados en algunos grupos pues es a partir de estas diferenciaciones que la sociedad se concibe como un escenario segregado.

En esta tesis el estudio que se realizara sobre la calidad del empleo en México es de corte cuantitativo y se han seleccionado algunas de las variables antes mencionadas por lo que no se crean nuevos indicadores o elementos que permitan esta medición, sino que se recurre a estudios previos y sus características propuestas.

1.2 Marco Legal/ Institucional

A continuación se presenta un breve marco normativo legal e institucional que pretende demostrar la importancia de “empleos de calidad”, Entre ellos se encuentra el convenio número 122 de la OIT que es un instrumento normativo internacional, y tiene por objeto la estimulación del crecimiento y desarrollo económico, que influye en el índice de nivel de vida, la satisfacción de la necesidades de mano de obra y un freno ante el problema de desempleo y subempleo, que durante las últimas décadas ha afectado a las economías. Se trata de formular políticas encaminadas al fomento del pleno empleo, productivo y libremente elegido (Ghai, 2003) el mundo en el que vivimos es un mundo heredado que no tiene delimitado ni un origen ni un fin por lo que hablar de crear un mundo nuevo sin conflictos es una utopía, pero el objetivo de muchos es dar soluciones a problemas específicos que tenga un efecto inmediato y a largo plazo.

Como ejemplo es éste convenio que pretende mejorar las condiciones laborales pues se ha identificado que este elemento es un catalizador en la diferenciación de

² Dignos en el sentido que estos son capaces de sustentar las necesidades básicas del hombre: alimento, vestido, vivienda, recreación sin afectar su persona de modo físico o psicológico.

las sociedades y crear condiciones que permitan una convivencia armoniosa es una solución.

En 2004 los países del Mercosur³ crean un compromiso entre los Estados para la creación de empleos, el cual es puesto en vigor en 2006 y es conocido como Estrategia MERCOSUR de Crecimiento del Empleo (EMCE). Se afirma que se articularán políticas económicas sociales y laborales con la finalidad de generar empleos dignos y decentes, de forma particular desde aquellos órganos con competencia en temas de política económica, industrial, laboral y social.

Por su parte la OIT lanza “El Programa Global De Empleo” para un periodo de 2010 a 2015. Tomando en cuenta que este resulta fundamental para el beneficio de las personas, genera ingreso y facilita el progreso social y económico. La organización ofrece su apoyo a través de programas nacionales de trabajo decente desarrollados en colaboración con sus mandatarios.

Este programa se gesta sobre cuatro pilares fundamentales:

- 1) Creación De Empleos: debido al aumento considerable de índices de desigualdad en ingresos de trabajadoras, y el lento crecimiento del empleo como consecuencia de las crisis económicas y financieras, y la persistencia en la pobreza, se presenta como objetivo central en las políticas económicas y sociales la creación de empleos productivos, que mejoren la calidad de vida de sus empleados al recibir una remuneración justa y equitativa.
Este punto tiene tres particularidades. La primera habla de generar empleos productivos, trabajos decentes y oportunidades de obtener ingresos. El segundo se refiere a políticas que aumenten la empleabilidad de los trabajadores, mayor competitividad en las empresas con capacidad integradora a la mano de obra. Y el tercero se refiere a empresas sostenibles que cuenten con iniciativa empresarial.
- 2) Derechos Del Trabajador: dentro de la economía globalizada es necesario plantear normas jurídicas que garanticen la satisfacción de las tres partes en la creación de empleos (Gobierno, Empresas, Empleados) decentes, que vayan a la par del crecimiento económico y el desarrollo.
- 3) Dialogo Social: este permite la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en la obtención de un trabajo. Incluye además a su definición el intercambio de información entre los representantes del gobierno, empleadores y trabajadores. “El diálogo social y la práctica del tripartismo

³ Países que conforman el eje Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela.

entre los gobiernos y las organizaciones representativas de trabajadores y empleadores tanto en el plan nacional como en el internacional resultan ahora más pertinentes para lograr soluciones y fortalecer la cohesión social y el estado de derecho, entre otros medios, mediante las normas institucionales del trabajo” (OIT, 2015).

- 4) Protección Social: considerado como unas de los derechos fundamentales de todos los trabajadores, al ser promotor del bienestar humano y consenso social. La OIT establece tres pilares que reflejan este indicador: i) aumento y extensión de la cobertura del sistema de seguridad social, ii) promover la protección de los trabajadores incluyendo todos los indicadores que garantizan un empleo decente y iii) promover la protección a grupos vulnerables.

Para el caso particular mexicano la UNAM y la OIT en 2008 formaron un grupo de trabajo que estableció la medición del trabajo decente a nivel nacional en México. Versión que fue adaptada en la 18 Conferencia Internacional De Estadísticos Del Trabajo del mismo año (Ghai, 2003) . El estudio se aplicó durante el segundo trimestre del año 2013 y una comparación con el de 2012, bajo cuatro variables:

- 1) Acceso Al Empleo

Esta variable permite valorar la composición el mercado laboral formal e informal, por el nivel de ingresos percibidos en la Población Económicamente Ocupada (PEO), por tiempos de jornada y aquellos en busca de empleos. Los resultados agregaron que la mayoría de las entidades de la República Mexicana señala un crecimiento en la población con acceso a algún empleo, donde los cinco principales estados con avance en esta materia son: Baja California, Aguascalientes Chihuahua, Quintana Roo Y Nuevo León, mientras que los cinco estados con menor avance fueron: Zacatecas, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Tlaxcala.

- 2) Seguridad En El Empleo

Se exponen las condiciones de los centros de trabajo, mediante el número de población asegurada, accidentes y riesgos de trabajo.

En cuanto al índice de seguridad social los estados mostraron un retroceso, al disminuir en sus índices de cobertura. Pero manteniendo el ranking del año anterior dejando al Distrito Federal en primer lugar, Nuevo León, Querétaro, Campeche, Tamaulipas. Dentro de los últimos cinco casos encontramos uno que llama nuestra atención, el caso de Baja California Sur que durante el segundo trimestre de 2012

contaba con un índice de protección social de 5.60 y un año después disminuye a solo 3.95; Seguido De Nayarit, México, Zacatecas e Hidalgo.

3) Derechos Laborales

Aquellos indicadores que siguen el cumplimiento de la ley federal del trabajo en términos de equidad, trabajo infantil y formalización del empleo. En este índice la mayoría de los estados muestra un crecimiento pequeño, y solo 4 estados retroceden en los tópicos que se agrupan en dicho grupo. Baja California nuevamente está en primer lugar, Chihuahua, Baja California Sur, Querétaro Y Nuevo León. Estos resultados son similares a los encontrados en el primer índice. En últimos lugares se ubica Yucatán, Campeche, Zacatecas, Guerrero y Chiapas.

4) Diálogo Social

Indicadores que muestran la relación obrero/patronal. Con las primeras posiciones a Veracruz, Puebla, México, Tabasco Y Baja California, en las últimas posiciones a Hidalgo, Chihuahua, Nayarit, Sonora, Colima (Galhardi, 2013).

La reforma laboral de México toma los servicios de capacitación, educación y políticas macroeconómicas como un factor determinante en la creación de empleos decentes. Es cierto que en América Latina ha disminuido el índice de analfabetismo, y también ha aumentado el promedio de años de escolaridad de su fuerza de trabajo como consecuencia directa de la competitividad que se ejerce en el mundo globalizado por lo que requiere continuamente de recursos humanos con alta especialización.

El acceso al empleo, seguridad, derechos laborales y diálogo social se incorpora la inversión, como condición primordial en el crecimiento y creación de empleos, que requiere de seguridad jurídica y ciudadana que el Estado debe de garantizar. Tratando de mantener la legalidad y transparencia en todos los procesos. No se puede dejar de mencionar el cumplimiento efectivo de los principios y derechos fundamentales que la OIT considera para la creación de empleos decentes. Y por último el consenso de las dos partes en la relación empleador/empleado (Diputados, 2009).

Con el mismo fin de categorizar empleos decentes BBVA Bancomer en su documento "Diez acciones para impulsar la productividad y el bienestar" propone algunos lineamientos para cambiar el esquema actual en el tema de celebración de contratos, jornada laboral, costos laborales y salariales, mismos que al flexibilizarse impulsarán la creación de empleo. Este es el argumento central de la propuesta pero queda reservado si el objetivo se cumple, debido a la creciente tasa de desempleo mexicano que refleja signos contrarios.

Las diez acciones son: 1) consolidar la estabilidad macroeconómica, 2) mejorar la eficacia en la recaudación fiscal, 3) ofrecer viabilidad a las pensiones, 4) incrementar la efectividad del gasto público, 5) asegurar el abasto de energía, 6) apoyar la formación de capital humano, 7) flexibilizar los mercados laborales, 8) fortalecer el respeto a la ley, 9) fortalecer la competencia económica y 10) facilitar el acceso a los mercados (Reyes, 2008).

Uno de los puntos que requiere de mayor atención es el dedicado a la flexibilización de los mercados, donde el documento asegura que el uso de contrato-ley deja fuera de la jugada a México en cuanto a competitividad respecto a la de otros países por lo restrictivo de los contratos laborales.

Es por ello que en dicho documento, y la reforma laboral se promueve lo que denominan: contratación por paquete de horas de servicio. Este tipo de contrato pretende ampliar el mercado de trabajo a sectores que no desempeñan alguna actividad remunerada por falta en la disponibilidad de tiempo, condiciones demográficas o algún otro factor externo.

Los grupos beneficiados ante esta legislación son los estudiantes, mujeres y personas de la tercera edad, los que estarán en posibilidad de incorporarse al mercado laboral en función de sus tiempos y necesidades, sin dejar de gozar con las prestaciones de ley como los trabajos de tiempo completo. Se hace énfasis en este punto porque son específicamente estos grupos sociales los que guardan una desventaja en la dinámica laboral, más adelante se profundizará sobre el tema.

1.3 Flexibilidad y Precarización Del Empleo

El modelo de modernización económica puede dividirse en: a) el proceso industrializador sustitutivo de importaciones iniciado en la década de los setenta y b) la crisis del proceso modernizador comenzado a mediados de la década y con mayor precisión durante la siguiente década que aunado a otros factores permitía (exigía) la transición al nuevo modelo (Szasz y Pacheco, 1995). Dentro del primer proceso se refleja la dinámica del empleo urbano donde la participación del Estado se comprometía en el abastecimiento de infraestructura, inversión, servicios, generación de empleo (llamado pleno empleo) mientras que la segunda etapa el papel del Estado lo sustituye la inversión privada al ser ésta la primera generadora de infraestructura, servicios y empleo. Con ello se modificó la división internacional del trabajo, la precariedad laboral se hizo más evidente y se presentó un proceso llamado feminización del mercado laboral.

“El proceso de precarización del trabajo dentro del marco del neoliberalismo genera un sesgo estructural del modelo económico recurrente a la desregulación de los mercados laborales, reducción de los costos de producción mediante el abaratamiento de la fuerza de trabajo y aumento en su productividad” (Castel, 1998). Este fenómeno repercute en todos los sectores de la sociedad, pero de manera más persistente en aquellos con mayor grado de vulnerabilidad, donde las consecuencias se presentan de manera más aguda. Estos sectores comprenden la población de jóvenes, mujeres y adultos mayores y suelen ser los principales afectados ante la constante desregulación de los mercados.

Se pueden hablar de dos formas de flexibilidad en el trabajo. La primera está relacionada con la adaptación de los mercados de trabajo y las innovaciones tecnológicas, la segunda relacionada con los cambiantes ritmos del ciclo económico lo que reestructura la organización del proceso productivo y distribución de los trabajadores en las cadenas productivas (Valencia, 1998). Por medio de esta podemos explicar la competitividad de las empresas, las que aumentan el nivel de intensidad del trabajo, disminuyen los salarios y desregulan las condiciones de protección de los trabajadores.

A principios de los ochenta surge la teoría de los 3D, *dèrèglementation*, *dèclisonnement* y *dèsintermediation* (en español desregulación, descompartimentación y desintermediación) la desregularización se refiere a la aplicación de un liberalismo económico donde reside el desarrollo de los mercados, un debilitamiento de la reglamentación y la privatización (Boutiller y Castilla-Ramos, 2012). La descompartimentación está evocada a la supresión de fronteras entre los mercados, en el sector financiero, el mercado monetario, interbancario, divisas y todo aquello competente a la bolsa. Mientras que la desintermediación trata de

hacer mención a las empresas que se financian solas sin hacer uso de un crédito bancario.

Estas tres características hacen alusión al contexto internacional, bajo el que se desarrolla la conceptualización de empleos precarios y atípicos. Existe una diferenciación entre ambos conceptos, aun teniendo cualidades similares. El concepto “atípico” ha sido de mayor utilización en Europa para conceptualizar aquellas actividades no protegidas, inseguras, flexibles eternamente (De la Garza Toledo, 2009) aunque cabe resaltar que no necesariamente lo atípico es precario mientras que otros denominan atípico aquellas situaciones de trabajo deslaborizadas, en lugares diferentes a la planta física de las empresas, eventuales, con horario flexible, de tiempo parcial y duración incierta (Martínez, 2012).

Como algunos ejemplos de trabajos atípicos, encontramos aquellos temporales, estacionales, los free-lance, trabajos a domicilio. Relacionado con aquellos empleos autónomos, nuevos inclusive dentro de sector terciario. Podemos ubicar en este tipo de actividades la relación entre trabajador-estudiante, pensionado-trabajador, etc.; combinaciones que nos hablan de un equilibrio entre la vida cotidiana y la necesidad de incorporarse o seguir siendo partícipe del mundo productivo (De Oliveira y Ariza, 2001). Este no está subordinado a un solo patrón, no pertenece a una sola empresa, no tiene contrato por tiempo indeterminado, ni tiempo completo, está desprotegido en términos de seguridad social y prestaciones sociales y suele ser riesgoso pero no necesariamente precario.

Es muy cierto que los ejemplos antes mencionados hoy en día parecen empleos “comunes y normales” pero éstos, si bien no tienen el origen dentro del período de transición de un modelo a otro puesto que ya existían, tuvieron un mayor dinamismo en este periodo y comenzaron a concentrar a un porcentaje importante de población, en mayor medida aquellos sectores vulnerables. Se consideran trabajos atípicos por la diferenciación que existe en cuanto a tiempos de jornada, lugar de trabajo y otros elementos que catalogan a un “empleo normal” (Ver cuadro 3).

Mientras que un empleo precario supone un compromiso obrero/patronal, donde las condiciones de trabajo son insuficientes para catalogarlo como un empleo decente. El autoempleo o trabajadores por cuenta propia son los más afectados en esta rama, ya que carecen de contratos laborales, prestaciones y sueldos fijos, y en relación con el trabajo asalariado puede considerarse como precario. Precario en el sentido que carece de una organización que avale las condiciones para un empleo decente.

Justamente esta reestructuración ocupacional o polarización social son algunas de las consecuencias ante la inversión del capital, lo que Castells denomina una ciudad

dual (Castells, M., 2000). Se despliegan dos tesis sobre la polarización, la surgida en Estados Unidos y la de Inglaterra.

La primera tesis menciona la creación de dos polos, uno de alta y baja calificación debido al cambio en la estructura ocupacional, destacando la desaparición de la clase media, que ellos llaman una disminución en los grupos sociales de ingreso-medio. Y la segunda tesis se orienta a la conformación de los hogares y las funciones que desempeñan sus miembros. Debido a los bajos salarios que se reciben en los empleos formales, se requiere que un número cada vez mayor de los miembros de las familias desempeñen ocupaciones dentro de la economía informal o tareas de “hágalo usted mismo” (Aguilar y Hernández, 1997).

La evidencia recopilada de trabajos anteriores (Lagos Weber, 1994; Linares y Gaxiola, 2013; Robles, 2012) nos muestra una relación entre ambas teorías de polarización donde la convivencia entre ellas es la respuesta de sus habitantes ante el salario percibido y lo ineficaz a la hora de cubrir sus gastos básicos por lo que encuentran un equilibrio entre tener un empleo formal y un ingreso extra al tener algún “micro negocio” o establecimiento familiar. América Latina es un claro ejemplo de esta situación pues existe un porcentaje considerable de empleos informales (denominados así por no tener una declaración de ingresos ante el ministerio de finanzas y no contar con las prestaciones que se otorgan dentro de una empresa) que ha sido una medida de subsistencia por parte del grupo de población desocupada que no pudo insertarse en el mercado laboral formal en su momento y está compuesto tanto por personal cualificado como no cualificado.

Cuadro 3 Indicadores para la clasificación de un trabajo precario y atípico

I.	Actividades informales
II.	Actividades a domicilio
III.	Trabajos con diferentes tipos de modalidad en los trabajos asalariados; ocasionales y temporales, de tiempo parcial
IV.	Actividades sin goce de prestaciones sociales (aguinaldo, vacaciones pagadas, reparto de utilidades, crédito para la vivienda, licencia de maternidad/paternidad, por destacar las más relevantes)
V.	Ausencia de contratos laborales
VI.	Ausencia de protección social para el trabajador y su familia
VII.	Aumento en la presencia de trabajadores autónomos y micro negocios
VIII.	Bajos niveles de ingreso

*Elaboración propia.

Anteriormente predominaron los estudios en torno a conceptos de marginalidad e informalidad laboral, y a comienzos de los noventa hasta la fecha la visión gira dentro del concepto “empleo precario” por lo que las constantes discusiones se basan en las condiciones de los trabajadores. El concepto se expande a trabajos asalariados y atípicos como una herramienta capaz de explicar las transformaciones de dinámicas laborales. Para Rodgers (Peltzman et al., 1989) el trabajo precario se manifiesta en aquellos empleos que presentan: inestabilidad (falta de continuidad laboral), desprotección (debilitamiento de las negociaciones colectivas), inseguridad (falta de acceso a seguridad social), vulnerabilidad social y económica (bajos ingresos) generando la desaparición del empleo como un elemento de cohesión social.

La precariedad transforma en distintas dimensiones las relaciones laborales y se presenta en dos sentidos. La *precariedad social* se refiere aquellos trabajadores que cuentan con un empleo a tiempo parcial involuntariamente auto empleados (pueden considerarse cualificados o no cualificados, pero en ambos casos la inserción al mundo laboral fue imposible por falta de oportunidades o siguen en búsqueda y utilizan esta herramienta como medio de sustento) y la *precariedad de subsistencia* donde las condiciones en las que se encuentran contratados tienen los estándares mínimos de protección social (un empleo que no tiene acceso a seguridad social, no cumple con otras prestaciones sociales y sus ingresos son mínimos haciendo al trabajador un sobreviviente), cabe mencionar que ambas se manifiestan de manera conjunta (Robles, 2012).

El cambio de un modelo económico sustentado en el papel de la nación como un motor de crecimiento a un modelo de internacionalización que alienta a una apertura comercial mundial sin barreras influyó directamente en los procesos productivos. Por lo que se buscó maximizar las ganancias y reducir los costos de producción que en términos sociales se traduce en una disminución de la calidad del empleo. También llamado como un fenómeno de precarización el cual difiere del concepto de trabajos atípicos pero que se relacionan al ser estos la parte opuesta a un trabajo decente. Esta precarización no solo afecta o se ve expresada en los trabajadores asalariados también en aquellos autónomos. El concepto de precariedad cuenta con dos dimensiones las cuales no son fenómenos paralelos, es decir que nunca se unen, sino que son fenómenos que convergen en algún punto.

1.4 Empleo Como Proceso De Exclusión Y Segregación

El concepto de exclusión surge en Francia durante los años setenta y se ocupó para designar un conjunto heterogéneo de grupos sociales, fuera del sistema de prestación laboral y visto como no integrados a la sociedad para nombrar a aquellos grupos selectivamente desplazados por los procesos recientes de crisis y reestructuración económica. Este concepto brinda una respuesta acertada a las consecuencias negativas que se desencadenan en la sociedad, generando grupos sociales con particularidades por las que se ven desplazados (De Oliveira y Ariza, 2000; Silver, 1994).

Este mismo sugiere que existen “grupos limitados al disfrute de las oportunidades económicas, sociales, culturales y políticas existentes en la sociedad, y conforma un concepto interdisciplinario que complementa el estudio de la pobreza con aspectos tan importantes como los derechos políticos y ciudadanía” (Desarrollo Humano, 2000) y se identifican tres dimensiones: a) *económica*, asociada al acceso y participación en los mercados, lo que dosifica el acceso a los recursos e ingresos. B) *político-jurídica*, se refiere a los mecanismos tradicionales de participación social y si estos son los adecuados para expresar los derechos ciudadanos y la C) *social*, referida a la preferencia de ciertos individuos y grupos sociales (Coralia, 2006)

El caso de las mujeres trabajadoras, los jóvenes con falta de oportunidad de empleo, los adultos mayores y la poca inserción que tienen en la dinámica laboral, grupos denominados “los nuevos pobres” que si bien no pertenecen a un grupo con un ingreso debajo del mínimo las condiciones que presentan son precarias. Por lo que se toma el empleo, como papel estratégico a la organización de los mercados de la producción de situaciones de exclusión social (Oliveira, O. d. y Ariza, 1997) (Rodgers et al., 1995). Entonces la segregación ocupacional, discriminación

salarial, y feminización/masculinización de las ocupaciones, sectores y subsectores económicos parten de esta premisa.

El fenómeno de exclusión tiene diversos mecanismos, pero la de tipo económico es uno de las más persistentes ya que repercute de manera directa en la desventaja social. Tratando de crear una respuesta para explicar la ruptura de los lazos sociales, que deberían de mantener integrados a los individuos dentro de la estructura social Silver (Silver, 1994) orienta la teoría a tres aspectos: solidaridad, especialización y monopolio. La solidaridad es la fuente de integración en la cohesión social, la especialización, el vehículo de integración como intercambio y la monopolización es la delimitadora de espacios y fronteras que supone posiciones de poder, haciéndolo extensible hasta los derechos ciudadanos.

Por lo que el análisis de mercado de trabajo es un mecanismo con el cual conocer la dimensión económica de la exclusión; (Pérez Sáinz y Mora Salas, 2006) señalan que la exclusión laboral puede ser comprendida a partir de tres facetas: a) *situación de acceso al mercado de trabajo* (la categoría donde se encuentra catalogado el individuo, como población ocupada, desocupada, disponible, no disponible, etc.) b) *asalarización* (la exclusión también se evidencia en términos de precarización de condiciones del empleo que incluye no sólo el ingreso sino el cumplimiento de otras regulaciones dentro del mercado) y c) *autogeneración del empleo* (actividades relacionadas al sector informal de la economía y creadora de dinámicas que generan de forma paralela o complementaria la acumulación de riqueza.

En la década de los setenta cobró gran importancia la hipótesis de mercados segmentados, para explicar la dualidad en el mercado de trabajo, no como una cuestión de diferencias en capital humano sino por las características de los trabajadores y del sector laboral al que pertenecen (Dickens y Lang, 1987) . Ésta asume la existencia de “buenos” y “malos” empleos dentro de una misma economía, donde los primeros tienen filtros al entrar ocasionando que los aspirantes estén calificados y aquéllos que no logren ingresar se coloquen en puestos inferiores con condiciones nulas respecto a empleos de calidad.

Existen múltiples teorías sobre los mercados segmentados o duales, por lo que cada una tiene una perspectiva económica desde enfoques diferentes. Lejos de exponer cada una, se tomaron solo algunas que permitan conceptualizar la idea de un mercado polarizado. Por lo que el cuadro 4 ilustra esta teoría desde la perspectiva del capital humano, la visión economicista neo institucionalista y una economía radical. Estas teorías son económicas aunque existe amplia literatura desde una perspectiva marxista, sociológica, política por mencionar algunas (Escobal y Ponce, 2012; Fernández-Huerta, 2010; Janssen, 2005; Posso, 2010; Robles, 2012) .

El mercado de trabajo actúa como cualquier otro mercado y busca un equilibrio entre oferta y demanda. Sin embargo, a diferencia de otros, éste tiene repercusiones directas sobre los individuos. En la relación del mercado de trabajo los recursos humanos en busca de empleo comprenden la oferta laboral, mientras que los nuevos puestos laborales generados por empresas públicas, privadas o de cualquier otro tipo, son la demanda de mano de obra. Los resultados son los empleos y salarios los cuales determinarán el nivel de desigualdad y pobreza. En la actualidad el empleo es entendido “Como el contrato en que se establecen el precio y las condiciones en que será prestado el trabajo” (Parnreiter, 2002).

La definición del mercado laboral es el resultado de un proceso histórico a través del cual fuerzas políticas-económicas impulsaron la división del mercado laboral en sub mercados separados o segmentados, diferenciados por distintas características y reglas de conducta (Reich et al., 1973). El mercado laboral se ha transformado alrededor de todo el mundo, tanto en países desarrollados como aquellos en proceso de desarrollo, dentro del primer caso su explicación se atribuye a los avances científico/tecnológico incorporados dentro de los sistemas productivos provocando un desplazamiento de la mano de obra, lo que generó una polarización en el sector productivo y éste a su vez repercute directamente en la calidad de los empleos.

De acuerdo con Kerr (Brown, 1978; Kerr, 1954) el mercado laboral es un mercado segmentado, donde el equilibrio entre oferta y demanda es meramente teórico. Por lo que se plantea la división entre la oferta de los empleos y la mano de obra separados por grupos no competitivos. El motivo de no competencia entre ellos radica en la diferencia que tienen entre las labores a desarrollar, puesto que los empleados manuales no compiten con aquellos profesionistas. Del mismo modo los empleadores no compiten por la misma mano de obra, ni buscan dentro de las mismas áreas geográfica y si lo hacen es de acuerdo a las necesidades del empleo a ofrecer.

Entonces la construcción de un mercado de trabajo se establece cuando ambas partes concuerdan. Kerr hace una aportación importante referente a la regulación del mercado mediante reglas institucionales las cuales rigen los mercados y su función evita la competencia entre los actores. Esta competencia la encontraremos de forma interna y externa.

De esta idea se desprende la teoría de segmentación o dualidad, que clasifica al mercado de trabajo en dos sectores: primario y secundario. El primario engloba aquellos empleos con salarios elevados, buenas condiciones de trabajo, posibilidades de crecimiento, equidad y estabilidad, usualmente los trabajadores poseen un alto grado de cualificación asociado a su nivel académico. Mientras que el sector secundario se distingue por aquellos empleos con salarios bajos,

condiciones indignas, inestabilidad e inseguridad, así como poca calificación en la mano de obra.

Cuadro 4 Evolución de la Teoría del Mercado Segmentado

Teoría	Exponente	Descripción
Teoría del capital humano	Becker	Rompe con la idea de homogeneidad en el mercado proporcionando bases para el análisis de calidad. El punto central de dicha teoría se enfoca en las cualificaciones que presenta cada individuo y son estas las que determinan su productividad por consiguiente la remuneración. Existen las cualificaciones innatas que posee cada actor, pero también aquellas aprendidas en los mercados y que son responsabilidad de cada sujeto y su manera de afrontar la competitividad tratando de maximizar su utilidad. Por ello que cada individuo es el responsable directo de la remuneración final que percibe.
Concepción dual del mercado de trabajo	Economicistas neo institucionalistas	Dividen al mercado en primario y secundario, además de una división adicional dentro del primero. Donde la diferencia es que los primeros agrupan personas cualificadas para desempeñar tareas profesionales o cargos directivos (de cuello blanco) mientras los segundos ocupan los puestos manuales (de cuello azul). Analizaron la relación que guarda la segmentación y aspectos relacionados a la oferta de trabajo. Como el entorno social de los trabajadores (divisiones en clases sociales, las del mercado de trabajo) y aquellas características distintivas de los puestos de trabajo ejerciendo influencia sobre los individuos (características definidas <rotación, inestabilidad, absentismo, etc.> ocuparán puestos en el sector secundario pero existe una interrelación que hacen que las características propias del puesto sean las que moldeen el comportamiento del trabajador.
Enfoque de la Economía Radical		

Explican la segmentación a partir de un análisis histórico del desarrollo capitalista, estudiando las relaciones sociales de producción y el papel desempeñado por los intereses de clase y por el conflicto. Una primera teoría señala la distinción entre fuerza de trabajo y trabajo, y la necesidad que tienen los empleadores por controlar las actividades que realizan los trabajadores.

Por lo que crea un mecanismo de control y definen tres tipos. 1) El primero se denomina simple y pertenece al expresado a finales del siglo XIX donde la supervisión directa del proceso de trabajo con una combinación sistemática de incentivos y sanciones. 2) La segunda se refiere a un control técnico surgido con la producción en masa y difusión de los sistemas tayloristas, que con ayuda de la tecnología permitió un mejor control en el ritmo de producción, sometiendo a los empleados en un proceso de homogenización convirtiéndolos en sustitutivos potenciales. 3) El último se refiere al control burocrático, donde se identifican las metas de la empresa con los intereses del trabajador, generando mercado internos e trabajo, reglas dictadas por las políticas de cada empresa, dando particular importancia a los incentivos por promoción, lealtad y demás valores que contribuyan a las metas de la empresa.

Con la intención de mejorar la teoría de la segmentación, una segunda fase se interrelaciono con los ciclos largos de la economía y las estructuras sociales de acumulación. Esta unión daba como resultado un conjunto de fuerzas políticas y económicas propias del sistema capitalista. Dentro de esta reestructuración de la teoría que describía la situación de Estados Unidos durante el siglo XIX se identificaron tres fases: la proletización inicial, homogenización y segmentación. Esta última etapa aparece como una respuesta a las crisis de las estructuras encontradas en el periodo de homogenización generadas por los conflictos laborales, y será un rasgo definitorio.

*Elaboración propia en base a (Fernández-Huerga, 2010).

1.5 División Sexual Del Trabajo Y Segregación Laboral

Las estructuras laborales se hallan separadas por sexo, repercutiendo de forma directa en la calidad de los empleos, lo que deja en desventaja al sector femenino, aun cuando la calificación laboral sea la misma. La construcción sociocultural de lo doméstico y lo productivo, lo privado y lo público, la femenino y lo masculino, contribuyó a la redefinición de estos roles (Fernández-Kelly y Sassen, 1995). Partiendo de la concepción de género como sistemas de práctica, símbolos, representaciones, normas y valores en torno de la diferenciación sexual ente los seres humanos, que organiza la relación entre los sexos de manera jerárquica, canaliza las necesidades sexuales y asegura, entre otras cosas la reproducción humana y social (De Barbieri, 1996).

El patrón de segregación laboral por sexo no podría ser el punto de partida en la explicación de las desigualdades por sexo, sino un punto de llegada en las construcciones sociales de lo que es “ser hombre o mujer en la sociedad” (Olivera, 2008) es por ello que aquellas labores típicamente femeninas están relacionadas a

los valores o cualidades que se atribuyen al sexo. La asignación de actividades económicas visto desde la antropología, podría explicarse mediante el concepto que Levi-Strauss denomina “prohibición de tareas según sexo”. Que alude a los procesos histórico-culturales por los que los varones prohibieron a las mujeres la participación en tareas de mayor prestigio en cada sociedad, por una necesidad de conservar una relación de subordinación (Anzorena, 2008).

El imaginario colectivo de los roles masculino y femenino, llevan a la aceptación de la división sexual del trabajo, donde la imagen del hombre como proveedor y la mujer como ama de casa es algo “natural e inherente” dentro de la sociedad; y parte de una construcción socio-histórica que rebasa el ámbito doméstico/familiar. Se transporta a cualquier tipo de organización, donde se gestan relaciones sociales de intercambio de autoridad, poder y conflicto, puntualizando la subordinación de la mujer respecto del hombre.

El terciario desde el auge del modelo de sustitución de importaciones fue el principal empleador de mano de obra femenina, en ese momento la participación de la fuerza de trabajo masculina se concentró en la manufactura y en el mercado laboral en diversas áreas. Varios factores orillaron la incorporación de la mujer en este sector económico entre ellos el rol de “ama de casa” y la necesidad de compatibilizar sus tareas, bajos niveles de escolaridad. Su incorporación fue más propensa en aquellos sectores de servicios con menor dinamismo y productividad, por lo que los servicios personales se vieron más beneficiados respecto a otros servicios.

La división social y sexual del trabajo organiza de modo jerárquico el acceso a oportunidades de trabajo e ingreso por lo que valoriza y retribuye diferencialmente el resultado de estas actividades de acuerdo con criterios de clase y género (Ariza, M. y Oliveira, 1996). Como resultado la segregación ocupacional, discriminación salarial, feminización de la pobreza y la no valorización del trabajo extra doméstico.

Durante la década de los ochenta la presencia de la mujer (mujeres casadas, con hijos, solteras) en las actividades económicas incrementó, en mayor medida en América Latina y con una participación inferior en Europa, Estados Unidos, Canadá y países asiáticos (De Oliveira, 1998; Oliveira, O. y Ariza, 1999). Por lo que se incorporaron especialmente en actividades terciarias, que contaban con disponibilidad de horario y otras ventajas que las mujeres buscaban al tratar de conciliar la vida laboral y familiar.

La estratificación y establecimiento de ocupaciones tipificadas como masculinas o femeninas, es lo que se denomina como “segregación ocupacional” cualquiera que sea el tipo de separación de tareas entre los roles masculino y femenino, implican consecuencias en cuanto a calidad del empleo, ingresos, prestaciones y movilidad social para ambos sexos. Hablamos de la segregación en el mercado de trabajo

por la construcción social de género, que define a todas las mujeres por su condición reproductiva y su domesticidad. Razón por la que existe mayor demanda de puestos de trabajo en los sectores de comercio y servicio, además del autoempleo o trabajos dentro de un negocio familiar sin pago.

Podemos señalar una exclusión ocupacional y horizontal, que designa a las actividades típicamente femeninas” lo que provoca una fuerte concentración en pocas actividades profesionales que termina en bajo salarios y refuerzan los estereotipos de feminidad, docilidad, paciencia, vocación, servicio etc. Valores originados desde la institución familiar y se refuerza en el Estado cuando éste lo reproduce.

La segregación laboral tiene dos modalidades: *la vertical*, que menciona el acceso de mujeres a puestos inferiores en términos de jerarquía social respecto a los hombres y sin posibilidad de ascenso, que se ha corroborado con evidencias empíricas pasadas y se recomienda revisar la literatura (Ariza, M. y Oliveira, 1996; De Oliveira y Ariza, 2000) y *la horizontal*, donde las mujeres reciben una remuneración menor a la de los hombres aun teniendo el mismo nivel de calificación. Es necesario especificar en este punto que en la actualidad las mujeres desempeñan roles anteriormente tipificados como masculinos, sin embargo estas se desvalorizan (De Oliveira y Ariza, 2001).

En diversos estudios realizados se comprueba que las mujeres tienen mejor calidad en prestaciones y contratos respecto a los hombres (De Oliveira, 2006; Rendón y Salas, 2000) mientras que los hombres gozan de mejores salarios, donde hay discrepancia entre los beneficios de hombres casados y solteros, ya que los primeros gozan de una mejor remuneración.

Es necesario hacer la diferenciación del concepto de trabajo dentro de la perspectiva de género. Distinguiamos el trabajo extra doméstico; éste se caracteriza por realizarse dentro del domicilio o fuera de él, pero orientado hacia un mercado y actividades indispensables para la reproducción; y el trabajo doméstico, donde su producción es para el autoconsumo, creación y sostenimiento de redes de relaciones sociales (Chávez Hoyos, 2010). Con esta perspectiva se desarrolla la teoría de la doble jornada, la cual hace visible la carga excesiva de trabajo que tiene la mujer al hacer compatibles las tareas de la producción y reproducción. Ejemplificando la asociación negativa que resulta del desarrollo socioeconómico de un país y el crecimiento social, económico y psicológico, en este caso particular, de la población femenina.

Es necesario señalar la trayectoria laboral femenina como un proceso discontinuo, con constantes apariciones en comparación con la de los hombres, también una diferenciación entre las mujeres casadas con hijos frente a las solteras. Se puede

entonces hacer una división entre las mujeres que cuentan con una trayectoria laboral continua y las que formulan trayectorias discontinuas, en ambas situaciones encontramos casos similares que hacen a las mujeres desaparecer de la escena laboral por breves o prolongados periodo de tiempo.

Se menciona que las trayectorias laborales femeninas comienzan antes de la unión conyugal y perduran hasta la etapa de matrimonio o unión libre o nacimiento del primer hijo. Existen las trayectorias discontinuas que se inician antes o después del matrimonio, o en otro momento de la vida presentando salidas e incorporaciones de uno o varios años. Antes del matrimonio, antes de la maternidad, cuando los hijos no son menores o no pueden cuidarse por sí solos, después de un divorcio o separación (De Oliveira y Ariza, 2001). Es por ello que las mujeres buscan incorporarse a mercados laborales más flexibles en cuanto a horarios (para poder equilibrar el trabajo doméstico y extra doméstico), el lugar donde laboran y la posición del trabajo. Dando incremento en los autoempleos, micro negocios, debido a que éstos les brindan mayor flexibilidad.

Otro factor es el grado de urbanización del que procede la mano de obra. Se comprobó que la presencia masculina en zonas rurales en actividades remuneradas es mayor a la de mujeres, mientras que en zonas urbanas la presencia femenina tiene más participación (De Oliveira, 2006; Mora y Oliveira, 2011). Por lo que las desventajas en las zonas rurales son más persistentes por los bajos salarios, las jornadas laborales extensas y prácticamente la inexistencia de prestaciones sociales.

Se pueden observar particularidades dependiendo el sector económico dentro del que participan los actores, en el caso de la agricultura y los servicios personales existe un alto índice de precariedad, mientras que los servicios sociales y al productor cuentan con una mejor calidad de los empleos (De Oliveira, 2006; Guadarrama y Franco, 2007). Es necesario resaltar que la desigualdad en oportunidades educacionales, la localización dentro de las zonas urbanas o semiurbanas, las condiciones familiares, el sexo, la edad y demás factores sociodemográficos son los que reproducen la disparidad dentro del mercado laboral, generando la polarización del mismo en un mar de subgrupos.

El empleo como elemento de cohesión social puede actuar de manera positiva y negativa dependiendo tanto de la ocupación en términos de jerarquía de poder y reconocimiento como en términos salariales por la estabilidad y beneficios que éste otorga. Independiente a esta situación general de flexibilidad y precarización del empleo el cual afecta a toda la población activa del país tanto en empleos formales como informales y en los diversos sectores económicos incluidos los servicios, la presencia de la mujer se ve afectada en mayores dimensiones con ingresos diferenciados, ocupaciones con grados inferiores a la de los hombres. De esta

manera el mercado laboral se convierte en un espacio segregado por un sin fin de motivos. Entre ellos el sexo, ingresos salariales, ocupaciones, sectores económicos donde ejercen etc., generando una sociedad individualizada a partir del factor empleo que anteriormente servía como medio de cohesión social y buscaba una inclusión de los miembros de la sociedad.

Capítulo 2

Dimensión Espacial de la Revolución Terciaria

2.1 Definición De Servicios

Desde principios del siglo XX ocurrió una reestructuración económica en los países desarrollados donde la hegemonía del sector servicios dentro del crecimiento del producto y empleo se evidenciaba. Este proceso constituiría “Una Revolución Terciaria” de donde surge la sociedad “post-industrial” caracterizada por: a) el giro de la industria de los servicios en materia económica, b) actividades basadas en la ciencia y tecnología, c) nuevas elites técnicas y cambios en la estratificación social (Garza, 2006a) . Y con ello se introducía una hipótesis “de los tres sectores”, que corresponde a una delimitación sectorial clásica propuesta primeramente por Fisher y Clark que explica el proceso de transición dentro de los sectores económicos.

Otro argumento que explica el desarrollo de este sector se asocia al aumento del ingreso derivado de la aceleración y saturación de la demanda de bienes agrícolas e industriales acordes a la ley de Engel sobre la elasticidad-ingreso del consumo, explicando que los requerimientos de salud, educación, lujos y diversión van en aumento provocando la expansión del sector servicios hasta consolidarlo como la actividad hegemónica en empleo y producción (Bell, 1976).

La sucesión sistemática de los tres grandes sectores comienza por el sector primario, fase basada en la sociedad agraria tradicional donde la economía es de subsistencia y autosuficiente. Su crecimiento se produce por la especialización de la producción en actividades primarias, el comercio interno y el bienestar se catalogó como poco desarrollado. Que posteriormente con la industrialización, éste deja su lugar al sector manufacturero y los servicios se estacan. Aquí el motor de despegue del sector industrial se vincula tanto a la elaboración de productos primarios (agrícolas, forestales y minería) como a las necesidades derivadas de una población creciente, unida normalmente al empleo de capital y conocimientos técnicos (Fisher, 1939; Roura y Sánchez, 2006).

La sociedad representa una fase de madurez creada por la interrelación de los sectores productivos, la diversificación de la actividad industrial y la aparición de nuevas actividades. Fisher clasifica a toda la actividad de fabricación destinada a producir cosas para las que existe una mayor o menor demanda estandarizada, pero no puede ser descrito como esencial en la vida de los hombres dentro del sector secundario (Wolfe, 1955) .Finalmente el empleo y la producción se trasladan al sector terciario, donde existe la posibilidad de exportar servicios, capital y personal especializado, concibiendo el surgimiento de una sociedad post-industrial y de economías de gestión del bienestar.

Por lo tanto el terciario agrupa a las actividades restantes, y Fisher lo describe como “Cada nuevo o relativamente nuevo tipo de consumidor que exige la producción y

distribución de estos “servicios” lo cual es posible gracias a las mejoras en la ciencia y tecnología que ha liberado los mercados a favor de esta relación (Fisher, 1939; Wolfe, 1955) . Y aunque este sector no produce bienes o productos su aportación se ve dentro de las distintas etapas de proceso productivo y en el consumo final de la población (Ortega et al., 2007).

El concepto de trabajo hasta finales del siglo XX se refería a los procesos de producción, donde el resultado inmediato era una mercancía física. El hablar sobre una producción inmaterial, donde el producto es un objeto meramente simbólico y la relación entre productor-consumidor-cliente es directa, nos hace referencia a los servicios.

Dicho tipo de producción inmaterial no puede estar separada de las fases económicas tradicionales como la producción, circulación y consumo, (De la Garza Toledo, 2009) pero la participación directa del consumidor es crucial. Estos trabajos de carácter inmaterial los podemos diferenciar de otros pues el resultado de su trabajo no puede almacenarse; el producto es consumido en el instante mismo.

Los servicios son actividades destinadas al mantenimiento de las condiciones sociales dentro de una sociedad o entre sus partes y cuenta con tres características que los definen: 1) inmaterialidad, donde se valora su creación, esfuerzo, conocimiento o dedicación. 2) imposibilidad de almacenamiento y 3) simultaneidad de la producción y el consumo (Irachetta, 2002)

Estos comprenden todas aquellas actividades financieras, de salud, educación, comercio, etc. Por lo que es necesario delimitarlos según criterios función-servicio, es decir la esencia o finalidad de los actos de consumo. La clasificación del sector servicios podría realizarse en base a distintos criterios, como intensidad del capital, destino final, grado de cualificación de los trabajadores, por mencionar algunos (Junquera, 1993). “El terciario corresponde a todas aquellas actividades que no se dedican a la producción de bienes materiales propiamente dichos, es decir, que excluyen las labores del campo, la extracción de minerales y todas las ramas de la industria.” (Coll-Hurtado y Córdoba y Ordoñez, 2006). El término terciario designa a todas las actividades no pertenecientes al sector agropecuario o a la industria (Delgado, 2005) creando un sector residual.

Dentro de esta tesis retomaremos la clasificación que (Browning y Singelmann, 1978) hacen de los servicios como base y se modificará con la propuesta por (Pérez, 2016) donde el criterio empleado es el destino de los productos y de prestación individual o colectiva.

- 1) Servicios al productor, este tipo de servicios suministran a las empresas pero también a los consumidores en servicios especializados, como financieros, legales, contables, etc. Dentro de esta categoría podemos ubicar dos

subsectores servicios a la producción tradicionales (aquellos considerados como servicios a las empresas, tienen un rol de menor importancia en cuanto a la generación y utilización de la información) y KIBS (Knowledge intensive business services) por sus siglas en inglés.

- 2) Los Servicios Intensivos En Conocimiento A Negocios o KIBS (Knowledge intensive business services) por sus siglas en inglés (corresponden aquellas actividades con una importante generación y utilización de la información).
- 3) Servicios distributivos, su función es conectar a productores entre sí y a estos con los consumidores, y para lograr comunicación entre ambos hacen uso del transporte, comercio y comunicaciones (todos aquellos servicios que tienen como finalidad el servir de infraestructura o medios para la movilidad de productos o personas) (Pérez, 2016).
- 4) Servicios sociales, brindan servicios personales de forma colectiva: medicina, educación, gobierno (aquellos que tienen como finalidad la reproducción social vía la mejora de las condiciones de vida de la población, podemos ubicar en esta categoría a los servicios educativos, de salud, provenientes del gobierno o empresas privadas).
- 5) Servicios personales, brindan un servicio de forma individual, como bares, restaurantes, hoteles, entretenimiento (dentro de esta categoría podemos clasificar a todas aquellas donde la finalidad es proveer un servicio/Bien de forma individual o colectiva de manera que no se incluyen aquellos servicios clasificados como básicos).

Durante la década de los ochenta el crecimiento en empleos del sector servicios se conceptualizó como “tercerización” y se llegó a usar el prefijo “híper” que denotaba una excesiva participación de este sector en la economía del país. Misma que implicaba dos aspectos clave: el primero, debido al ajuste económico se expandía el empleo hacia un sector no productivo o de baja productividad (Baumol, 1967) considera a las actividades de servicios improductivas en comparación con las del sector primario y secundario, pero que a principios de los noventa rectifica al no incluir a todas las actividades dentro de esta categoría de estancamiento productivo), y el segundo, las políticas estructurales implicaban expulsión de la mano de obra de la industria y una disminución de prestaciones sociales en sus empleos.

La crítica del crecimiento urbano como proceso natural de acumulación de población, tecnología y crecimiento económico Castell lo denominaría “hiperurbanización” (Castells, M. O., 2008) y concibe a este fenómeno urbano como un proceso de reestructuración, reapropiación y una nueva territorialización anclada al mercado y el estado. Para otros autores (Graham y Harvey, 2001) la urbanización concentra en el espacio las fuerzas productivas y la fuerza de trabajo, transformando poblaciones dispersas en sistemas de derechos de propiedad descentralizados en enormes concentraciones de poder político y económico” esta transformación de centros de poder constituyen nodos de gestión del sistema económico global al formar aglomeraciones de tipo megalopolitano o regiones urbanas poli céntricas. Mismas que han tenido una reconfiguración física que equiparen las nuevas necesidades en función de una sociedad orientada a la “servicialización”.

El cambio de una sociedad industrial a una de servicios es explicado por medio del concepto de desindustrialización y terciarización, donde la relación puede ser justificada mediante tres argumentos:

El primero, se refiere a la pérdida de competitividad industrial en países desarrollados respecto de nuevos países industriales, mientras que el sector terciario incrementaba su peso en las actividades económicas debido a la inexistente competitividad internacional en esta área, este primer argumento se clasifica como tercerización por fracaso industrial

El segundo, se fundamenta sobre el origen de las crisis económicas, provocando un descenso en la inversión durante el mismo, incidiendo de manera particular en el sector industrial, con un contraste en la aceleración de provisión de servicios públicos. Lo que repercute en una rápida desindustrialización, razón por la que esta segunda tesis se llama desindustrialización y tercerización por crisis económica.

El último postulado menciona al crecimiento terciario como principal responsable de la crisis industrial, por la amplia absorción de mano de obra que es capaz de generar o debido a que los procesos terciarios generan procesos inflacionarios reducen la competitividad industrial. Esta última tesis es llamada, expulsión de la industria por el crecimiento terciario.

La generación de trabajo se convertía en las principales dificultades de los países, al ser incapaces de genera empleos a consecuencia del estancamiento de la producción, acompañado de una relativización de la productividad (Junquera, 1993) al mismo tiempo que los servicios se convertían en el mayor captador de capital humano, sin ser suficiente para absorber la totalidad de población activa, y generar incremento en la tasa de desempleo, que iría creciendo con el paso de los años.

2.2 La Presencia Del Sector Servicios En Países Desarrollados Y En Vías De Desarrollo

Las regiones de las economías desarrolladas son especializadas en el sector servicios y durante las últimas décadas modificaron sus estructuras de empleo y la composición del valor añadido debido especialmente al dinamismo del sector. Estados Unidos se convirtió en la primer nación terciaria y en 1950 la fuerza de trabajo en este sector representaba el 51.7% (Garza, 2006a), la posición de este país dentro de los inicios de la revolución terciaria se asemeja al papel que tuvo Inglaterra en la revolución industrial como pionero de este fenómeno. Además de la característica principal que se refiere a concentrar un mayor porcentaje de población ocupada dentro de este sector y la creación de empleos, será el conocimiento técnico, científico y la informática un elemento clave. “Se requiere contar con la información y la tecnología de los procesos productivos y los productos de vanguardia; el más amplio conocimiento sobre los mercados y la diferenciación de los productos; para tener la capacidad de aplicar los más eficientes sistemas de gestión corporativa” (Roura y Sánchez, 2006).

A Estados Unidos le siguió Canadá a principios de los sesenta con un 54.1%, y en los setentas Inglaterra con 51.9% constituyendo la triada postindustrial (Browning y Singelmann, 1978) para el quinquenio de los setenta Francia se une a las otras naciones terciarias con un 51.9% y finalmente Italia y Alemania en los primeros años de los ochenta con un 50.6% y 51.8% respectivamente. Estas naciones desarrolladas iniciaron el periodo de revolución terciaria transformando sus estructuras económicas y sociales consolidando una sociedad terciaria (Garza, 2006a) en el cuadro 5 se puede observar el crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) en el Sector Servicios en los países desarrollados catalogados como pioneros en este fenómeno económico.

Cuadro 5 PIB anual del Sector Servicios en Países Desarrollados

País/Año	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2014
Estados Unidos	12569.952	18224.841	23901.052	28748.706	36419.447	44236.607	48302.084	54353.192
Canadá	11630.024	36212.644	SD	SD	SD	SD	SD	SD
Inglaterra	8825.405	12731.211	17449.238	21079.597	27444.05	34616.44	35884.03	40209.628
Francia	9656.4462	13125.455	17591.213	20700.01	25989.468	30397.871	35920.864	39356.686
Italia	9628.0935	13462.467	18272.885	21943.361	26640.218	29540.065	34394.14	35419.399
Alemania	10193.492	14185.214	19049.241	23198.716	26877.172	32632.125	40376.605	46393.606

*PIB en millones de dólares. *Elaboración propia con datos de la OCDE en Country Statical Profiles (consultado 17/03/16).

El proceso de terciarización de economías avanzadas ofrece ciertas particularidades tratándose de ámbitos territoriales pues su trayectoria productiva se marca por un modelo de industrialización y formación de grandes complejos productivos integrados y especializados tanto en industrias pesadas como en intensivas de mano de obra (Vence, 2007).

Por lo tanto el avance de la economía global implica una nueva división internacional del trabajo que contribuye a la expansión de los servicios. Por lo que grandes empresas transnacionales buscan reubicar sus plantas manufactureras hacia países de tercer mundo, por lo que en esta nueva geografía económica mundial el papel de los países en vías de desarrollo es el espacio donde estas empresas corporativas internacionales realizarán el proceso de producción, la fuente de obtención de materias primas y energéticos, haciendo casi imposible la evolución de este estadio. Esta nueva dinámica traía con el incremento de productores y nuevos mercados de trabajo, una división territorial entre estados en el mundo económico (Casado Díaz, 2000) una necesidad del crecimiento de las periferias como medios existentes de las relaciones laborales en escalas geográficas, basadas particularmente en los modelos socio- económicos de organización del mundo económico.

Los países en vías de desarrollo no han experimentado la revolución terciaria como los desarrollados (Coll-Hurtado y Córdoba y Ordoñez, 2006) ya que no se observan cambios en las superestructuras que caracterizan a las sociedades post industriales debido a que estos apenas se enfrentan a los desafíos que representa culminar su fase industrial y su desarrollo en los servicios se asocia a una cuestión patológica como resultado de un crecimiento industrial insuficiente. Entonces el papel de las economías en vías de desarrollo consiste en dar alojamiento al proceso de deslocalización de la producción de las cuales se aprovechan las diferencias salariales dando posibilidad a la elaboración de una mercancía en distintas regiones sin perder calidad. Eso genera a los empresarios mayores ganancias en eficiencia, una disminución significativa en cuanto a costos y apertura de nuevos mercados para los empresarios.

Es así como el abaratamiento de producción con diferenciaciones salariales, reducción en costos de transporte y la presencia de zonas libres de impuestos incremento la demanda de trabajo intensificando la relación entre países desarrollados y aquellos en proceso de desarrollo, será en estos últimos donde se encontraron con mano de obra abundante y de baja calificación propiciando un desarrollo precario de empleos pero una abundante recepción de mano de obra.

Se planteó anteriormente la transformación de una sociedad por fases dependiendo el desarrollo económico, en la cual una sociedad pre capitalista mayormente agraria y rural daba paso a una manufacturera y urbana tal como ocurrió en los países

desarrollados pero la situación en países en transición no se ajusta a este patrón por lo que también se le denominó una tercerización temprana (Ortiz Cruz, 2006). Dicho progreso económico conlleva necesariamente el movimiento de la población trabajadora desde la agricultura a la industria y de la industria a los servicios donde el proceso de transformación del empleo se debía principalmente a dos factores, el primero es el cambio en la demanda de los consumidores y el segundo el cambio en la productividad sectorial.

Será el patrón de concentración de los servicios tanto en países desarrollados como el de aquellos en vías de desarrollo los que al pretender incrementar su plusvalía y tasas de ganancia y acelerando el proceso de acumulación gracias a las Condiciones Generales de la Producción (CGP) (Zebadua, 2005) que constituyan parte importante del tejido metropolitana permitiendo la generación de economías externas y de urbanización, los que concentren esta estructura económica en ciudades.

Esta concentración de la población y las actividades económicas en torno a ciudades es el dispositivo del sistema capitalista de producción (Sobrino, 2010) en estos nodos suele concentrarse la actividad económica y laboral. Ambos casos cuentan con este tipo de localidades que aportan una cantidad significativa de la producción de bienes y servicios. Para algunos autores suelen denominarse ciudades globales (Garza, 2006b). En la actualidad el mundo puede dividirse en dos grandes regiones que concentran a las ciudades globales, el primero se refiere a las economías industrializadas, mientras que las economías en transición se refieren a Asia Oriental, Sudoriental, Meridional, América Latina y el Caribe, Oriente Medio y África del Norte, y África Subsahariana (Barrueta, 2000).

2.3 La Ciudad Global

Sería incorrecto asociar solamente al crecimiento poblacional de una región el crecimiento económico, pues existen países desarrollados con un número de habitantes inferior a muchos otros países en vías de desarrollo que prueban este argumento. Es considerado importante el tamaño de la población, pero lo más relevante radica en su concentración económica. Y el proceso de urbanización que se aceleró dentro de las últimas décadas haciéndolo un fenómeno global el cual se fundamenta en el aumento de mega-ciudades.

Algunas teorías intentan explicar la distribución, el tamaño y la dinámica de las ciudades y por lo tanto la localización de sus actividades económicas. “La localización de los servicios es, por tanto, el resultado de una mínima área de mercado o umbral para cada firma, siendo el tamaño del mercado determinado por los factores anteriores” (Daniels, 1985), esta es llamada teoría del lugar central. Donde los servicios se distribuyen de acuerdo al tamaño del mercado que enfrentan pero sus limitaciones no permite explicar la localización de los servicios. Por lo que nuevas visiones han agregado a esta elementos tales como la disponibilidad de información, formas de obtención, interpretación y uso.

La descentralización de la producción necesita de la concentración y centralización creciente de las tareas de control y coordinación por lo que requerirán de servicios avanzados –asesorías, consultorías, seguros, servicios financieros- y de avanzados sistemas de telecomunicaciones que necesitan de mantenimiento e innovación continua. Por lo que el papel de una ciudad es el de atracción de inversiones que a su vez se encuentra conectado a la red global de ciudades

Entonces la función de la ciudad es ofrece al productor un conjunto de economías a escala y al consumidor la posibilidad de elegir entre una variedad de puestos de trabajo y bienes de uso domésticos (Aguilar y Hernández, 1997) mismas que pueden ser clasificadas de acuerdo a la base económica con que cuentan, con el fin de identificar su especialización y diversificación.

El término de ciudad global se refiere a ciudades centro causadas por los procesos de globalización y funcionan como nudos de la economía global, integrando economías regionales, nacionales e internacionales. Estas ciudades no se definen ni por el tamaño de su población ni por límites administrativos sino por el papel que desempeña en la economía mundial. Dentro de estos centros los flujos de capital, información y mercancías circulan y a su vez son los que los controlan y gestionan. En estas ciudades se presentan los servicios avanzados necesarios para la reproducción de la economía global (Sassen, 1997; Shortell et al., 1986)

Los denominados “Central Business District” (áreas de concentración de la actividad bancaria, financiera y comercial)(Sassen, 1997) suelen concentrar un mayor nivel de vida debido al desarrollo e innovación en infraestructura. Operan en espacios geográficos particulares y su función es la atracción de inversionistas lo que favorece la economía local y genera oportunidades laborales para la población. También es necesario señalar que la especialización regional puede ser un factor explicativo del crecimiento económico regional.

Existe evidencia empírica que señala la reproducción del patrón de ciudades globales de Estados Unidos y Europa en América Latina, África Y Asia. En ellas la organización de sus ciudades es el resultado de fuerzas de atracción hacia estas y dependen del nivel y clase de sus actividades económicas. Es importante resaltar la expansión física de las ciudades y el desarrollo económico ya que propiciaron la aparición de nuevas expresiones urbanas generando fenómenos como las megalópolis y zonas metropolitanas.

Es importante hacer la diferenciación entre ambos conceptos puesto que dentro de esta tesis en la parte metodológica se referirá a las zonas metropolitanas del país. La megalópolis representa un conjunto hegemónico de metrópolis con carácter polinuclear y la concentración regional se compone de ciudades cercanas por lo que la aglomeración de la población y actividades económicas se encuentran distribuidas dentro de sus diferentes centros. Mientras que la zona metropolitana incluye a la unidad político administrativa de la ciudad central conservando una relación socioeconómica directa y esta satisface las demandas de su población (se logran distinguir zonas especializadas en actividades industriales, comerciales y de servicios) a la par de promover empleos, bienes y servicios a la población de otras localidades dentro de su área de influencia. En el siguiente capítulo se profundizará sobre las características de las zonas metropolitanas.

Dentro de los países en proceso de transición las ciudades también representan el motor económico, por lo que durante el proceso de liberalización económica y la apertura a inversiones extranjeras y comercio internacional que se gestó durante las últimas 30 décadas amplió la probabilidad del desarrollo en un gran número de ciudades. Mismas que han influido positivamente en las actividades de ciudades periféricas de menor tamaño, formando redes de intercambio. Este tipo de actividades de influencia favorecen la desarticulación de la estructura económica central y promueve la formación de nuevos polos de generación de riqueza (ONU, 2012). La urbanización en estas ciudades se caracteriza por la conformación de círculos de segregación en las cuales la periferia representa lo precario, no existe amplitud en la oferta de servicios y los fenómenos de exclusión social y económica son recurrentes.

2.4 Ciudades Competitivas

La concentración de la población y actividades económicas en torno a ciudades son distintivos del sistema capitalista de producción, tanto que en países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo estas aportan gran cantidad de producción de bienes y servicios con diferentes ritmos de crecimiento y muestran diferencias en la calidad de vida de su población. Por lo que el crecimiento económico de las naciones depende claramente de poder de integración al mercado internacional y por ello la importancia de sus ciudades.

El crecimiento económico de las ciudades depende de su expansión de infraestructura y equipamiento del tejido urbano, el trabajo y el capital. El motor de este proceso es el factor capital que permite una mayor absorción de fuerza de trabajo en actividades productivas y la ampliación de su espacio urbano requerida ante la expansión del número de empresas que albergara. La tasa de acumulación del capital, la elevación de la productividad y la utilización de nuevas actividades productivas depende únicamente del desarrollo económico. Anteriormente se ha dicho que la especialización significa capacidad de exportación tanto nacional como internacional lo que asegura una acumulación del capital y su expansión económica.

Entonces la competitividad urbana es un factor imprescindible para las ciudades, debido a que es la principal fuente de prosperidad en los sistemas orientados al cambio internacional, es decir, producción de mercancías a precios competitivos en condiciones de libre comercio, incrementando el ingreso de sus habitantes de forma secuencial. La competitividad no sólo en término de ciudades y economías, también la de sus ciudadanos. Es decir, la preparación de los mismos en niveles educativos, como ejemplo algunas ciudades de Asia (Jiménez, 2002) que han optado por una preparación de su fuerza de trabajo con la finalidad de que participen y aumenten la productividad de aquellas actividades económicas que requieren de una mayor cualificación.

Mejorar el ambiente de las ciudades incentiva la atracción de talentos, empresas, tecnología e inversión que benefician a la población y promueve la competitividad urbana aunque esta difiera entre las ciudades incluso dentro de un mismo país. “La competitividad urbana implica la capacidad de una ciudad, en relación a otras, para atraer inversiones y convertir recursos, controlar y ocupar mercados, acumular la abundancia tan rápidamente como sea posible y ofrecer ventajas materiales a los residentes urbanos” (Sobrino, 2003).

El nivel de desarrollo local es un soporte para la competitividad y la prosperidad de la ciudad, misma que por su concentración económica permite beneficiarse de economías externas y mejorar su eficiencia productiva. Esto repercutirá en los

niveles de ocupación pues el nivel de empleo en los mercados urbanos de trabajo está relacionado con la situación macroeconómica de la nación. Por lo que los países con una industrialización acelerada como producto de la nueva división internacional del trabajo cuentan con niveles de ocupación más altos tal es el caso de China y México (Sobrino, 2010). Que también influye dentro de la productividad de la mano de obra evaluado tanto por la cantidad de producto generado por trabajador como por la cualificación de la fuerza de trabajo. Es decir, no es lo mismo tener a un país dedicado solamente a servicios financieros o de alta tecnología donde el valor añadido a sus productos es superior e indica un empleo de mano de obra altamente especializado a tener un país dedicado solamente a las manufacturas donde el valor producido es mínimo y su mano de obra no necesita de especialización.

Justamente aquí es donde entra en juego la innovación tecnológica como elemento crucial del concepto de competitividad de una ciudad, al representar la madurez de su sistema educativo, el continuo desarrollo de investigación asociado a inversionistas públicos y privados que promuevan el desarrollo tecnológico, los propios niveles de inversión y la expansión de los servicios. Los puntos mencionados van encaminados a una competitividad global, tanto en modos de producción como en mano de obra. El fenómeno metropolitano conjuga cuatro elementos clave: a) Componente de tipo demográfico, expresado en un gran volumen de población y de movimientos intra metropolitanos de tipo centro-periferia. b) El mercado de trabajo, expresado por el perfil económico y del empleo, y su ubicación sectorial en el territorio, c) La conformación espacial, determinada por la expansión urbana y d) La delimitación político-administrativa, en función de los gobiernos locales que involucra (Sobrino, 2003).

Ya se ha mencionado que el proceso de expansión en el sector servicios difiere en países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo, así como la importancia de las ciudades globales como nodos articuladores en la economía global y su competitividad como ventaja en el mercado. Precizando el papel que tienen las regiones en transición, el siguiente apartado se dedica a éstas y se plantea brevemente su periodo de transformación de una sociedad tradicional a una terciarización temprana. Puntualizando la importancia de la relocalización industrial y la concentración de los servicios a partir de la nueva división internacional del trabajo como resultado de la adopción del nuevo del modelo económico neoliberal a principios de los ochenta.

Se ha seleccionado el caso de Asia, África y América Latina para señalar como fue el proceso de tercerización en sus economías. Dentro de cada continente solo se han tomado las ciudades clave, es decir, las ciudades con mayor crecimiento económico a partir de sus actividades terciarias. Con el fin de sustentar las tesis

respecto a las ciudades globales, su importancia y el papel que juega la competitividad para la interacción y posicionamiento de ellas en la escena internacional. Este marco servirá de referencia para el siguiente capítulo dónde se estudia el caso mexicano.

Cabe señalar que el estudio de las ciudades nodales se hace en función de comprobar la transición de su economía industrial a una de servicios, resaltando la aparición de estos como concentradores tanto de fuerza de trabajo como generador de riqueza nacional. Estas regiones no se someterán a un estudio detallado con los indicadores para evaluar la calidad del empleo, solo se proporcionara datos que corroboren en que sectores de servicio se ubica la mayor parte de su población y el emerger de los servicios como piedra angular en su economía.

Respecto a la última parte donde se presenta el caso mexicano éste solo tiene información que ayuda a definir el periodo histórico en el que México se encontraba durante el modelo de sustitución de importaciones y su cambio a un modelo basado en las exportaciones y que en términos históricos se conoce como el modelo neoliberal. Este subtema tiene desglosada información de México tanto en términos económicos como sociales, no se pretendía abordar el proceso político y los diferentes matices que este le dio al país ni el aspecto cultural que también se vio afectado por la transición.

Como el objetivo de esta tesis es caracterizar la calidad del empleo o si existe precariedad el marco de referencia se eligió para señalar el cambio en política económica y laboral sin abordar otras connotaciones que resultan de importancia cuando se quiere profundizar en una región específica. Justamente esta parte de la investigación nos ayuda a comprender el ultimo capítulo cuando se presenta el análisis de datos de la ENOE, sirviendo de una antesala a los resultados obtenidos.

2.5 Asia

El continente más extenso de planeta tras el fin de la Segunda Guerra Mundial estaba formado por países pobres y atrasados, con escasos recursos naturales y distantes de la mayoría de las economías industriales (Burton y Tseng, 2006). Para la región asiática la globalización le permitió un acercamiento con el resto del mundo, por lo que entre los años 1960 y 2005 estimuló una industria basada en la ventaja comparativa, desplazando la agricultura y favoreciendo la manufactura de uso intensivo de mano de obra y en reciente aparición a industrias que exigen grados capitales y formación profesional. Optando por un crecimiento impulsado por el mercado.

Como método preventivo ante posibles y futuras crisis económicas Asia cedió una importancia significativa a un marco macroeconómico sólido, con políticas monetarias y fiscales que los resguarden, flexibilizando los regímenes cambiarios mediante el reforzamiento de divisas para amortiguar un posible shock (Wirtz, 2000). Su orientación a la exportación no se asocia con la reducción de la intervención del gobierno en la economía, ya que las actividades del estado tienden a ser cruciales en esta dinámica exportadora. Como primer paso tuvieron la devaluación de la moneda lo que a su vez disminuyó los costos en las exportaciones de los mercados mundiales, seguido de un impulso en la promoción de las mismas y el establecimiento de zonas industriales para el procesamiento de exportaciones.

La aparición de las zonas libres en los años setenta y las ciudades industriales generaron una teoría sobre la relación dependiente de estas. Las zonas libres tienen como fin atraer inversiones extranjeras y actividades industriales orientadas a la exportación. Esto junto con su política de industrialización basada en la transformación de materias importadas en manufacturas para la exportación y aprovechamiento de fuerza de trabajo abundante y barata, dieron origen a economías importantes dentro del continente (Kim, 1992).

Estudios anteriores nos muestran la relación que existe entre el tamaño de la ciudad con la especialización económica. Dónde las ciudades con menos de cien mil habitantes muestran mayor participación de su población en actividades agrícolas y de comercialización. Las ciudades medias entre cien y doscientos cincuenta mil habitantes tienen mayor participación en la industria manufacturera a pequeña escala, actividades comerciales y de servicios al consumidor. Mientras que las ciudades grandes, que cuentan entre doscientos cincuenta mil y quinientos mil, la participación trabajadora se concentra en el sector comercial, manufacturero y de servicios orientados al productor (Lo y Salih, 1978).

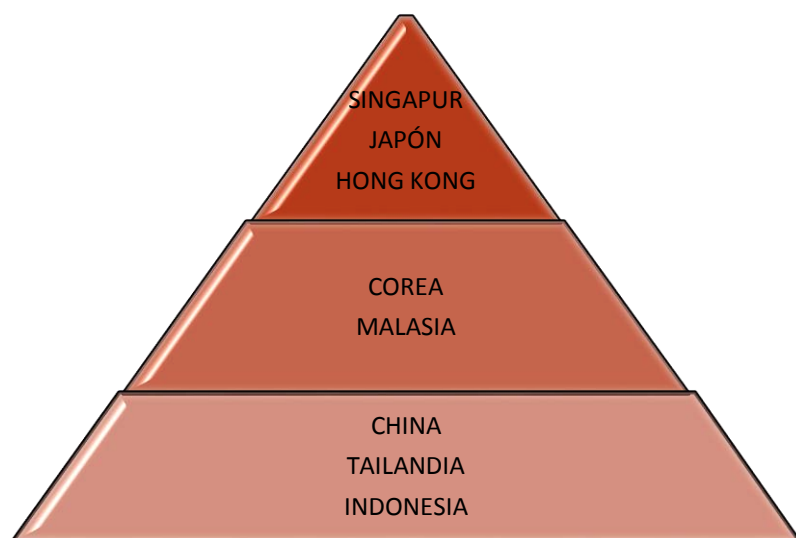
En el caso particular de las ciudades asiáticas se debe tomar en cuenta el aspecto geográfico, ya que la mayoría de sus ciudades industriales son portuarias, haciendo del mar el principal medio de comunicación con el mercado mundial. *China, Japón, Corea del sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur* son catalogadas como las economías industriales más relevantes en Asia. Sin dejar de mencionar a su vecinos: *Tailandia, Malasia, Indonesia* que por la proximidad con los anteriores son economías emergentes con un potencial de crecimiento elevado (Wirtz, 2000).

Se han identificado tres puntos que condujeron el crecimiento en el sector servicios en esta región. El primero se refiere al incremento en la especialización de las economías asiáticas, el segundo a la rápida desregulación de sus mercados generando una competitividad que fomento el crecimiento mismo y por último el rápido avance en tecnología, telecomunicaciones e infraestructura de las ciudades con los que se redujeron costos, incrementando la productividad de los servicios.

La generación de empleos en el sector servicios o en otra rama, dependen directamente del grado de especialización de la economía. Varias de sus economías más relevantes han apostado por emplear el outsourcing para obtener la especialización de múltiples servicios a un bajo costo. La importancia de la información tecnológica y la infraestructura son factores críticos ante el desarrollo nacional y regional, ya que se reducen costos en transacciones y producción creando mayor atracción a los inversionistas lo que posiciona a estas ciudades con un nivel internacional.

A continuación se presentan los nueve países asiáticos con el mayor ingreso de producto interno bruto generado a partir del sector servicios. Mismos que se han dividido en tres grandes categorías para su análisis siendo el PIB per cápita el principal factor para su agrupación. El grupo A es el que se coloca en la cima de la pirámide (Ver figura 1) al tener a los países con el mayor producto interno generado en servicios y su principal característica es el de generar productos con un alto valor agregado, a diferencia del grupo B, si bien tienen un crecimiento económico notable su principal actividad la representan los sectores de turismo y otras actividades destinadas al uso intensivo de mano de obra, ambos países influenciados por los de la categoría A lo que promueve los flujos económicos. En el grupo C los tres países muestran un menor dinamismo económico en materia de servicios, dejando al comercio, turismo e industrias con uso intensivo de mano de obra como las actividades económicas con mayores cifras.

Figura 1 Jerarquización de las Economías Asiáticas



En el grupo A clasificado y nombrado dentro de esta investigación como la elite son países con economías dinámicas debido a sus transiciones de industrias básicas a aquellas de alta tecnología con un alto valor agregado y que se han convertido en servicios especializados. Las ventajas competitivas que ofrecen a las empresas transnacionales son los bajos costos salariales, una mano de obra calificada, una legislación social y medioambiental flexible sin dejar de mencionar la vasta infraestructura que poseen (Jiménez, 2002).

Los tres países en sus primeras apariciones dentro de la escena económica internacional comenzaron con la atracción de industrias con uso intensivo de mano de obra donde la mayoría de su población no era calificada, lo que tiempo después modificaron por medio de algunas normas legislativas como el incremento al 36% de sus salarios lo que aceleró el desplazamiento de estas industrias a otros países con ventajas salariales pero que promovió el asentamiento de industrias sofisticadas en tecnología e información, con la inversión que se realizó en educación y capacitación pronto la mayoría de su población ocupada se convirtió en una población altamente calificada. Algunas de características particulares importantes de mencionar en el caso de Singapur es el idioma, pues el inglés se ha convertido en su idioma universal apostando por una mayor integración de su economía a la de orden internacional.

Japón tras el fin de la segunda guerra mundial se convirtió en el único aliado asiático de los Estados Unidos lo que potencializó la reactivación económica de este país. En la actualidad el sector terciario de Japón representa un 71.7% del PIB y da empleo a un 71% de su población total (CIDOB, 2013; Takajusa, 1990) . En el caso

de Hong Kong al no disponer de recursos naturales lo convierte en un dependiente de exterior, pero es la región más importante como centro comercial, financiero y de servicios. Precisamente es el sector financiero el que aporta más del 90% del PIB a su economía y alberga un 85% de su población activa, mientras que en términos netos agrupa a un 79.9% de la población total (López, 2004; Torres, C. E., 2002) .

El grupo B integrado por Corea del Sur y Malasia son los segundos en la cadena de mayor productividad cuentan con patrones de subcontratación similares lo que provocó un ensanchamiento en el número de las pequeñas y medianas empresas y a mediados de la década de los ochenta la promoción en la inversión extranjera cedió total control a las transnacionales donde el único requisito fue que se exportara el 50% de producción o bien al menos 350 empleados fueran del país de origen (Falck, 1999; Kinuthia, 2011) .

Ambos países han cedido una gran importancia al campo educativo por lo que tratan de igualar el modelo del grupo A y consolidar una importante fuerza de trabajo calificada pero que se ve frenado como consecuencia del desarrollo de sus vecinos Hong Kong y Singapur lo que desplazó a industrias intensivas en mano de obra barata hacia estas regiones. Aunado al traslado de sus plantas industriales a otros países con ventajas salariales que propicia el declive de generación del empleo interno pero dejan a estos como una región de puente tecnológico. Su ventaja destaca en tener las conexiones de internet más rápida del mundo y el florecimiento de sus mercados digitales (Prasad y Rumbaugh, 2003; Vidal, 2015) .

El grupo C lo integran China, Tailandia e Indonesia. El primero inundó los mercados locales luego de 20 años de aislamiento lo que desplazó las exportaciones de otros países y en la década de los noventa cobró fuerza como economía mundial. La especialización vertical de esta economía le permitió tener una mayor presencia en una amplia gama de actividades que van desde la industria manufacturera a telecomunicaciones y productos de alta tecnología aunque en menor proporción (Reuters, 2015; Suarez, 2012).

Los dos países restantes deben la expansión del sector terciario principalmente a actividades dedicadas al turismo y hostelería y en menor medida a servicios financieros. Las características de infraestructura aún son pobres en comparación con la del grupo A lo que explica el menor crecimiento económico y la participación en actividades de alta tecnología optando por otras de uso intensivo de fuerza de trabajo. Los tres países tienen un porcentaje de PIB nacional que oscila de entre 40 y 48% producido por el sector terciario (Arranz, 2013; Basto Lora y Torres Zorro, 2013) cifra que resulta alta si la comparamos con otros países de otras regiones en vías de desarrollo (Ver Gráfica 1).

2.6 África

La cuestión de desarrollo económico africano se entendía como la reproducción en otros continentes del proceso de industrialización a través de un crecimiento económico basado en la agricultura. En años venideros al consolidarse el neoliberalismo el futuro económico se encaminaba a la liberalización comercial, privatización, desregulación y ajustes estructurales. La dependencia del estado africano es el resultado de una modernización en las economías que han mantenido sus niveles de riqueza por medio de la explotación de esta y otras economías (extracción de materias primas y proceso de producción). Después de su independencia entre 1960 y 1973, África tuvo un crecimiento económico fuerte y sostenido (De la Rocha Vázquez, 2006).

Durante las últimas décadas se han implementado reformas económicas encaminadas a recuperar el equilibrio macroeconómico: asignación de recursos que contribuyen a la estabilización de algunas de sus economías, como el aceleramiento del crecimiento económico y reducción de la pobreza, donde la tarea no ha sido fácil debido al declive económico, producto de la capacitación deteriorada y la débil presencia de instituciones como de infraestructura.

Las exportaciones se redujeron de 1970 a mediados de los 2000 de un 5% a un 2% respectivamente contribuyendo a la marginalización del continente en el escenario internacional y frenando la inversión propagando la fuga de capitales por la constante depreciación de su moneda. A diferencia del continente asiático que ha aumentado su presencia en los negocios internacionales.

Las exportaciones no han conseguido diversificarse como en las demás regiones en vías de desarrollo. Continúan participando sólo en algunos mercados de materias primas y productos agrícolas. Lo que origina su falta de competitividad internacional y excluyéndolo de una participación en los mercados con mayor dinamismo y demanda global, y un alto valor agregado.

Debe de tomarse en cuenta la posición geográfica, al estar ubicada entre trópicos, las tasas de enfermedad reducen enormemente la esperanza de vida de su población (Habitat, 2003), por lo mismo la formación de capital humano y una participación de la mano de obra. Sin descartar la fragmentación etnolingüística que hacen del desarrollo africano un proceso lento. El patrón de distribución de la población se ve influenciado por la existencia de agua y recursos naturales, y en el interior del continente los costes en transporte son elevados aunados a las pocas facilidades de comercio que existen, por lo que el factor de urbanización es un elemento clave en el proceso económico de los Estados.

Los elementos antes mencionados resultan importantes al momento de compararlos con los costes de producción y comercio. Su falta de infraestructura afecta las economías de África, y limita su desarrollo regional e internacional. Expresando una urgencia para integrarse económicamente con el fin de superar los problemas de balcanización económica y promover la interconexión entre las unidades de producción de los distintos estados (Gemma, 2013). Posiblemente esto sea lo que más necesita África para propiciar su desarrollo económico, pues tiene enormes carencias en infraestructura.

Para la primer década de los 2000 África continuó mostrando altos niveles de resistencia frente a las crisis económicas internacionales. Sus motores de crecimiento persisten (recursos naturales, la agricultura y los servicios de reciente aparición). Entre los veinte primeros países de mundo con la mayor tasa de crecimiento en 2012, 9 son países africanos, y los que cuentan con un producto interno bruto (PIB) más elevado son: *Sierra Leona, Níger, Costa de Marfil, Angola, Liberia, Burkina Faso, Ruanda Y Mozambique* (Carreño Lara, 2013).

Como ya se mencionó anteriormente la actividad agrícola es la más representativa dentro de África, teniendo mayor participación masculina que femenina. Por otro lado la participación femenina en el sector servicios es más alta que la masculina, de 70 y 49% respectivamente. Dentro del sector industrial la presencia femenina fue más lenta de incorporarse respecto a la de los hombres. Haciendo que su crecimiento tenga un impacto limitado en el bienestar de mujeres y jóvenes dentro de la participación en el empleo (Union, 2006). Es justamente el sector de servicios el otro factor de crecimiento a considerar, de manera particular la presencia de bancos y comunicaciones.

En materia bancaria la población africana está muy por debajo de los estándares mundiales, pues se estima que 8 de cada 10 africanos no tienen acceso a servicios bancarios y las entidades financieras que están presentes corresponden solo a los bancos franceses e ingleses y norteamericano tradicionales. Por su parte la penetración de redes informáticas a partir del acceso a internet continúa siendo débil, como la infraestructura telefónica que durante el 2010 registró un leve crecimiento enfocado no a una herramienta de comunicación sino a la de obtención de información y herramienta en la consulta financiera (Gómez-Jordana Moya, 2012).

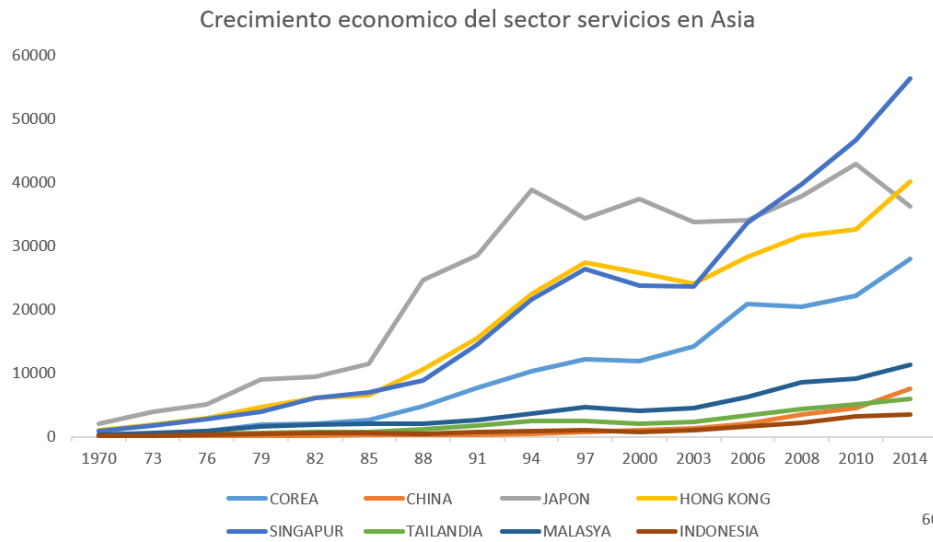
En el caso de los países africanos solo 5 muestran un crecimiento importante en su PIB nacional a partir del sector servicios. Este grupo está conformado por Costa de Marfil, Nigeria, Angola, Sierra Leona y Burkina Faso (Ver Gráfica 1) y en esta misma jerarquía se conserva su crecimiento en el sector terciario. Sus principales actividades económicas están relacionadas a la agricultura y minería concentrando su fuente de riqueza en los recursos naturales. En cuanto a su producción en servicios, el turismo es el pilar de ingresos, seguido del transporte, comercio y otros servicios de distribución.

La economía africana que muestra un crecimiento positivo y por lo tanto ascendente desde la década de los setenta es Costa de Marfil, situación que se puede percibir con mayor claridad a partir del nuevo siglo. Nigeria es la segunda economía con mejores signo de dinamismo e incorporación a la escena internacional pero es necesario resaltar que el último quinquenio del siglo XX y el primero del XXI su crecimiento económico fue negativo hasta 2006 cuando comienza a crecer de manera positiva y se asocia a su relación con los países a donde llegan sus exportaciones, creando una red de flujos económicos importantes para su desarrollo.

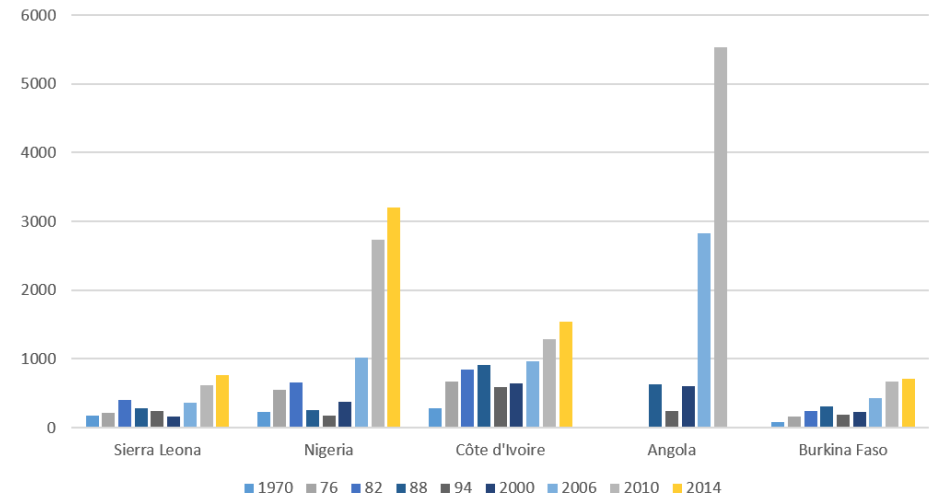
Angola es un caso muy particular, debido a que es un país con escasa información estadística lo que dificulta la recolección de datos para su estudio. Su participación en las actividades terciarias comienza a tener un carácter relevante a partir del segundo quinquenio del siglo presente y es el país con mayores rendimientos y ganancias derivadas de este sector. Pero dentro de esta investigación ocupa el tercer lugar debido a que este crecimiento solo se observa en este siglo y que anteriormente su participación en los servicios se vio disminuida. Sierra Leona y Burkina Faso con las dos economías con menores aportaciones económicas a partir de este servicio, pues como ya se mencionó son las actividades primarias y secundarias las que tienen mayores índices de ganancia y productividad.

La localización geográfica de estas ciudades ha representado el mayor factor en el retraso a la incorporación de la escena internacional, aunada a las grandes diferencias político, culturales de sus ciudades lo que imposibilita un desarrollo regional. Sin dejar de mencionar la escasa infraestructura y otros problemas derivados de los hechos anteriores lo que da como resultado una zona poco atractiva para las inversiones extranjeras, las cuales buscan maximizar sus ganancias sin invertir demasiado y que al hacerlo en zonas como las mencionadas representan una pérdida económica.

Gráfica 1 Crecimiento Económico de Asia y África



Crecimiento económico del sector servicios en África



*Elaboración propia con datos de la OCDE Country Statistical Profiles y Banco Mundial (Consultado 26 de mayo de 2016)

En resumen el seleccionar las principales metrópolis tanto de Asia y África fueron la comparación que se hará más adelante con los países de Latinoamérica y en México pues se buscaron economías en vías de desarrollo con características similares como: el cambio de su modelo económico de sustitución de importaciones al modelo exportador y a partir de este cambio la aceleración de una terciarización en su economía. Casos como los de Europa, Oceanía, Estados Unidos y Canadá tuvieron procesos diferentes similares entre ellos pero se asevera que esto es por el alto grado de industrialización que tenían cuando la globalización fue inminente.

Además de ser en los países en vías de desarrollo el factor económico o monetario el principal factor de discriminación, marginalidad y segregación de la población a diferencia de los estados unidos donde los principales motivos de segregación se deben a la raza (color) de los ciudadanos.

Tanto en Asia como en África se pueden observar ciudades con mayor dinamismo en sus economías lo mismo sucede en América latina a nivel continente y en la tercera parte de calidad del empleo en México se reforzara esta teoría al ser Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey las zonas metropolitanas con mayor crecimiento económico y por lo tanto centros con mayor recepción de fuerza de trabajo implementando infraestructura que siga permitiendo el crecimiento económico de las metrópolis por la atracción de inversionistas.

Se planteó porque agrupar en categorías a los países de ambos continentes I tener crecimiento similar algunas de sus ciudades pero en el caso de Asia podemos resumir que tienen gran infraestructura en tres principales ciudades lo que ha convertid a estas en centros internacionales a pesar de tener aun países dedicados al uso de fuerza de trabajo pesado y por lo tanto la calidad de vida se reduce en la población de estas ciudades al tener menores ingresos monetarios.

Caso diferente el de África aunque en los últimos años ha sido un gran ejemplo del proceso de urbanización y comienza a despuntar como un centro importante de inversiones pero su principal freno sigue siendo la poca infraestructura y condicionantes geográficas que hacen de África un lugar geográfico desfavorecido.

2.7 América Latina

América Latina y el Caribe son la región más urbanizada del mundo, pero también una de las menos pobladas tomando en cuenta la extensión de su territorio. Cerca del 80% de la población vive en ciudades y esta cifra es superior a la encontrada en países desarrollados (ONU, 2012). El modelo de transición demográfica podría catalogarse como push-pull factors⁴ (factores determinantes del proceso de urbanización: nivel de industrialización, oportunidades laborales en las ciudades, servicios educativos, las condiciones de explotación laboral proveniente del agro, escasez de tierras, factores que combinados dan como producto un cambio demográfico masivo del campo a la ciudad) además del crecimiento poblacional generalmente atribuido a un alto índice de fecundidad y baja tasa de mortalidad (ONU, 2012). Sumado a esto, la crisis del campo por la pérdida de absorción de mano de obra aceleró las oleadas migratorias importantes de zonas rurales a urbanas en busca de beneficios asociados a la ciudad (trabajo, salud, educación, servicios). La construcción de las ciudades en torno a centros políticos, económicos, incluso religiosos es fundamental para el proceso de urbanización. Las ciudades lograron convertirse en centros de desarrollo económico, adoptando el papel de economías en aglomeración⁵ (Stranger, 2005). La primera interacción migratoria de zona rural a urbana cambiaba y cedía paso a una migración referente de centro-periferia o centro-ciudades secundarios lo que fomentaba el crecimiento económico de ciudades aledañas y que consolidaría la formación de la megalópolis en primer momento y fases posteriores el desarrollo de zonas metropolitanas.

En la década de los ochenta la política neoliberal presionaba las economías latinoamericanas para la restructuración de sus economías a través del aumento de inversiones extranjeras como instrumento para mitigar problemas agudos entre los que destacaban el subempleo. “La ventaja competitiva es crucial, en comparación con las naciones industrializadas, consiste en la disponibilidad de mano de obra barata abundante (incluso la calificada) y, en segundo lugar, el ambiente social que favorece, en buena medida, los intereses empresariales (Aguilar, 2003).

⁴ Push-pull factors son factores subyacentes de fenómeno de urbanización donde distinguimos dos tipos: los impelentes (push factors) producto de las dificultades de la vida rural y aquellos denominados “de arrastre” (pull factors) referidos a los atractivos de la vida urbana.

⁵De acuerdo con (Stranger 2005) esta aglomeración urbana es la concentración espacial de la actividad económica en las ciudades. También puede tomar la forma de concentración en grupos industriales o en centros de empleo de una ciudad. Podemos clasificar tres tipos: La economía interna a empresas (se refiere a la concentración de la producción en una única empresa), las economías de localización (se relaciona con la concentración en las industrias particulares) y las economías de urbanización (intervienen con el tamaño o la diversidad de la ciudad).

Las ciudades son verdaderos motores para la economía pues se estima que las principales 40 ciudades de América Latina y el Caribe producen un PIB anual de más de 842.000 millones de dólares donde dos tercios proceden de los servicios y la industria (ONU, 2012) (Cuadro 6). Esto mismo ha hecho que el peso de las megaciudades disminuya favoreciendo la aparición de ciudades medias que ofrezcan las mismas ventajas competitivas. Al mismo tiempo el papel de las ciudades fronterizas en términos económicos son muy dinámicos al beneficiarse de inversión extranjera, y también aquellas situadas dentro de corredores económicos o en la periferia de grandes conurbaciones.

En promedio un 70% de población activa labora en el sector de servicios y un 24% en actividades industriales, siendo estos dos sectores los motores económicos. En el sector servicios nuevamente encontramos a los jóvenes y mujeres como grupos vulnerables al presentar las mayores tasas de desempleo, precariedad laboral e informalidad. Este último fenómeno tiene una larga trayectoria que se agudizó en la década de los ochenta y noventa cuando las reformas neoliberales condujeron a una contracción del mercado de trabajo formal, altas cifras en el desempleo y la precarización laboral.

La región tiene un avanzado proceso de urbanización y cuenta con la condición idónea para la producción industrial y oferta de servicios. Debido al crecimiento de grandes centros urbanos esta ayuda a reducir barreras físicas, abaratar los costos y agilizar la producción y distribución de bienes y servicios lo que fomenta su productividad. Se les ha dado el nombre de economías en aglomeración, y son determinantes en la localización de empresas en áreas densamente pobladas y estimulan el crecimiento (ONU, 2012). Pero que dentro de los últimos quinquenios se vieron afectadas por el aumento de la productividad de otros países como India y China.

Cuadro 6 PIB anual del Sector Servicios en América Latina

País/Año	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Costa Rica	México	Venezuela
1970	31584210365.54	1017171717.17	42327600098.24	7198373469.48	984830158.49	35541711470.39	12993115056.38
1976	51169499890.77	2732083958.02	152678020452.83	15341403660.47	2412555511.81	89023916066.80	36272315695.39
1980	76961923741.95	4537487842.58	235024598983.26	33400712095.04	4831447173.21	194356825709.20	67135122863.88
1985	88416668900.26	5377277406.72	222942790435.30	34894419525.22	4796628461.39	184473097296.04	57935742246.69
1990	141352368714.69	4867582620.21	461951782000.00	40274204595.23	7403457319.20	262709785592.71	47027508385.03
1995	258031750000.00	6715220507.05	785643456467.26	92507277798.20	11722357067.31	343792780638.90	74888742183.68
2000	284203750000.00	8397912509.10	657216179283.96	99886577575.54	15946443103.28	683647980782.41	117147614565.56
2005	220813784300.12	9549077869.11	892103187643.77	146566266310.57	19964925502.65	866346483685.30	145513489651.87
2010	461640242696.17	19649631308.16	2209433265120.51	287018184637.53	36298327620.20	1049925441358.02	393801459277.33
2014	537659972702.09	32996187988.42	2346076315118.55	377739622865.84	49552580683.15	1294689733233.03	..

*Las cifras corresponden a millones de dólares en el PIB. **Elaboración propia con datos del Banco Mundial en indicadores de desarrollo (Consultado el 17/03/16).

2. 7. 1 Argentina

La década de los ochenta se caracterizó por la generación de saldos exportables, incremento de divisas para hacer frente a las necesidades de pago de la deuda externa, pérdida de un porcentaje considerable de la industria manufacturera dentro de la aportación al PIB y una débil producción de empleos. Optando por promover la fabricación de bienes de consumo, tales como automóviles y electrodomésticos. Sin embargo, esto no fue una solución factible ya que se daba preferencia a bienes importados, favorecidos por los precios. Dadas las circunstancias, las pequeñas y medianas empresas quebraron y serían remplazadas con el ingreso de bienes extranjeros terminados y una mayor incorporación de partes importadas.

El período de 1980 a 1996, la producción más dinámica fue la de bienes de consumo no durable que incluye el rubro de alimentos, bebidas, tabaco y otros productos químicos de consumo masivo como los de perfumería y tocados. Este sector se expandió considerablemente debido a la abundancia de recursos naturales y materias primas del país. Con un crecimiento ascendente hasta el “Efecto tequila” y explica el 45% del crecimiento industrial de este periodo (Bisang y Gómez, 1999).

El segundo grupo de manufacturas que ascendió antes de la década de los noventa fue el de insumos industriales o bienes de utilización intermedia que comprenden la siderurgia, metales no ferrosos, caucho, refinerías y demás. Sus variaciones en crecimiento son moderadas tanto en épocas de crisis como de recesión. Por su parte el grupo de manufacturas metal mecánicas - de consumo y capital - antes de los noventa su crecimiento fue pasivo y para los primeros años su expansión es notoria. Dentro de este grupo encontramos el transporte y aquellos bienes de consumo masivo.

A nivel mundial desde mediados de este siglo, el sector servicios y comercio se convirtió en el motor del crecimiento en las economías nacionales (Figura 2.A), posicionándolo con la mayor participación en el PIB. La demanda de servicios incrementó a la par de los ingresos de la población (Bisang y Gómez, 1999) otro factor que contribuye a esto es la evolución demográfica, debido al aumento en la población de edad avanzada el consumo en servicios de salud aumentan.

El valor generado por el sector servicios y comercio en el periodo de 1982 a 2010 representó un 82% del PIB. Para el año 2013 redujo su participación a 74.4%. Se comprobó que el crecimiento promedio anual es de 3.6% y dentro de sus sectores más dinámicos se encuentran: el transporte, almacenamiento, comunicaciones, servicios financieros, comercio al por mayor y al por menor, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (Argentina, 2013; Comercio, 2011)

Los sectores más dinámicos pertenecen al de telecomunicaciones y tecnología, bancos, actividades financieras y seguros y empresas dedicadas al comercio al por mayor (Montoya, 2013) . Por lo que las categorías con mayor ocupación son los especializados en tecnología como analistas contables y financieros, personal de planteamiento y control de gestión, así como recepcionistas y asistentes bilingües donde la mayoría de la población solicitada dentro de las dos últimas ocupaciones tiende a ser personal femenino.

Son las actividades inmobiliarias, el comercio, el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones concentran a gran parte de la población ocupada (PO) en estos sectores de servicios (Figura 2.B) y va en aumento la propensión a requerir de trabajadores con mayor cualificación encontrando en sus ocupaciones el potencial para el futuro. Han sido los cambios tecnológicos los que han transformado el proceso tanto de organización, producción y distribución de bienes y servicios (Vega, 2014)

La Población Ocupada (PO) muestra crecimiento en ciertos sectores dependiendo el género del individuo. Se encontraron pruebas que catalogan a las actividades financieras como femeninas y el rol masculino tiende a ser menor. Mientras que el sector de la construcción, transporte y manufacturas muestran permanencia de la población masculina. Lo que ocurre en el sector de comercio es una presencia igualitaria de participación de participación de ambos sexos (Figura 2.C y 2. D).

Grafica 2 Composición del Sector Servicios en Argentina

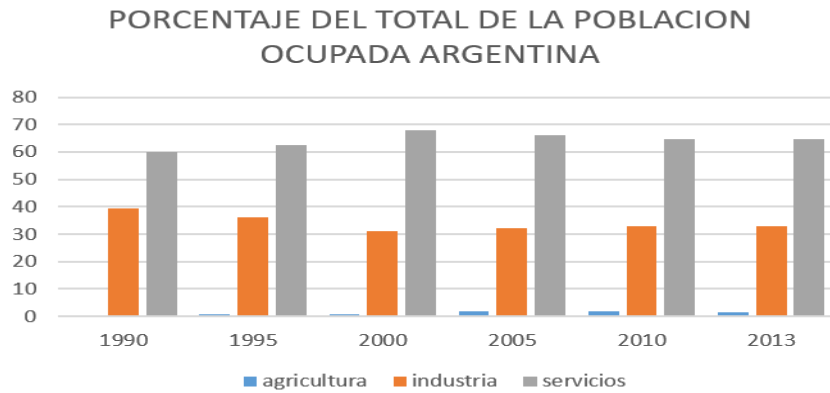


Figura 2.A
Figura 2.C

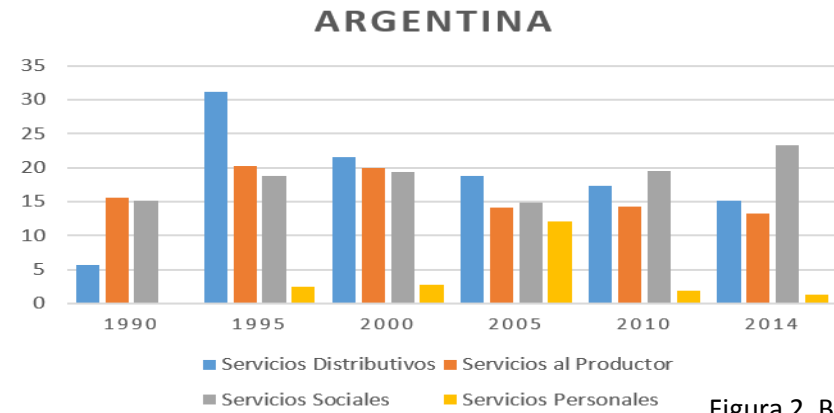
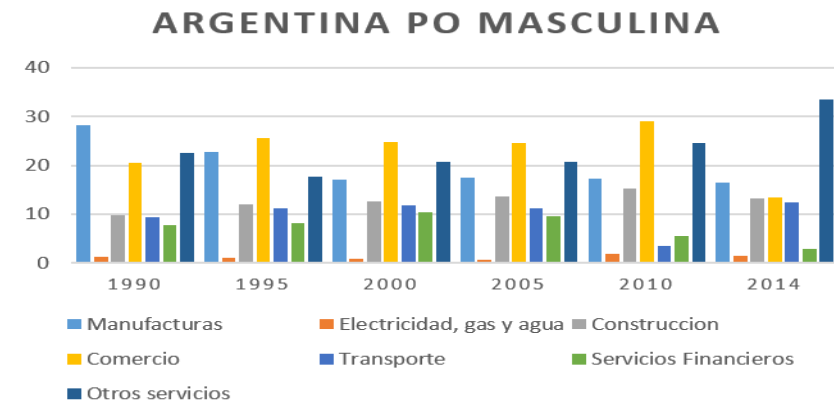
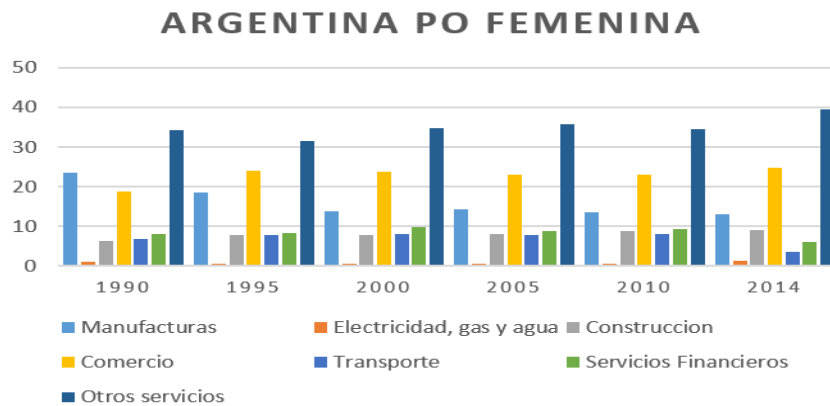


Figura 2. B
Figura 2. D



**Elaboración propia con datos de la OCDE Country Statical Profiles y del Banco Mundial en Indicadores de desarrollo mundial (consultados 25/febrero/16).

2. 7. 2 Bolivia

Las diferentes tasas de crecimiento económico desde 1980 a la actualidad se han acompañado de choques internos y externos que afectan la estructura laboral de manera directa. La evolución de la participación del empleo y desempleo se determinó por las fluctuaciones de la actividad económica donde destacan cuatro aspectos: la reducción del crecimiento a finales de la década de los noventa, relacionada con la caída de los precios internacionales de materias primas, que a su vez generó pérdida de empleos y en el ámbito global duplicó el desempleo abierto.

Las bajas tasas de crecimiento económico entre 2000 y 2003 reflejaron la necesidad de la población ante la búsqueda de empleo y una creciente dificultad para satisfacer esta necesidad. Ambas tasas se redujeron con un leve porcentaje de crecimiento en el año 2002. Y cuarto, los efectos tras el fenómeno natural que atacó en 2006, no favoreció a las exportaciones y el desempleo siguió como una constante (Canavire, 2000).

La desaceleración de la economía a los finales de los noventa propició la entrada al mercado de trabajo de adolescentes y jóvenes con baja calificación y escasa experiencia, lo que promovió una mayor movilidad ocupacional.

En el primer semestre del año 2014 se mencionó que el 67% del empleo en el país es captado por el sector terciario en sus diferentes categorías públicas y privadas, como hotelería, restaurantes, administración y corporativos pero al mismo tiempo el grado de informalidad se elevaba (Escobar, 2014). La tendencia creciente del sector servicios en el país ha perdido dinamismo y se conserva en un periodo de freno al mostrar porcentajes menores que a comienzos de la década de los noventa (Figura 3. A) donde el sector se volvió el más proactivo apoyado con las reformas neoliberales globales.

En el caso del comercio su expansión generó la mayor tasa de empleos con la finalidad de absorber al grupo de jóvenes que tratan de incursionar al mercado laboral, pero al mismo tiempo estos empleos tienen bajos grados de instrucción. Esta misma situación de precariedad laboral ha llevado a muchos profesionales, técnicos a crear sus propias fuentes de empleo y se habla de una sobre calificación de una parte importante de su fuerza de trabajo lo que los vuelve otro sector vulnerable de la población al no encontrar un mercado laboral donde incorporarse.

Los sectores más dinámicos son los de distribución y los sociales al abarcar a un porcentaje importante de la población activa y ser los principales generadores de ganancia, mientras que los servicios al productor ha mostrado años clave de crecimiento y conservando su estado estático en la serie de tiempo analizada dejando a los servicios personales con una mínima participación dentro de la economía nacional (Figura 3. B).

Por otro lado la incorporación de la mujer al mercado laboral brindó un mayor crecimiento del PIB nacional, aunque en la década de los noventa sus principales actividades desarrolladas se encontraban en el sector manufacturero y servicio (Figura 3.C), situación que cambió con el transcurso de los años y su constante lucha por la igualdad de sexos. Llevando al sector femenino a buscar mayor preparación académica que le permitiera posicionarse en actividades productivas especializadas como el sector financiero sin abandonar el comercio como otra de sus principales ramas de ocupación.

Para los hombres las principales ramas de captación de personal ocupado lo representan las manufacturas, el comercio, la construcción y el transporte (Figura 3. D) actividades que han mantenido su crecimiento y contribución en el PIB nacional desde la década de los noventa y no han presentado cambios drásticos en la pérdida de su productividad.

Figura 3. A

Grafica 3 Composición del Sector Servicios en Bolivia

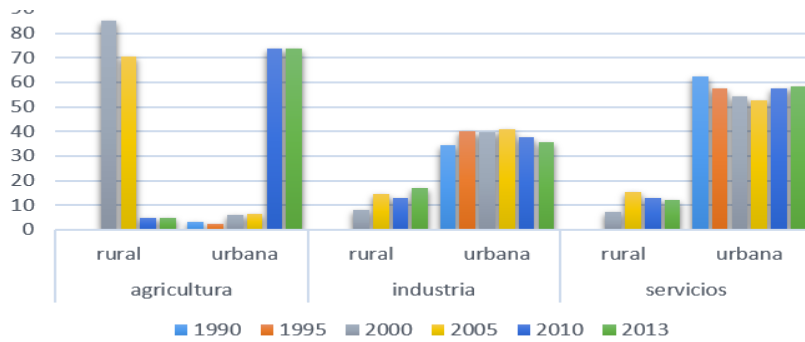


Figura 3. B

BOLIVIA

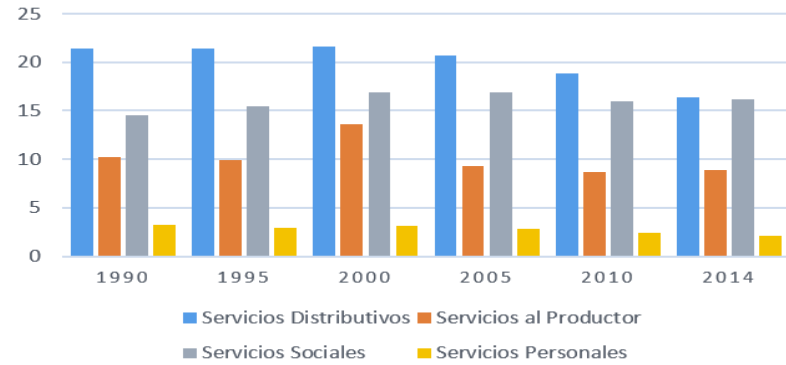


Figura 3. C

BOLIVIA PO FEMENINA

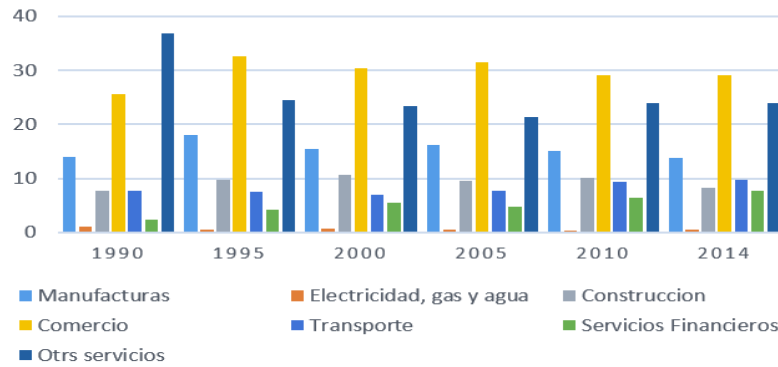
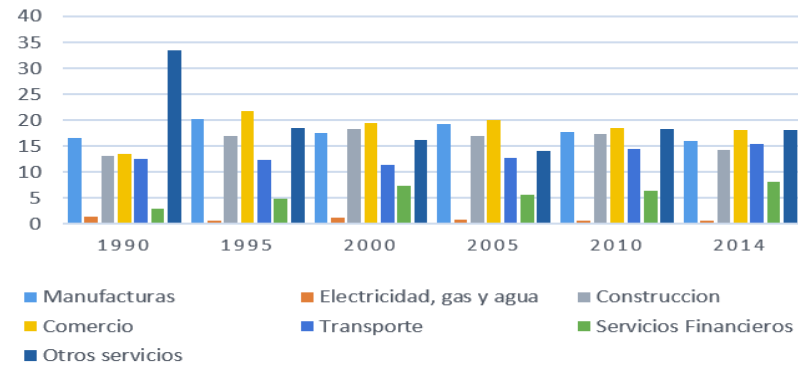


Figura 3. D

BOLIVIA PO MASCULINA



*PO son las Siglas para nombrar a la Población ocupada. **Elaboración propia con datos de la OCDE Country Statical Profiles y del Banco Mundial en Índices de Desarrollo Mundial (Consultado 25/febrero/16)

2. 7. 3 Brasil

En los primeros años de los ochenta después del auge de consumo de la década pasada, se trató de equilibrar la balanza comercial, reduciendo la tasa de inflación por medio de una política monetaria contractiva y el aumento a sus barreras arancelarias y no arancelarias. Por medio de la disminución de importaciones, sin éxito aparente debido al aumento de tasas de interés generadas a partir de su deuda externa. Se incrementó el índice de pobreza y desigualdad.

Para 1986 se congelaron los precios y el tipo de cambio nominal, en vez de basarse en políticas monetarias y fiscales contractivas. Los resultados fueron buenos a corto plazo lo que redujo la tasa de inflación drásticamente y su tasa de crecimiento del PIB mantuvo sus niveles altos. En contraste provocó un alza especulativa por lo que en pocos meses se abandonó la política de fijación de tipo de cambio y retorno a un periodo caótico de la inflación.

Para 1990 se combinó el objetivo de estabilización con reformas estructurales, lo que generó nuevamente un congelamiento en los precios, confiscando el 80% de los depósitos de sector financiero privado y la restricción salarial como medida antiinflacionaria. En cifras reales la política derivó en la peor recesión económica de la historia brasileña documentada y duplicó la cifra de pobreza respecto a la de 1986, llegando a un 32% (Ros, 2011).

El caso de Brasil en la economía de servicios no es distinta a la de aquellos países en transición al desarrollo. Donde la transformación de los servicios en un sector de baja productividad y su fuerte expansión implica ganancias de productividad derivadas de la reasignación de fuerza de trabajo de sectores con menor calificación como la agricultura a sectores de alta productividad en la industria y los servicios.

La participación del empleo en los servicios ha mostrado un crecimiento en la década de los cincuenta su porcentaje era de 19.8% y para 1980 creció a un 39.4% ya en el año 2005 creció a un 61.8%. En el lapso de 1980 a 2005 mostró mayor desarrollo en las actividades relacionadas al comercio, transporte y comunicaciones, finanzas y otros servicios (Figura 4. A) (Cortes, 1998).

La actividad del sector servicios se contrajo durante los primeros meses del 2015 mostrando un retroceso similar al de seis años atrás combinada con la baja producción de manufacturas. Se menciona que esta contracción sólo afectó a la industria del transporte y la de almacenamiento, y hoteles y restaurantes siguieron su expansión (Cascione, 2009).

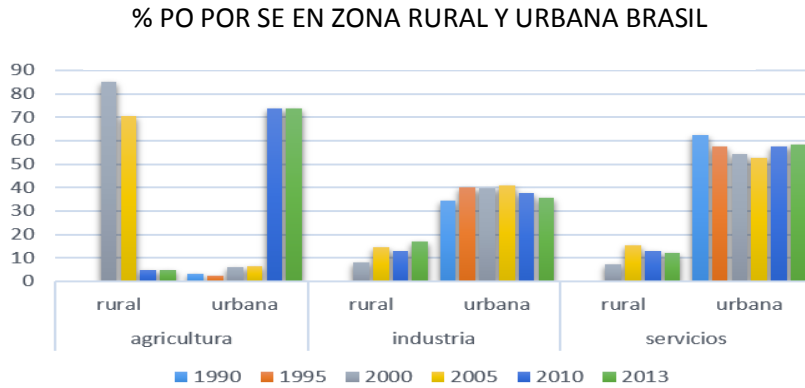
La revolución tecnológica tuvo grandes repercusiones en la actividad económica de los hombres modificando la relación de producción y distribución esto mismo hizo

crecer a algunos sectores más que otros. Por ejemplo el caso de Brasil en 2012 mostraba un crecimiento de los servicios de finanzas, información, el sector inmobiliario, comercio y otros vinculados a la administración pública. Por lo que el sector de servicios sociales (que agrupa a los servicios educativos y de salud) conforma el sector más dinámico (Figura 4. B).

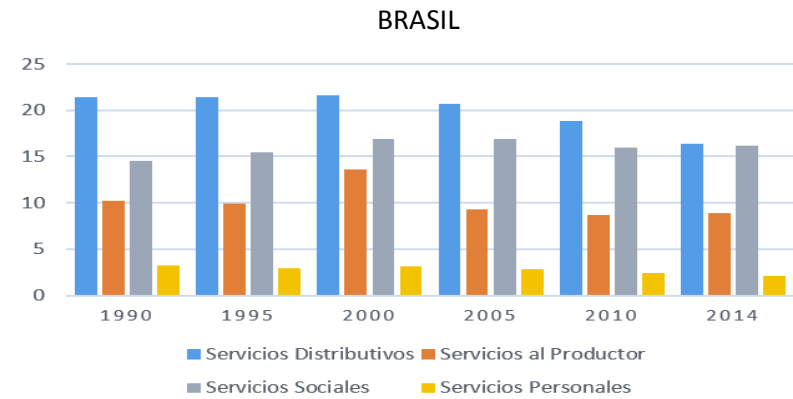
Las actividades desarrolladas por mujeres con mayor frecuencia tienden a ser las relacionadas al comercio y manufacturas, pero sin lugar a dudas la primera es la que agrupa a un porcentaje mayor de población ocupada. Entre sus ramas menos dinámicas encontramos el caso de construcción y producción/distribución de electricidad, gas y agua (Figura 4. C) la sociedad brasileña no se escapa de la clasificación de roles y su participación por ocupación es un claro ejemplo de ello, albergando a su población femenina en actividades enfocadas al cuidado y servicios.

Por su parte los hombres se concentran en el sector manufacturero y de comercio a la mayoría de su población activa, por su parte el transporte y la construcción serán los otros dos grupos con mayor dinamismo y su participación es constante desde la década de los noventa. El sector que se logra ver con un mayor crecimiento y se vio beneficiado con la revolución tecnológica es el de servicios financieros pues desde el primer quinquenio de los dos mil muestra una tendencia creciente, agrupando a un gran porcentaje de la población masculina (Figura 4. D).

Gráfica 4. A

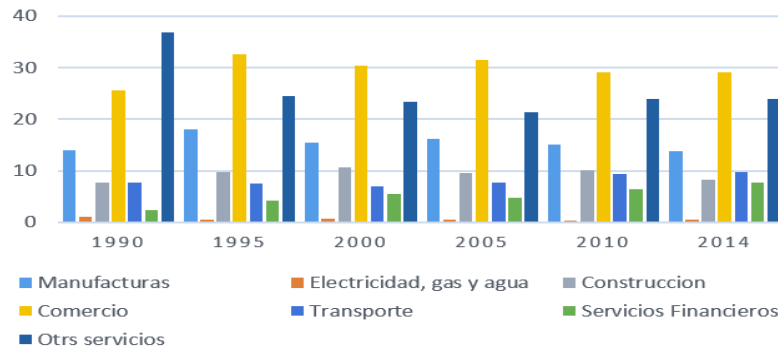


Gráfica 4. B



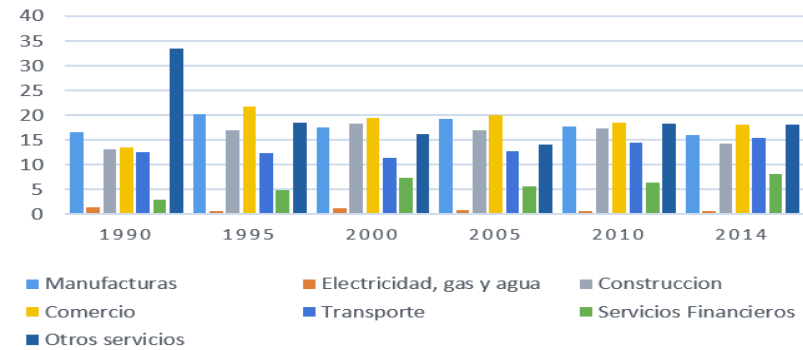
Gráfica 4. C

BRASIL PO FEMENINA



Gráfica 4. D

BRASIL PO MASCULINA



*PO son las Siglas para nombrar a la Población ocupada. **Elaboración propia con datos de la OECD Country Statical Profiles y el Banco Mundial en Índices de Desarrollo Mundial (Consultados el 25/febrero/16).

2. 7. 4 Colombia

Para finales de la década de los noventa Colombia era la tercer economía latinoamericana con el mayor número de habitantes y en el ámbito internacional se clasifica como un país de ingreso medio-bajo donde el 72% de su población es urbana. Las tendencias económicas colombianas se clasifican en tres periodos (Sarmiento, 2000; Silva-Colmenares, 2011).

Primero de 1970 a 1979 resultó una economía positiva que reacciona positivamente en la estrategia de promoción de exportaciones incrementando la expansión de industria manufacturera, reforzada con estrategias que impulsaron la construcción, el sector financiero y los transportes lo que apoyó el desarrollo de los centros urbanos. Segundo, de 1980 a 1985 finaliza la fuerte crisis fiscal que llevó al reajuste económico. En este periodo la agricultura y la industria manufacturera disminuyeron su participación en el PIB nacional. La minería y construcción aumentaron su contribución y los sectores financieros y de servicios expandiéndose rápidamente sin quedar exentos de futuras crisis.

Dentro de este lapso se sentaron las bases de apertura económica, reformas en materia laboral, una reorganización del Estado, inversión en infraestructura de transporte y disminuciones en los niveles de protección a la producción nacional. Por último, de 1986 a 1996 los resultados de las transformaciones anteriores se consolidaron importantes centros económicos junto con un crecimiento en la participación de los sectores terciarios de transporte, comunicación, finanzas y servicios.

En el 2012 se dio a conocer un plan de acción para convertir a Colombia en una planta exportadora de servicios teniendo en cuenta que este sector aporta el 69% de empleos netos dentro del país por lo que se buscaba promover la capacitación de su fuerza de trabajo, en aras de un mejor funcionamiento de los servicios que requieren de mayor especialización (Figura 5.A), la situación de Brasil ha dado un giro radical en el proceso de urbanización y la composición de su población económicamente activa. Por lo tanto su sector de servicios la mayor parte de su población activa dentro de este grupo la compone la población urbana y un porcentaje muy bajo la población rural (Monde, 2012).

Se tiene pensado transformar a Colombia en una plataforma de exportación de servicios con alto valor agregado por lo tanto se ha impulsado la educación en su población para que haya más porcentaje de población calificado y se puedan desarrollar industrias con tecnología e innovación de punta. Por ahora este país se concentra en una mayor participación de servicios de origen distributivo, social y al productor. El sector con menos expansión y flujos de crecimiento lo representan los

servicios al personal, a pesar de ser un país con gran demanda turística (Figura 5. B) (Desconocido, 2014).

La composición del mercado laboral dentro de la población femenina es muy marcada y se concentra en las manufacturas y el comercio así como en otros servicios no especificados y a partir del nuevo milenio la industria de la construcción también alberga a un porcentaje muy importante de población femenina. El transporte y los servicios financieros han comenzado a concentrar mayor población femenina pero continúan apareciendo los menos productivos si comparamos todas las ramas del sector servicios (Figura 5. C).

Para el sector masculino ocupado existe una particularidad y se refiere al sector de construcción pues su participación es muy baja y resulta algo atípico puesto que las mujeres en este sector tienen una participación relevante. El sector comercio y manufacturas concentran a una porción importante del sector masculino aunque este último ha perdido fuerza en el transcurso de los años. Es justamente en la industria del transporte y los servicios financieros donde la expansión masculina es notoria y evidencia una transformación al expandir la concentración de fuerza productiva (Figura 5. D).

Grafica 5 Composición del Sector Servicios en Colombia

Figura 5. A

Figura 5. B

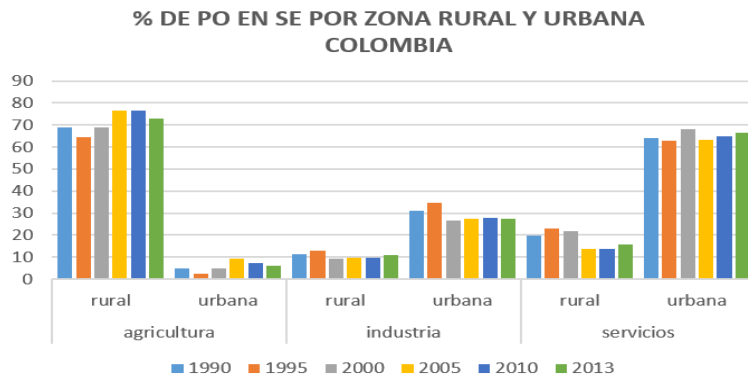


Figura 5. C

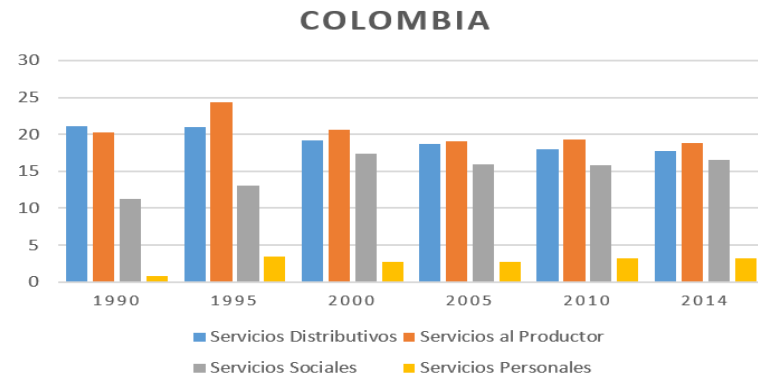
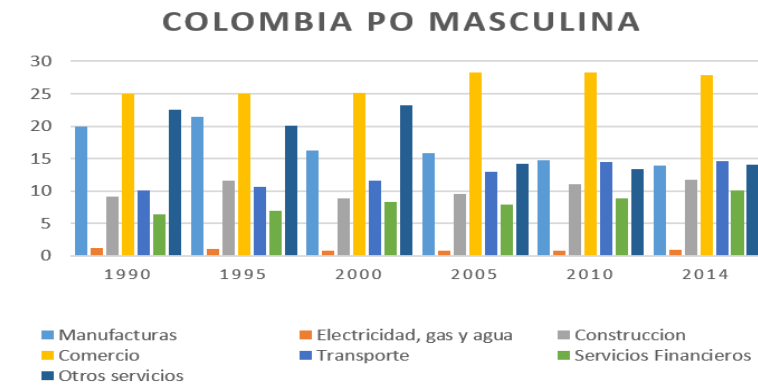
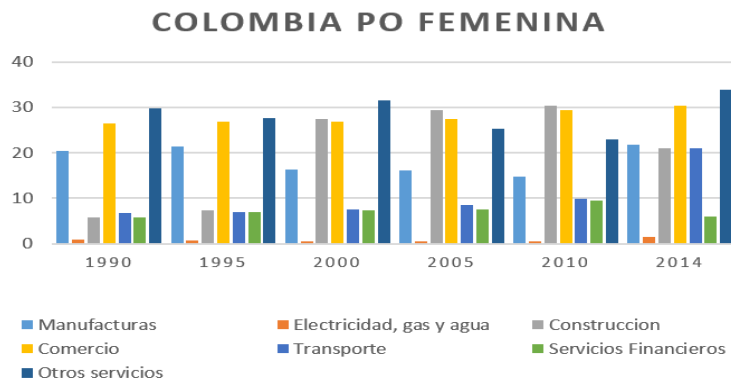


Figura 5. D



*PO son las Siglas para nombrar a la Población ocupada. **Elaboración propia con datos de la OECD Country Statical Profiles y el Banco Mundial en Índices de Desarrollo Mundial (Consultados el 25/febrero/16).

2. 7. 5 Costa Rica

Durante la aplicación del modelo económico de sustitución de importaciones éste país no fue la excepción y promovió la industrialización por medio del esquema tradicional que incluía una protección arancelaria al sector industrial, tasas de interés bajas, tipo de cambio sobrevaluado y gran participación del sector público en la generación de empleos. En éste mismo periodo se realizaron inversiones económicas destinadas a la formación de profesionales y técnicos, así como en el campo social y de la salud (Cordero y Antonio, 2000).

A partir de 1974 el mercado centroamericano encontró dificultades para seguir con su crecimiento económico lo que provocó una desaceleración en sus exportaciones y como un alto ingreso de importaciones, haciendo evidente el problema estructural con el que el país contaba. Asociado a la promoción de las exportaciones entre 1985 y 1997 la demanda de estas creció de un 28.6% a un 50.6%. En la década de los noventa las exportaciones no tradicionales y el turismo fueron los elementos más dinámicos del país en el ámbito económico.

Durante los últimos quince años los niveles de exportación e inversión extranjera directa per cápita coincide con el estancamiento de la movilidad social y la concentración de los ingresos. De igual manera un escenario heterogéneo que nos muestra una polaridad en la situación laboral, pero su aparato productivo no solo se caracteriza por lo anterior sino por un crecimiento sin empleo. Ya que entre 1990 y 2002 el 47% de los empleos generados fueron empleos informales, carentes de cualquier tipo de beneficio o protección social, además de bajos niveles de ingreso (Sauma, 1999).

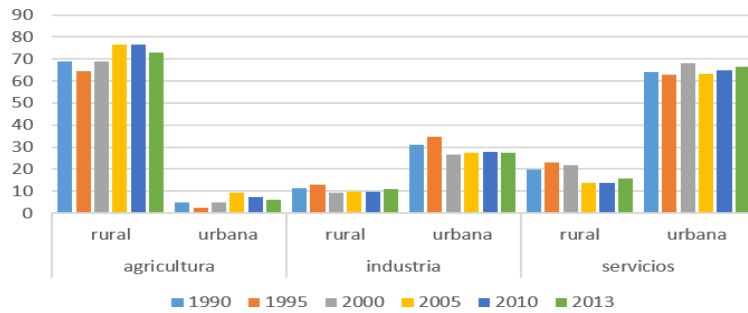
La composición de la población del sector servicios es en su mayoría de procedencia urbana, por lo que la participación rural en estas actividades es muy baja. Esto se debe a que grandes avances en materia informática, administrativa y otras funciones empresariales que requieren de una calificación si no muy especializada sí con cierto grado de especialización y la fuerza de trabajo necesita contar con un nivel educativo superior a la media lo que facilita el manejo de este tipo de información (Figura 6. A). El sector con mayor expansión corresponde al de servicios distributivos, ya que desde la década de los noventa ha tenido un crecimiento estable y no muestra signos de deterioro, por eso es este el sector que deja mayores ganancias al PIB nacional y suele considerársele el más productivo respecto a los otros (Figura 6.B). Los servicios sociales han ido en aumento y en la actualidad sus cifras se asemejan al de distribuciones. Los sectores con menor dinamismo corresponden al de personales y al productor.

En cuanto a la composición por sexos encontramos en ambos géneros un grado de participación similar en las manufacturas y el comercio ya que estas son las actividades con mayor porcentaje de participación desde los noventa hasta la actualidad. (Figura 6. C y 6. D) en el caso de las mujeres el sector de servicios financieros ha adquirido mayor importancia desde el primer quinquenio de los dos mil mientras que para los hombres aunque la participación en este sector también ha ido en aumento sus inicios en los mismos siempre fueron elevados.

El sector de construcción es elevado en cuanto a participación masculina y las mujeres apenas cuentan con apariciones casi nulas. El caso de transporte es otro caso atípico, al concentrar a gran porcentaje del sector femenino y masculino, en ambos géneros sus porcentajes de actividad son elevados.

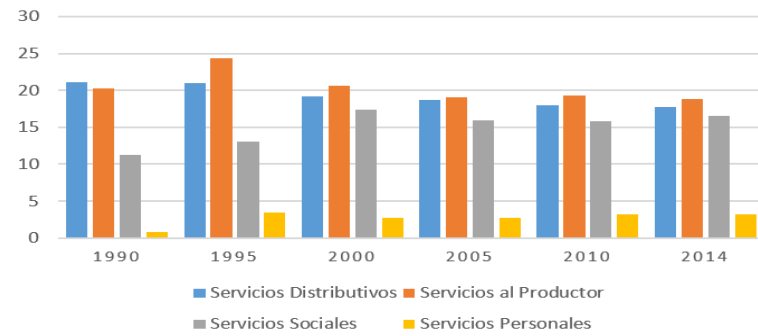
Gráfica 6 Composición del Sector Servicios en Costa Rica

% PO POR SE EN ZONA RURAL Y URBANA COSTA RICA



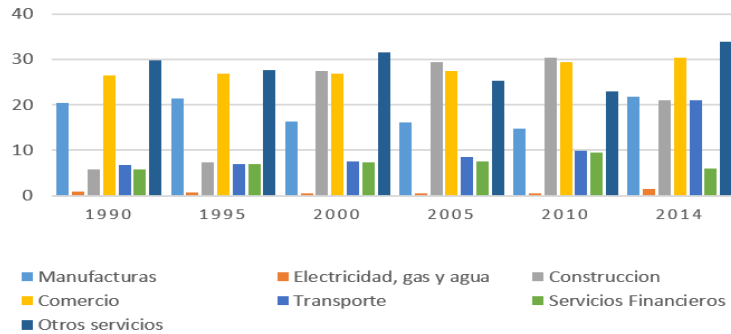
Gráfica 6. A

COSTA RICA



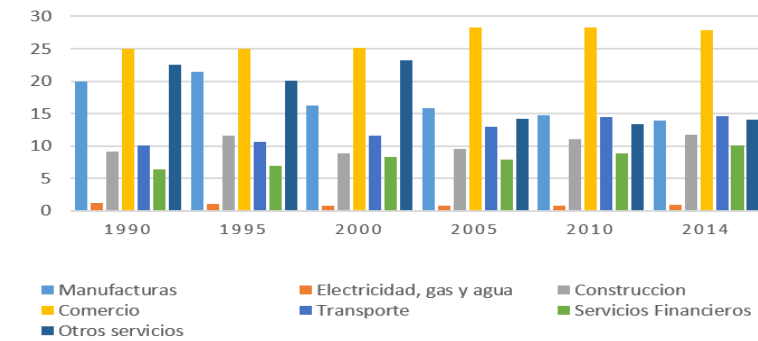
Gráfica 6. B

COSTA RICA PO FEMENINA



Gráfica 6. C

COSTA RICA PO MASCULINA



Gráfica 6. D

*PO son las Siglas para nombrar a la Población ocupada. **Elaboración propia con datos de la OECD Country Statical Profiles y el Banco Mundial en Índices de Desarrollo Mundial (Consultados el 25/febrero/16).

2. 7. 6 Venezuela

La base principal de la economía de Venezuela es la extracción y refinamiento de petróleo para la exportación y consumo interno, es la cuarta economía de América Latina solo después de Brasil, México y Argentina según su PIB. También exporta otros recursos minerales como el hierro, bauxita, carbón, oro, sal, fosfatos y calizas. Los principales productos de las industria son derivados del petróleo, aluminio, fertilizantes, cementos, neumáticos y vehículos, al igual que el procesamiento de alimentos, bebidas, textiles, ropa, calzado, artículos de plástico y maderas (Torres Rivas, 2006) (Banko, 2007).

La participación dentro del sector energético en Venezuela siempre ha sido un elemento clave en la economía nacional porque es el primer generador de empleos respecto los otros sectores, un 10% de las exportaciones se generan por esta actividad y representan el 70% del PIB real de ingreso al país. Su participación desde la década de los noventa ha sido constante y muestra un crecimiento lento (Figura 7. A).

La tendencia a la terciarización concentra más ocupaciones nuevas y de alto valor agregado en este sector. Se menciona un crecimiento en el sector financiero y productos sociales y al productor. Entre las actividades con mayor dinamismo del sector servicios en Venezuela encontramos los servicios financieros y de seguros, la construcción, las comunicaciones, el comercio y servicios de reparación, transporte y almacenamiento, sector inmobiliario y servicios al personal (Torres Rivas, 2006).

Dentro de los retos de políticas públicas es seguir promoviendo la competitividad del país dentro de la economía mundial por lo que está en continuas transformaciones para ofrecer servicios de mejor calidad. Aprovechando sus actividades terciarias donde existe una ventaja competitiva en comparación a otros países de América Latina como el turismo, las telecomunicaciones, consultoría e ingeniería. Por lo que sus tres principales receptores de fuerza de trabajo y generador de ganancias se ubican en los servicios distributivos, los sociales y al productor (Figura 7. B) (Mazzei, 2014)

La participación femenina dentro del sector servicios se ha dinamizado en cantidad. Pues en la década de los noventa la mayor parte se concentraba en las manufacturas y el comercio situación que cambia con la llegada del nuevo siglo, por lo que su participación incrementó en los transportes y la construcción, las manufacturas continúan siendo un sector importante de concentración del género pero la actividad en comercio mostró un deterioro importante (Figura 7. C).

Para el caso masculino el sector de comercio y las manufacturas desde los noventa han sido sus actividades con mayor productividad y concentración de fuerza de trabajo. Por su parte los transportes y la construcción han sido las ramas económicas más cambiantes desde hace 20 años. Y la breve participación que tienen en generación, distribución de electricidad, gas y agua son porcentajes muy bajos. Por su parte los servicios financieros han mostrado un crecimiento lento pero más visible que la participación femenina en este ámbito (Figura 7. D).

Grafica 7 Composición del Sector Servicios en Venezuela

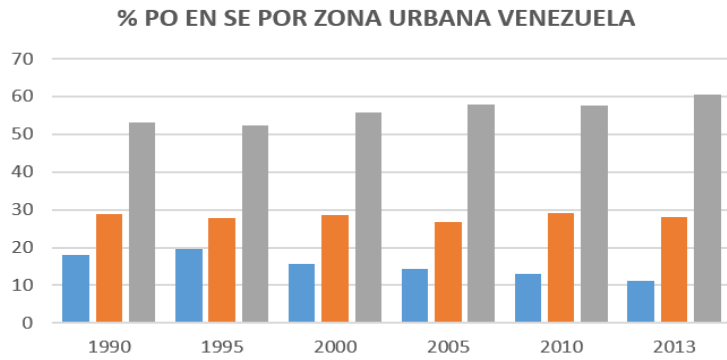


Figura 7. A

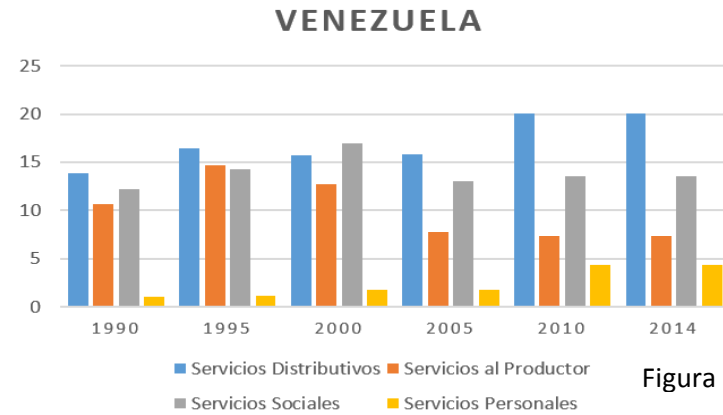


Figura 7. B

Figura 7. C

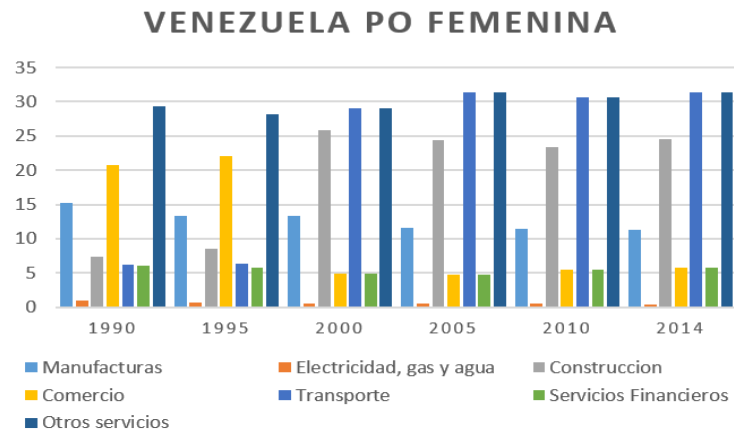
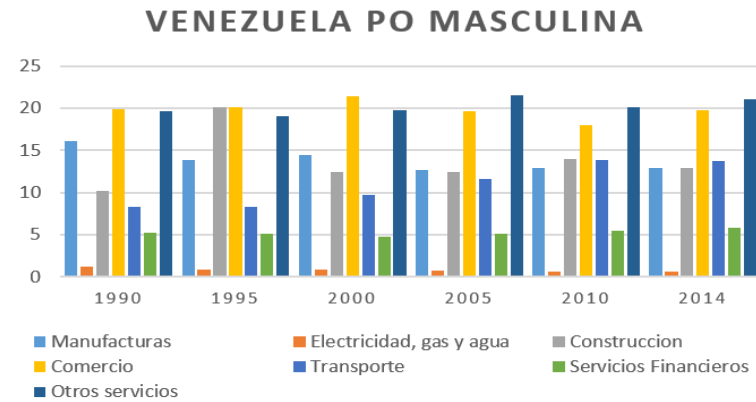


Figura 7. D



*PO son las Siglas para nombrar a la Población ocupada. **Elaboración propia con datos de la OECD Country Statical Profiles y del Banco Mundial en Índices de Desarrollo mundial (Consultados el 25/febrero/16).

2.8 México

2. 8. 1 El Milagro Mexicano 1960-1980

A comienzos de los setenta México producía un PIB real de 250 458 millones de pesos, lo que significa la aportación de un 33.3% a la economía nacional. Durante este período el proceso de industrialización estaba en su apogeo y desde el mandato de Lázaro Cárdenas la política del estado interventor prevalecía teniendo como prioridad garantizar el bienestar de la sociedad y la distribución de los ingresos. Mientras tanto el contexto internacional resultaba favorable para el crecimiento de la economía mexicana, debido al período de postguerra y la guerra de Vietnam por lo que la demanda de productos nacionales aumentó y sus principales consumidores eran Estados Unidos y Europa (Rueda, 1989; Zebadua, 2005).

Durante la década de los cuarenta y cincuenta el papel de la agricultura como actividad dinamizadora y de subsistencia de acumulación del capital se había agotado y con la llegada de los setenta la expulsión de un número cada vez mayor de trabajadores en busca de empleo en la industria y algunas otras actividades económicas al no encontrarlo ensanchaban las filas de desempleados.

En 1954 la devaluación del peso iba de \$8.65 a \$12.50 lo que originaba una protección vía tipo de cambio de largo plazo, significaba que al devaluarse el peso la demanda de productos mexicanos incrementaba considerablemente. El milagro mexicano no fue único en su especie, era la traducción de una expansión mundial creada para una reestructuración económica a partir de herramientas como el plan Marshall y las políticas proteccionistas de América Latina. El deterioro de la posición de México en la economía mundial se debió en gran medida a la política populista de los años anteriores y principios de los setenta con características de gastos públicos excesivos, un endeudamiento rápido, la baja de los precios del petróleo junto con la alza de las tasas de interés, provocando una aguda crisis en 1982-1983. En los últimos años de esta década y principios de la siguiente se notó un crecimiento en el empleo (en puestos de baja calidad) el salario mínimo redujo un 20% en términos reales (Rueda, 1989).

En México, la industrialización por sustitución de importaciones- sustentada en los subsidios estatales al capital, la intervención del estado en la actividad y regulación económicas protección del mercado interno- desde mediados de los años sesenta, con el descenso de la producción agrícola muestra signos de agotamiento” (Rueda, 1998).

La política económica del régimen de López Portillo estaba orientada a convertir a México en un importante exportador de petróleo, lo que permitiría acelerar el crecimiento económico de forma sostenida, crear empleos, nivelar la balanza comercial, erradicar la pobreza extrema y marginación social, en resumen: la economía nacional era extremadamente dependiente del petróleo. Convirtiéndose durante algunos años en un centro de atracción del capital-dinero para aquellos que buscaran sitios seguros para invertir en el mercado internacional.

Además el petróleo, el café, plata y algodón fueron responsables de la relación favorable a nuestro país por medio de las exportaciones entre 1979-1980 dentro de este mismo periodo aumentaron las importaciones de maquinaria, diversos insumos productivos, tecnología, asistencia técnica y mercancías superfluas dirigidas a los sectores de ingreso más elevados (Aguilar, 2003). Pero durante los primeros años de la década de los ochenta el peso nuevamente se devaluaba alentando el aumento de las aportaciones y disminuyendo las exportaciones de mercancías producidas por el sector privado.

Por lo que la fuga de capitales y otras formas de especulación, se convirtieron en los negocios más rentables acelerando la devaluación del peso lo que llevó a la nacionalización de la banca durante el último sexenio de López Portillo (Rueda, 1998). Si bien, este periodo representó un gran incentivo para la industria y los servicios crecieron a una tasa mayor. En la década de los sesentas la Ciudad Central concentraba casi al 40% de la población dentro de alguna de las ramas de servicios donde un porcentaje importante procedía de centros urbanos y solo un 15% de zonas rurales. Para el caso particular de México se trata de explicar el crecimiento del sector servicios por medio de la tesis de tercerización temprana o desindustrialización prematura, teorías que se han adaptado al cambio suscitado en países desarrollados pero que en México parece imposible de argumentar.

Si tanto para economías desarrolladas y otras en vías de desarrollo la incursión al sector servicios desemboca en la participación de actividades con alta productividad vinculados al acceso de tecnologías e innovación, el caso mexicano depende de trabajos marginales, precarios o de baja calidad (Garza, 2006a).

2. 8. 2 La Década Pérdida 1980-2000

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) utiliza el concepto de “Década Perdida” para referirse a lo suscitado en las economías latinoamericanas en los años ochenta. Respecto a México su integración al GATT (General Agreement On Tariffs And Trade) o Acuerdo General Sobre Comercio Y Aranceles en 1986 y su firma del TLC (Tratado De Libre Comercio) en 1994 representa la incorporación a la economía mundial y el cese total en la política de sustitución de importaciones para dar paso al modelo exportador (Aguilar, 2003; Arancibia Córdova, 1990).

Para estos años la actividad agrícola estaba prácticamente agotada, la industria tenía poca participación y el sector servicios comenzaba a despuntar como la principal actividad económica del país. El bajo nivel de salarios, la disposición de zonas conurbadas, infraestructura relativamente desarrollada y una gran mano de obra calificada favorecía la implantación de tecnologías avanzadas en gran escala, sin dejar de mencionar la fuerza de trabajo poco calificada que resulta el sector más productivo a nivel nacional.

La evolución del mercado laboral en México a partir de la segunda mitad de los ochenta muestra cuatro características definidas: 1) mayor presión sobre el mercado laboral por razones demográficas lo que implica una mayor participación de la población económicamente activa (debido a la pérdida en el poder adquisitivo de los salarios, más miembros de la familia se vieron obligados a participar en actividades económicas remuneradas) 2) incapacidad del sector industrial para crear empleo 3) crecimiento rápido del sector servicios 4) precarización general de las condiciones laborales “esos datos que a nivel macroeconómico, la modernización productiva aparentemente no va acompañada de una generación de empleo calificado y bien remunerado en grandes proporciones” (Brenner, 2003).

La incorporación de más miembros de la familia al mercado laboral nos menciona la participación “prácticamente nueva” por parte de jóvenes, adultos mayores y mujeres (el caso de estas tenía una larga historia desde la década de los setentas) que pudieron insertarse en el mercado laboral por la generación de nuevos trabajos donde la flexibilidad les permitirá continuar con sus estudios o participar solo un par de horas al día. El crecimiento de servicios proporcionaba estas facilidades al tener empleos donde la experiencia laboral, los horarios, y varias disponibilidades resultaban atractivos y la incorporación de diversos estratos sociales fue rápida además de ser el sector que crecía a mayor ritmo en comparación con los demás.

La precarización laboral no es exclusiva del sector servicios, en realidad con la asimilación de políticas neoliberales desde los ochentas la calidad del trabajo en general se precarizó. Debido a estas reformas donde se mencionaba la importancia

de la incorporación al mercado mundial por medio de la competitividad de los países pero sobre todo de puntos claves que sirvan de centros articuladores en la economía mundial lo que impulsó el crecimiento de ciudades como centros de poder. Quedaba lejos el estado benefactor y las políticas de pleno empleo y se inauguraba la era de internacionalización, competitividad y desarrollo.

El modelo económico anterior al de exportaciones apostó por la creación de zonas industriales que impulsaran el desarrollo regional lejos de las principales ciudades, con las presiones de los mercados internacionales, los parques se establecieron en la periferia regional de la zona metropolitana. Fue el antecedente del proceso desconcentrado de la Ciudad de México y lo que dio origen al proceso de metropolización y sus respectivos corredores urbanos.

La desindustrialización que llevó a la dispersión de la población se debía a las normas adoptadas por las empresas, cambios dentro de su organización económica que los llevó a buscar localizaciones menos urbanas provocando un decaimiento de las regiones manufactureras tradicionales y a su vez se generó desconcentración de empleos y población (Aguilar y Vázquez, 2000).

De forma contraria se originaba la concentración de oficinas corporativas en las metrópolis más importantes de un país, proceso que se denominó “tercerización de las economías urbanas”. De forma particular en los servicios al productor (bancarios, financieros, seguros, mercadotecnia, comercialización, servicios profesionales) pero también del empleo informal en una serie de actividades de poca calificación y bajos salarios (Figura 8. A).

La aglomeración espacial de las actividades industriales obedece también a la necesidad de utilizar la gran diversidad de servicios especializados y tecnificados, que van cobrando autonomía. Resulta, pues, que los servicios destinados al productor se desarrollan en torno a los núcleos de mayor dinamismo industrial (Sobrino, 2010). La industria mexicana a principios de los noventa dejaba de ser la actividad dinamizadora dentro de la economía nacional a consecuencia de la pérdida de capital extranjero en inversión y la reducción norteamericana en el consumo de exportaciones mexicanas perdía terreno frente a las asiáticas y tanto el comercio como los servicios se convirtieron en los principales centros de absorción de fuerza de trabajo.

En el caso mexicano, las ciudades fronterizas sobresalen por ser las más beneficiadas de los flujos de inversión extranjera y los principales puntos de expansión en la industria maquiladora. Beneficiándose de los diferentes apoyos en materia arancelaria y fiscal (García 2009) con lo que se gestaban aquellos primeros parques industriales. Por lo que estas zonas contaron con mayores niveles en los ingresos y prestaciones sociales de sus habitantes, respecto de las del centro del

país. La integración económica en México tendría consecuencias diferenciadas regionalmente, por lo que existirían ciudades con mayor proliferación en beneficios y ciudades con menores ventajas.

Respecto al centro de México, la ciudad perdía su título de “motor industrial”, y cedía paso a la especialización en comercio y servicios. Algunas ciudades en particular apuntaban a la tercerización debido al papel de centros urbanos especializados en la manufactura; tal es el caso de Puebla, Tijuana, León, Chihuahua, Matamoros, Ciudad Juárez, y Monterrey (De Oliveira y García, 1998). La capacidad que tuvo la Ciudad de México para insertarse de forma competitiva dentro del mercado mundial de las actividades terciarias con alta tecnología que caracterizaron a este fenómeno se hizo cada vez más incierta.

Las ciudades que rodean a la Ciudad de México, serían consideradas parte del sistema urbano de la misma. Debido a la interconexión económica y laboral que surgen con ellas (Cuernavaca, Pachuca, Puebla, Querétaro, Tlaxcala Y Toluca) (García 2009). Expertos en el tema señalan cinco fases dentro del desarrollo económico nacional en la evolución diferencial del sector terciario. Esta diferenciación resume la transición del modelo de sustituciones al modelo exportador, es decir, el paso de una sociedad industrializada a una sociedad del conocimiento. A continuación se señalan brevemente las fases y los servicios terciarios que comprendieron (Ariza, M. y. O., Oliveira, 2013) :

1. Fase de desarrollo agroexportador (1930-1985) la mano de obra se concentró en los servicios personales y de distribución, los primeros cedieron importancia a los sociales como resultado de la integración territorial y expansión del sector público.
2. Fase inicial de las sustituciones de importaciones (1930-1950) aumentaron los servicios profesionales y financieros junto con la modernización de la industria manufacturera, y un aumento en el nivel de vida de la sociedad.
3. Fase de consolidación del modelo de sustitución de importaciones (1950-1979) incrementó en los servicios sociales por el aumento de administración pública, educación; crecimiento moderado del comercio en respuesta al aumento de tiendas comerciales.
4. Crisis y reestructuración económica (1979-1995) incremento en servicios personales y de comercio, concentración en empleos de baja remuneración, rápida expansión del empleo industrial.
5. Afianzamiento del modelo exportador de manufacturas (1995- a la actualidad) los servicios profesionales y financieros, como los de hotelería y restaurantes son los más dinámicos como consecuencia de una modernización e internacionalización.

2. 8. 3 El Proceso De Metropolización

El crecimiento de las ciudades puede explicarse por la paulatina importancia que corporaciones transnacionales ganaron en la economía mundial, resultando una nueva división internacional del trabajo y zonas económicamente relevantes, como parques industriales, centros financieros, centros industriales y corredores urbanos (Pradilla Cobos y Hidalgo, 2004). Lo que no solo expresaba un crecimiento de la ciudad también un desarrollo exterior de su economía y que favoreció a las metrópolis circundantes por las ventajas generadas debido a la estrecha relación productiva (Figura 8. B).

Por varias décadas la ciudad de México fungió como principal receptor de toda la comunidad migrante, proveniente de otros estados y países latinoamericanos que se aventuraban en la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida haciendo de esta área geográfica un centro importante en materia económica, política y social que en las últimas décadas aumentó su tendencia de dispersión poblacional y un proceso de mega urbanización.

Al igual que la mayoría de los países latinos la población femenina ocupada se concentra en mayor proporción en las manufacturas y el comercio. En México hasta la primer década del dos mil el sector financiero mostró una mayor captación del género femenino con una breve participación tanto en transporte como en construcción. Y en el caso de los hombres serán las manufacturas, el comercio y la construcción los sectores con mayor participación de población ocupada. El sector de transporte y actividades financieras presentan las mismas características de desarrollo que en sector femenino, pues es hasta el 2010 cuando comienzan a concentrar a un mayor número de población ocupada. Para ambos sexos el sector de electricidad, gas y agua (distribución, reproducción) suelen ser los menos dinámicos tanto en materia de productividad como en captación de fuerza de trabajo (Figura 8. C y 8. D).

La Ciudad de México atravesó un crecimiento y concentración demográfica en primera instancia las fuertes olas migratorias estatales e internacionales, seguido de alta inversión en infraestructura, y la presencia de servicios como gran centro de inversión, producción y distribución. Al centrar también diversas actividades económicas y crear corredores económicos importantes (Herrera y Cerqueira, 2011). “Las ciudades constituyen colosales centros económicos que producen bienes y servicios. Entre mayor sea su base económica exportadora, más acelerado será su crecimiento, aunque la dinámica y la productividad económica general dependerá básicamente de su dotación de infraestructura y servicios urbanos, factores empresariales, evolución del mercado de trabajo, desarrollo tecnológico y las condiciones naturales de su entorno regional” (Garza y Rivera, 1994).

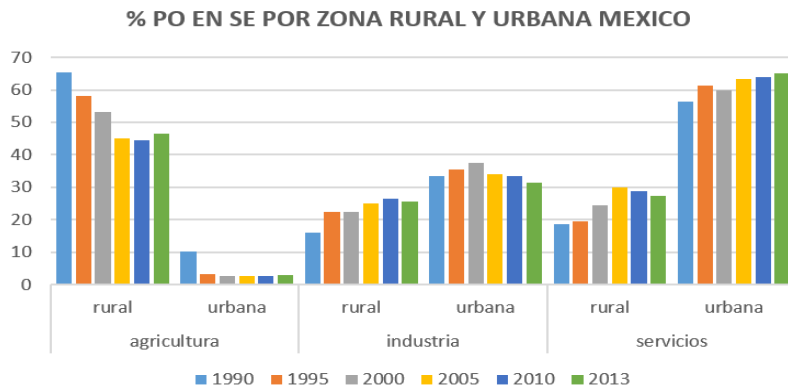
De esta forma la urbanización industrial da paso a una urbanización terciaria, donde:

- I. Existe una especialización de las entidades más urbanizadas.
- II. Una propagación de las actividades industriales hacia la periferia urbana o la conformación de fuertes vínculos de complementariedad.
- III. La emergencia de espacios urbanos de elevada especialización en servicios profesionales fuera de los radios de influencia de las metrópolis centrales.
- IV. Una tendencia creciente a las desigualdades entre regiones y estados.

En la actualidad, concretamente las grandes zonas metropolitanas constituyen los principales mercados laborales del país (Izquierdo, 2007) resultado de la expansión de las actividades económicas no agropecuarias y beneficio de economías a escala y aglomeración. La participación de las economías nacionales dentro del ámbito internacional es un indicador significativo en materia de competitividad, lo que representa el nivel del desarrollo económico y prosperidad de la misma ciudad.

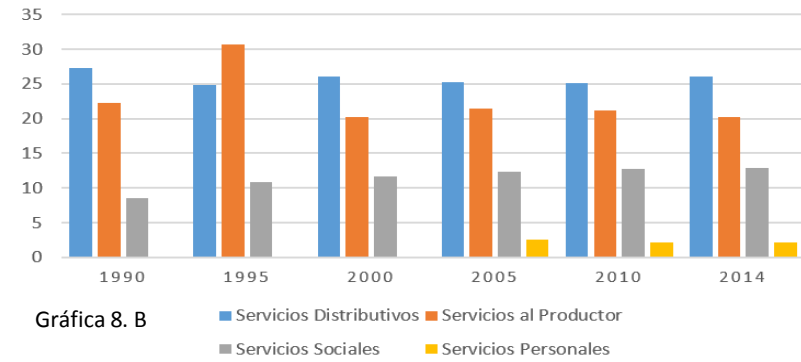
La especialización tanto en espacios de producción, consumo y residencia de tipo micro o macroeconómica son capaces de estimular los flujos económicos, asegurando la interacción entre los espacios antes mencionados. Favorecidos en gran medida por el desarrollo de telecomunicaciones e infraestructura, y de sus recursos humanos.

Gráfica 8 Composición del Sector Servicios en México



Gráfica 8. A

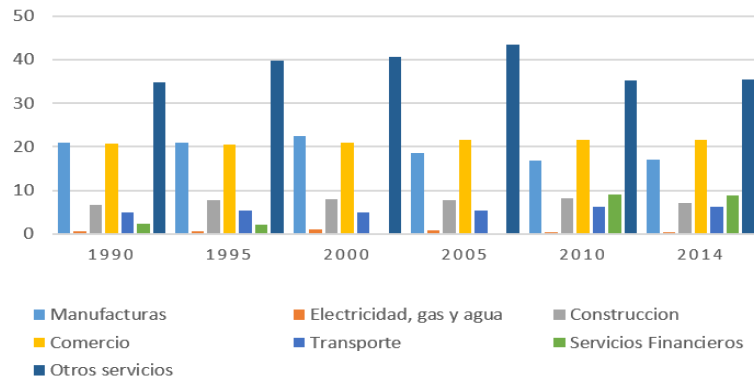
MEXICO



Gráfica 8. B

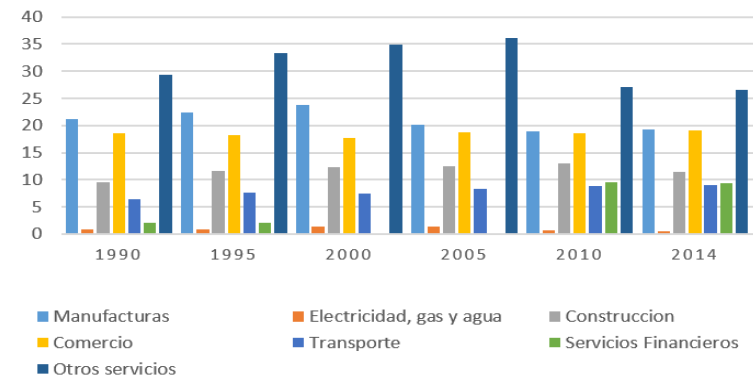
Gráfica 8. C

MEXICO PO FEMENINA



Gráfica 8. D

MEXICO PO MASCULINA



*PO son las Siglas para nombrar a la Población ocupada. **Elaboración propia con datos de la OECD Country Statical Profiles y Banco Mundial en Indices de Desarrollo Mundial (Consultados el 25/febrero/16)

Capítulo 3

La Problemática del Empleo de la Población Ocupada en el Sector Servicios en Las Zonas Metropolitanas

La calidad del trabajo define la calidad de una sociedad

Juan Somavía,

Ex Director General de La OIT

3.1 Importancia Del Estudio De La Dinámica Laboral, La Tradición Mexicana

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) es producto de la homogenización de instrumentos pasados como la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) encuestas dedicadas a conocer las características del empleo mexicano. Estas surgen ante la incapacidad de obtener los datos reales de otras fuentes tales como bolsas de trabajo o instituciones de seguridad social, por las innumerables actividades económicas y ocupaciones ligadas a ellas no registradas y que actúan fuera de los marcos institucionales. Además de presentar sesgos importantes de información, como lo relacionado a las actividades desempeñadas, condiciones laborales bajo las cuales están contratados, si realizan otras actividades que les genere un ingreso extra y otras cuestiones. Esta encuesta no solo abarca a la población ocupada, incluye a aquellos que están en proceso de búsqueda lo que amplía la visión del estudio.

México se une a la serie de países que realizan este tipo de instrumentos metodológicos (con la intención de conocer en qué ramas económicas se inserta principalmente su población, la calidad laboral, segundos empleos, calificación de su fuerza de trabajo y otros) como la Current Population Survey en Estados Unidos, Labor Force Survey en Canadá, Encuesta Continua En Hogares en Colombia, Encuesta Permanente De Hogares en Argentina, la Employment Status Survey en Japón y otros ejemplos tanto en países desarrollados y aquellos en proceso de transición (Ramírez, 2014).

En México este tipo de instrumento se desarrolla durante todo el año, ofreciendo información trimestral. La razón por la que este tipo de encuestas está en continua recolección de información se debe a la naturaleza cambiante de los fenómenos ocupacionales, los que se ven modificados en breves lapsos de tiempo debido a las fluctuaciones de contexto económico internacional y permiten el registro de modificaciones a corto y mediano plazo. En ella se emplean otros catálogos de clasificación para diversas variables convirtiéndose en un instrumento de envergadura internacional.

La ENOE se aplica a todas las personas mayores de 12 años hasta 2011 y a partir de 2012 cambia la legislación por lo que la población encuestada parte de los 14 años, su cobertura geográfica es a nivel nacional desagregado por ciudad autorrepresentada⁶, y la última modificación fue en 2004, por lo que desde el 2005 a la actualidad se aplica el mismo cuestionario.

⁶ En el siguiente subtema se define el concepto de ciudad autorrepresentada.

3.2 Delimitación Espacial

En el año 2004 la Secretaría De Desarrollo Social (SEDESOL), el Consejo Nacional De Población (CONAPO) y el Instituto Nacional De Estadística y Geografía (INEGI) juntaron esfuerzos para la unificación de criterios ante la definición y delimitación de zonas metropolitanas (SEDESOL y CONAPO, 2010). A partir del 2005 el criterio tuvo modificaciones estructurales llevándolo a una nueva delimitación, debido primordialmente al crecimiento demográfico de la mayoría de estas zonas y la construcción de desarrollos habitacionales en las periferias lo que generó una expansión urbana, y el papel como motor en el desarrollo económico y social que tuvo dentro del país.

La primera definición de zona metropolitana en México corresponde a los años 1960 donde se caracterizó como: “La extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativas que contiene la ciudad central y las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas y que mantienen una inter correlación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa” (Unikel et al., 1978)

Los elementos clave para la identificación de una zona metropolitana devienen del tamaño de su población, su escala territorial, la concentración de sus actividades económicas y de que los límites políticos administrativos se excedan. “Una zona metropolitana se define como el conjunto de dos o más municipios donde se localiza un ciudad de más de 50 mil habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporado como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica” (SEDESOL y CONAPO, 2010), también se integraron a la definición de zonas metropolitanas aquellas localidades con un millón o más de habitantes o aquellas con 250 mil o más habitantes que compartan proceso de conurbación.

Para esta tesis los datos descargados de la ENOE nos proporciona una variable denominada ciudades autorrepresentadas, dónde se tomaron únicamente aquellas que aparecen en todo el periodo seleccionado para el estudio (2005- 2015). La segunda condición a cumplir era que las mismas estuvieran catalogadas dentro de la lista de zonas metropolitanas de CONAPO 2010. Era casi evidente la participación de ciudades como la de México, Guadalajara, Monterrey, y aquellas anteriormente identificadas como zonas industriales en el norte del país durante los años ochenta y noventa; de más reciente incorporación las ciudades cercanas a ZMVM como Querétaro, Toluca, Cuernavaca. El caso de Mérida, Acapulco, León

resultan interesantes en la nueva conformación del desarrollo económico del país. INEGI tiene definidas 32 ciudades autorrepresentadas mientras que CONAPO identifica a 58 zonas metropolitanas.

Para esta tesis se han descartado las ciudades de Culiacán, Hermosillo, Durango, Campeche, La Paz y seis grupos denominados complejos urbano-rurales que INEGI incluye en la ENOE. Al ser poblados con un número inferior de habitantes lo que les prohíbe entrar dentro de la clasificación de zonas metropolitanas además de otras características que los excluye del análisis que a continuación se presenta conservando únicamente para el estudio 27 zonas metropolitanas.

Mapa 1 Zonas Metropolitanas de México



Elaboración propia en diymaps.net 30/05/16 en base a la delimitación espacial ocupada en esta tesis.

Cuadro 7 Zonas Metropolitanas de México

Grupo A	Grupo B	Grupo C	Grupo D	Grupo E
CDMX	León	Aguascalientes	Acapulco	Colima
Guadalajara	Puebla	Chihuahua	Cancún	Pachuca
Monterrey	Tijuana	Mérida	Cuernavaca	Tepic
	Toluca	Querétaro	Morelia	Villahermosa
		San Luis	Oaxaca	Zacatecas
			Saltillo	
			Tampico	
			Tlaxcala	
			Tuxtla	
			Veracruz	

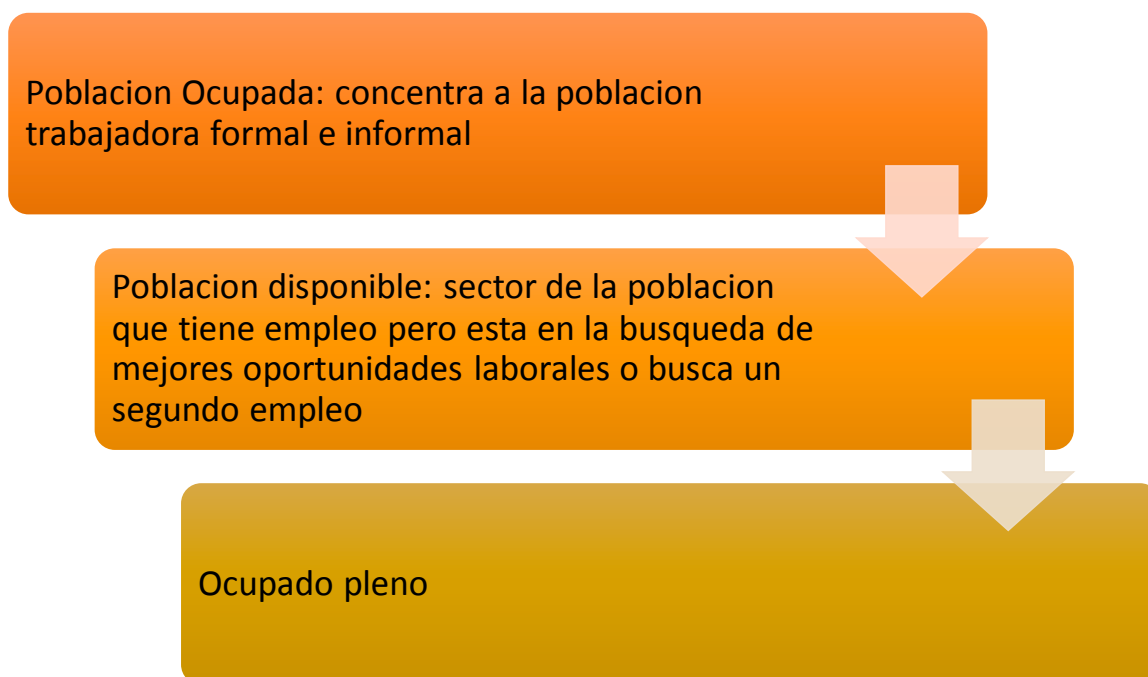
*Elaboración propia con los datos seleccionados para el análisis espacial del sector servicios (SEDESOL y CONAPO, 2010).

Las zonas metropolitanas del cuadro 7 se clasificaron en cinco subgrupos a partir del criterio de representatividad que tuvieron esas ciudades en el periodo de 2005 a 2015. Por ejemplo CDMX a lo largo del periodo de estudio tiene una representatividad del 24% del total del territorio mientras que Guadalajara un 14% y monterrey sólo un 8%. La representatividad también expresa el crecimiento económico de las ciudades.

3.3 Sujeto de Estudio

La clasificación de los habitantes en un país por medio de una cualidad como el empleo resulta un indicador potencial al momento de realizar análisis como el presente. Para esta tesis el objeto de estudio es la población trabajadora agrupada en alguna de las tres clasificaciones a continuación señaladas que corresponden a algunas categorías propuestas por INEGI. Además de pertenecer a alguno de los subgrupos mencionados deberán de entrar en el rango de edad mayor a 14 años y 99 años (se tomó este mínimo de edad conforme a lo establecido en la constitución como la edad permitida para desempeñan un trabajo remunerado). Y deberá de residir en alguna de las zonas metropolitanas seleccionadas para el análisis.

Figura 2 Población seleccionada como objeto de estudio



*Elaboración propia en base a INEGI y su definición de clases de población⁷.

3. 4 La Nueva Estructura Del Sector Servicios En México

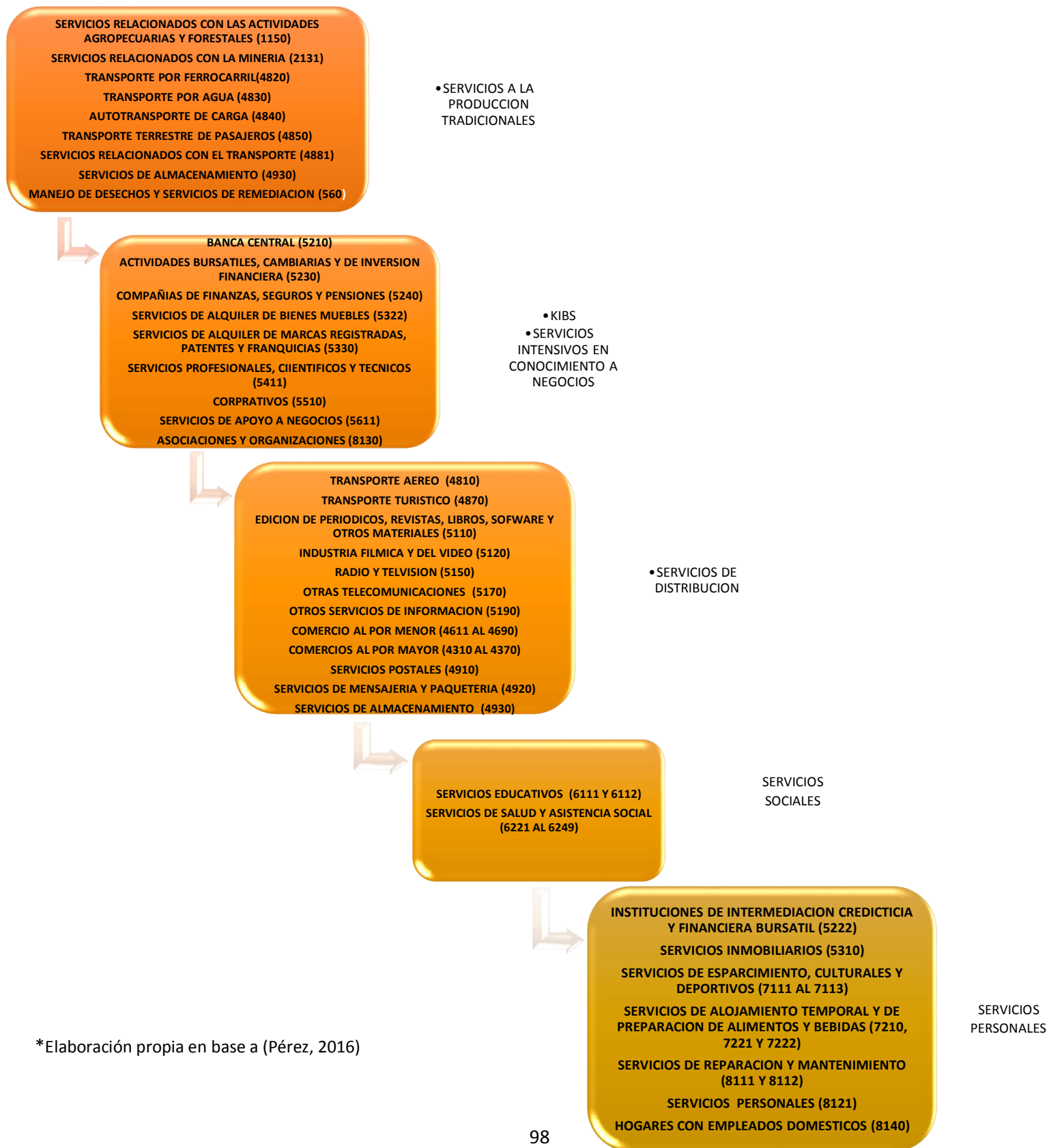
Ya se ha mencionado que esta tesis se basará en el criterio que Browning (Browning y Singelmann, 1978) hace respecto al sector servicios y sus cinco estadios: Servicios a la Producción Tradicionales, Servicios Intensivos en Conocimiento o KIBS, Servicios de Distribución, Servicios Sociales y Servicios Personales. Pero se ha complementado con la propuesta por Pérez (Pérez, 2016) dónde cada estadio agrupa solo algunas de las actividades económicas propuestas por el catálogo de clasificaciones de la ENOE.

⁷ INEGI distingue dos grandes grupos la PEA (población económicamente activa) y la PNEA (población no económicamente activa) estos se conforman por cuatro categorías 1) población ocupada, 2) población desocupada, 3) población disponible y 4) población no disponible. Estas 4 categorías se subdividen en 6 grupos particulares donde encontramos a 1) ocupado pleno, 2) ocupado sin pago, 3) ocupado ausente con nexo laboral, 4) desocupados iniciadores, 5) desocupados con búsqueda y 6) desocupado ausentes sin ingreso/ocupado ausente con retorno asegurado. Es decir, que la construcción de los dos grandes estadios va de menor a mayor.

La Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN 2007 reconoce 20 grupos de actividades económicas mientras que la ENOE subdivide estos en 178 subgrupos en los cuales se especifica el código y la ocupación del trabajador. Al ser tantas las ocupaciones clasificadas, en esta investigación solo se trabajaran con 40 subcategorías de la ENOE que como ya he mencionado han sido agrupadas en las cinco categorías de servicios, esta clasificación es una propuesta con criterios propios por (Pérez, 2016) y como esta existen múltiples criterios como el propuesto por (Garza, 2006b) para la clasificación de este sector económico (Consultar el apartado 2.1 Definición de Servicios).

En la sección de resultados no se mencionara de forma individual el crecimiento o decrecimiento o los cambios suscitados en cada subgrupo sino que se hablara de los cinco grandes grupos en general por lo que asignaremos siglas a cada sector de servicios para facilitar su lectura. Los Servicios a la Producción Tradicionales los designaremos SPT, a los servicios intensivos en conocimiento a negocios les denominaremos KIBS por sus siglas en inglés, a los Servicios de Distribución SD, en los Servicios Sociales se les nombrara SS y por último los Servicios Personales serán SP.

Figura 3 Clasificación de los sectores de servicios por subgrupos



*Elaboración propia en base a (Pérez, 2016)

3.5 Indicadores

Cuadro 8 Indicadores para el análisis de la ENOE

1) Sexo
2) Acceso a contrato laboral 2.1 contrato por escrito 2.2 temporalidad del contrato
3) Acceso a prestaciones de salud
4) Prestaciones sociales 4.1 aguinaldo 4.2 vacaciones con goce de sueldo 4.3 reparto de utilidades
5) Jornadas laborales 5.1 De 1 a 39 horas 5.2 Entre 40 y 48 horas 5.3 Más de 48 horas
6) Ingresos por sexo 6.1 hasta un salario mínimo 6.2 de 1 a 3 salarios mínimos 6.3 de 3 a 5 salarios mínimos 6.4 más de 5 salarios mínimos
7) Calificación 7.1 educación 7.2 calificación laboral

*Elaboración propia en base a los indicadores elegidos para el estudio de la calidad del empleo en el sector servicios.

La primera variable corresponde a la diferenciación por sexos dentro del mercado laboral, y permite conocer si existe un mayor porcentaje de población masculina que realiza actividades remuneradas o si hay un equilibrio en la participación de ambos géneros. En cuanto a la modalidad de contrato en la ley federal del trabajo se establece que todas las condiciones de trabajo deben hacerse constar por escrito cuando no existan contratos colectivos aplicables donde cada parte contará con una copia el mismo. Mientras que en el acceso a prestaciones de salud se establece que todas las empresas deberán proporcionarles el acceso a este servicio a sus trabajadores, la cuota se cubre por una aportación mínima que el trabajador hace y la otra corresponde a la empresa. La institución con mayor número de afiliados corresponde a IMSS y la población ocupada ligada a servicios públicos se afilia al ISSSTE. Diferente al tipo de atención que reciben los trabajadores gubernamentales o de alguna dependencia de seguridad ya que ellos cuentan con un tipo de seguridad social especializada.

En el campo de prestaciones sociales se seleccionaron solo tres variables al tener mayor índice de incidencia en los trabajadores. Y de acuerdo con la Ley Federal del Trabajo el aguinaldo como derecho al trabajador es equivalente a quince días de salario por lo menos y en caso de que el trabajador cuente con menos de un año de antigüedad se pagará la parte proporcional del mismo. La segunda variable corresponde a las vacaciones con goce de sueldo, del cual se establece que todos los trabajadores tienen derecho a un periodo mínimo de doce días laborables de vacaciones anuales pagadas y que se aumentarán de dos días en dos días hasta llegar a un límite de 24 por cada año. Y la tercera corresponde al reparto de utilidades, porcentaje que será fijado por la comisión nacional tomando como base la renta gravable de conformidad con las disposiciones de la ley del impuesto sobre la renta⁸.

Para el indicador de jornadas laborales se han propuesto tres categorías donde las primeras dos entran en las normas establecidas por la ley y la segunda queda fuera. Conforme a lo declarado por la Ley Federal del trabajo se establece que la duración máxima de esta será de ocho horas, y las nocturnas de siete. Y en circunstancias extraordinarias las jornadas podrán ampliarse a no más de tres horas ni de tres veces consecutivas. En este mismo apartado se incluye a fracción XI del artículo 5^a el cual establece que ningún salario deberá ser menor al pagado a otro trabajador

⁸ Enfatizando que las empresas de nueva creación, aquéllas dedicadas a la elaboración de un producto nuevo, instituciones de asistencia privada reconocida por la autoridad con fines humanitarios de asistencia o sin propósito de lucro, el IMSS, instituciones públicas descentralizadas con fines culturales, asistenciales o de beneficencia o aquellas empresas cuyo ingreso anual al Impuesto sobre la renta no sea superior a 300 mil pesos quedan exentos de no pagar utilidades (Austria, 2016).

en esa empresa en la misma clase de trabajo o condiciones igualitarias por factores como a edad, sexo o nacionalidad.

Lo que desemboca en nuestro siguiente indicador que clasifica a la población de acuerdo a su ingreso salarial. Se propuso hacer el estudio de esta variable para conocer el nivel económico de la población ocupada dependiendo el sector de servicios al que pertenece y analizar los niveles de segregación generados por este indicador.

El último indicador tiene dos categorías importantes, la primera corresponde al nivel de educación de la población ocupada en el sector servicios. Que se relaciona de forma directa con la segunda categoría, teniendo una relación directa entre mayor grado de educación mayor calificación laboral y menor grado de educación menor calificación laboral.

Por lo tanto dentro de este estudio se han dejado fuera múltiples variables de corte cualitativo al no tener las suficientes herramientas para lograrlo pues el espacio y sujeto de estudio son de una dimensión muy amplia y la mayoría de estudios realizados con este tipo de enfoque seleccionan muestras de estudio reducidas donde la recolección de datos es factible y con una periodicidad menor a la serie propuesta en esta investigación.

Las especificidades dentro de cada indicador se han revisado en la Ley federal del trabajo (Trueba Urbina y Barrera, 2004) la cual entiende por trabajo digno o decente aquel en el que se respeta plenamente la dignidad humana del trabajador, libre de algún tipo de discriminación, tiene acceso a la seguridad social, recibe un salario y cuenta con capacitación continua para el incremento de la productividad con beneficios compartidos.

Cabe señalar que los indicadores propuestos han sido seleccionados por un criterio propio a partir de una revisión bibliográfica extensa sobre literatura dedicada a la medición de empleos de calidad o elementos claves para su definición (revisar e apartado 1.1 Trabajo decente o empleo de calidad). Estos son de carácter cualitativo, ya que se pretende hacer una comparación sobre la calidad del empleo en el sector terciario a nivel zona metropolitana de México.

3.6 Resultados Y Discusión

3.6.1 Distribución de los Servicios en México

Como primer paso se decidió mostrar el nivel de participación que cada zona metropolitana tiene en los sectores de servicios: SPT, KIBS, SD, SS Y SP (de aquí en adelante serán las siglas ocupadas para referirnos a los Servicios al Productor Tradicionales, Servicios Intensivos En Conocimiento A Negocios, Servicios de Distribución, Servicios Sociales, Servicios Personales).

La distribución territorial de los servicios en el país necesariamente se debe interpretar en el contexto de los modelos de estructuración del espacio metropolitano existente y por las características de la organización territorial de la entidad. Al ser las ciudades un centro de atracción de inversión dependen del nivel y clase de actividad económica que se realicen, de sus características geográficas y en cierta medida de la evolución histórica. Por lo tanto la reestructuración de la economía se transforma en base a los servicios demandados por las empresas de las actividades líderes, que crean vínculo entre economías nacionales con un sistema global el cual requerirá en mayor o menor medida del funcionamiento de servicios altamente tecnificados concentrados en las principales ciudades (Sassen, 1997).

El declive de la industria dio paso a una nueva base económica metropolitana que se conforma por aquellas funciones relacionadas con el nuevo poder económico donde el manejo, la gestión y la coordinación de la parte central del proceso de acumulación incluye a las ocupaciones agrupadas en los KIBS. Pero la parte más importante conformada en esta nueva economía son los servicios dirigidos a consumo cotidiano, donde agrupamos al comercio, educación, salud, esparcimiento (SS Y SP) y aquellos que se orientan a la creación de un mercado intra metropolitano y están en continua transformación para generar flujos de intercambio más rápidos, mejorar la eficiencia etc. (SD).

En términos generales si obtuviéramos la media de los 11 años estudiados encontramos que son los SD los que tienen mayor incidencia en las 27 zonas metropolitanas seleccionada. Y lo siguen los SP aunque con mayor incidencia en Acapulco y Cancún mientras que en la tercera posición encontramos a los KIBS, seguidos de los SS y en último lugar todas aquellas ocupaciones ligadas a los SPT (Grafica 12). Este ejercicio solo nos permite conocer cuál de las cinco categorías de servicios es la que tiene mayor población ocupada agrupada y no permite una comparación en nuestra serie de tiempo lo que resulta una herramienta muy útil al momento de saber si un sector ha crecido o decrecido.

Podemos resaltar que la CDMX, Guadalajara y Monterrey son las zonas metropolitanas con mayor dinamismo al tener los índices de crecimiento más

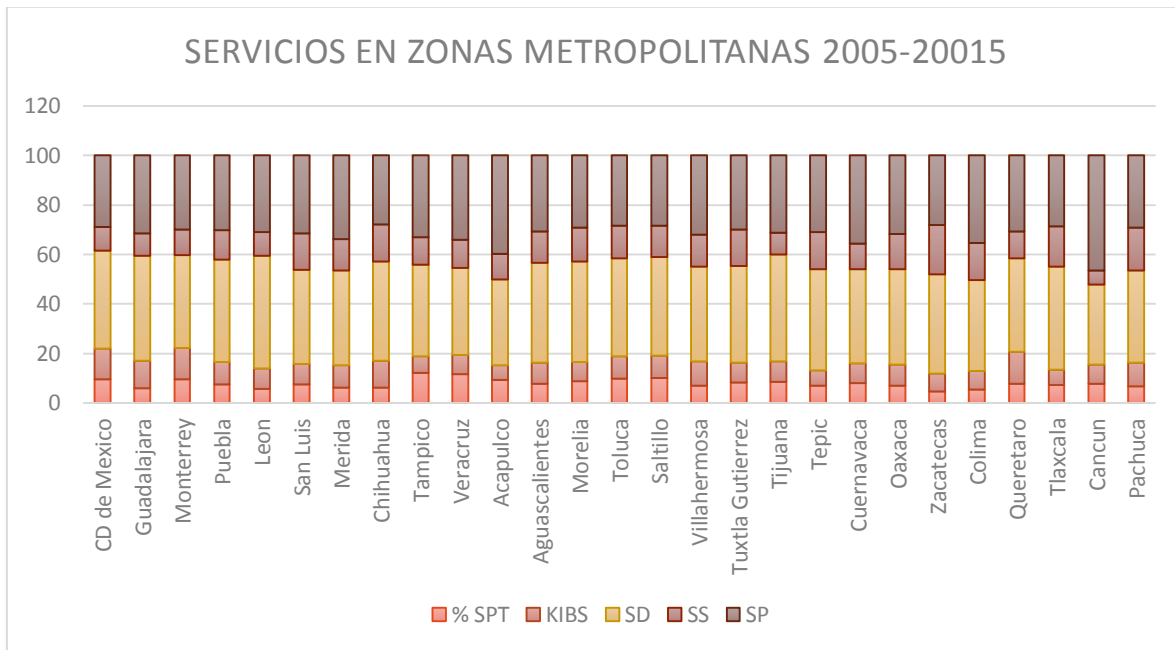
elevado respecto a las 24 zonas metropolitanas restantes. Tanto en los STP, KIBS y SD las 27 ZM en un periodo de once años mostraron tasas crecientes por lo que incrementó paulatinamente la cantidad de fuerza de trabajo ubicada en estos sectores en distintos parámetros pues como ya se mencionó en el apartado metodológico las zonas metropolitanas se agruparon en cinco clasificaciones de acuerdo a su nivel de representatividad en el territorio nacional.

Dentro de los cinco sectores de servicio tres son las ciudades más importantes respecto a signos de crecimiento en su productividad y absorción de fuerza de trabajo. Estas ciudades se han conservado desde 1980 sin perder su poder como captadores de inversión privada, principales receptores de migrantes, principales fuentes de trabajo y otras características atribuidas al crecimiento sostenido que presentan. El crecimiento de ciudades como Puebla, Querétaro, y Toluca se puede explicar por la influencia que la ciudad central ejerce en las ciudades contiguas y lo que anteriormente han descrito como la Megalópolis, que integra a toda la ZMVM y a las principales ciudades cercanas a está las cuales han formado redes de flujo de capital y humana.

El caso de Tijuana al ser un punto medio entre el país y la frontera ha albergado a gran cantidad de población que busca migrar a los Estados Unidos pero también un centro importante para toda aquella población que ha sido deportada de los Estados Unidos sin dejar de mencionar el gran centro tecnológico en que se ha convertido beneficiado de su posición geográfica. Los casos de Acapulco y Cancún se antecede que al ser centros turísticos, sea este tipo de actividad económica la que les genere los mayores ingresos económicos.

Los servicios distributivos son justamente los que forman parte de las bases logísticas que facilitan la integración económica y una mayor eficacia en la organización y distribución de los mismos servicios (transporte, comunicaciones, almacenamiento, comercio) y por lo tanto promueven la llegada de otro tipo de actividades como las financieras, inmobiliarias etc. que a su vez generan necesidades que se cumplen con otro tipo de servicios de jerarquías distintas, desde el personal administrativo hasta el señor que realiza la limpieza. Es decir, todo es un círculo, el crecimiento de los sectores de servicios están interrelacionados y algunos crecen en mayor o menor medida dependiendo de la composición de la población. Como lo visto en la ley de Engel, que menciona que a partir de un cierto nivel de ingresos, el gasto en servicios –particularmente en uno-tiene una línea ascendente.

Grafica 9 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015



*Elaboración propia en base a datos de la ENOE 2005-2015

3.6.2 Diferenciación Sexual Del Trabajo

La participación de la mujer en la economía nacional data de una larga trayectoria pero es justamente en la década de los setentas con la transición hacia el nuevo modelo de desarrollo que la participación femenina se hace evidente en el sector terciario siendo un porcentaje mayor incluso al localizado en las manufacturas pertenecientes al sector secundario y donde su participación había sido constante. El incremento de fuerza de trabajo en el sector terciario fue igual para el género masculino. Los servicios han mostrado un mayor grado de feminización de la fuerza de trabajo, situación no ocurrida ni en el agropecuario ni en la manufactura (de Oliveira y Ariza, 2005).

Ante la reestructuración económica la constante búsqueda de mano de obra barata y flexible se ha ido ligado con la incorporación de la mujer al mercado laboral. La fuerza de trabajo femenina se convierte en un gran potencial de ejército de reserva⁹ que se utiliza para lograr de manera rápida la competitividad internacional. Sumado a esto la contribución femenina también aumentó su proporción en actividades de bajos ingresos, el trabajo por cuenta propia y a domicilio (trabajos atípicos) y en actividades familiares no remuneradas (García, 2001) como un medio para generar ingresos extras al hogar. Diversos autores y especialistas en el tema aseguran que la reestructuración económica ha afectado de manera negativa a las mujeres que participan en el mercado laboral. Es muy cierto que se abrieron muchas plazas e incrementaron las oportunidades laborales para las mujeres pero estas guardan diferencias abismales respecto a las condiciones de los hombres.

La grafica 10 representa de manera general la composición por género de los servicios. Por lo que podemos indicar mayor incidencia de la población femenina en los servicios distributivos, personales, sociales, KIBS y al productos en este orden mientras que la población masculina tiene mayor presencia en los distributivos, personales, sociales, al productos y KIBS.

Se han separado para su análisis las 27 zonas metropolitanas en 5 grupos por lo que el grupo A en la gráfica 11 solo tiene a las tres ciudades con mayor captación de fuerza de trabajo y es la ciudad de México la que muestre mayores cifras en la concentración de su población en los cinco sectores de servicios. En las tres ZM la participación femenina es escasa en los STP y se hace más evidente en Guadalajara. Son las ciudades más dinámicas del territorio nacional por lo que las

⁹ Se refiere a un ejército de desempleados permanentes o una población sobrante y es un concepto desarrollado por Marx en su obra El capital.

ocupaciones asociadas a los sectores restantes tienen una gran participación femenina y masculina.

El mismo patrón se repite para los cuatro grupos restantes donde la participación femenina en las 4 zonas clasificadas en este grupo es escasa y la población masculina tiene mayor incidencia en la serie de tiempo analizada. En cuanto a los KIBS son los hombres los que concentran a una mayor proporción de la población situación que se invierte en los servicios sociales, los distributivos tienen índices de participación similares.

Se ha mencionado la larga trayectoria de la feminización de la fuerza de trabajo, pero específicamente en los años cuarenta el aumento a la proporción de mujeres participes del mercado laboral fue evidente. “Este proceso involucraba en mayor medida a las solteras, pero durante las últimas décadas este fenómeno se expandió a los diferentes estados civiles y se generalizó a todos los grupos” (Rendan, 2003) La participación en sectores educativos y de salud son más evidentes en la población femenina y en los servicios personales aunque se encuentra una mayor población en los servicios distributivos pero se agrupan en torno a actividades de comercio. Ya se mencionó con anterioridad algunas de las teorías acerca de esta división sexual en el trabajo y en la parte del análisis se corroboran.

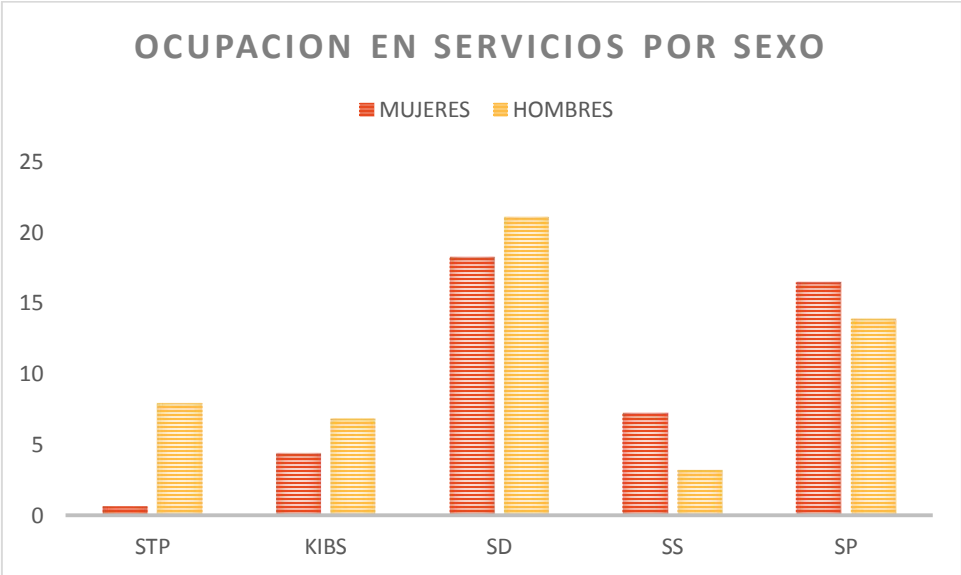
El aumento de la incorporación femenina a la fuerza laboral también puede atribuírsele a otros factores sociales, demográficos y culturales. Por ejemplo las constantes olas migratorias en la década de los sesentas que se refieren al desplazamiento desde zonas rurales a zonas urbanas por parte de los hombres buscando mejores condiciones de vida lo que convertía a las mujeres en jefas de familia y en la espera de recibir recursos por parte de sus parejas ahora ubicados en “La ciudad” comenzaron a desarrollar actividades extra domésticas que les generara ingresos para sobrevivir. Se mencionan los casos de los países del norte donde se localizaron múltiples zonas de maquila y el porcentaje mayoritario estaba conformado por mujeres solteras con hijos (de la O Martínez, 2006) . Otro factor atribuible al aumento de la presencia femenina es el aumento de los niveles de escolaridad de la misma población, el descenso de la fecundidad que aunado a la postergación de la edad al matrimonio han permitido un mayor desenvolvimiento de la mujer en el mercado laboral, sin las constantes apariciones y salidas.

Los STP tienen ocupaciones relacionadas a actividades agropecuarias, forestales, de minería, transportes entre otras por lo que la reducción de la participación femenina se asocia a que son actividades generalmente estandarizadas como masculinas por el uso de una fuerza física mayor. En el caso de los KIBS la participación femenina fue en aumento hasta contar con la presencia que tienen en la actualidad, estas ocupaciones se caracterizan por el alto nivel de información y manejo de tecnologías convirtiéndolo en el sector de servicios con mayor

innovación. Estas actividades requieren de un personal altamente cualificado que ya se estudiara en los siguientes indicadores pero en este momento resulta importante mencionar que existe mayor participación masculina lo que en un primer resultado significa que es este género es el que tiene mayor índice de estudios superiores.

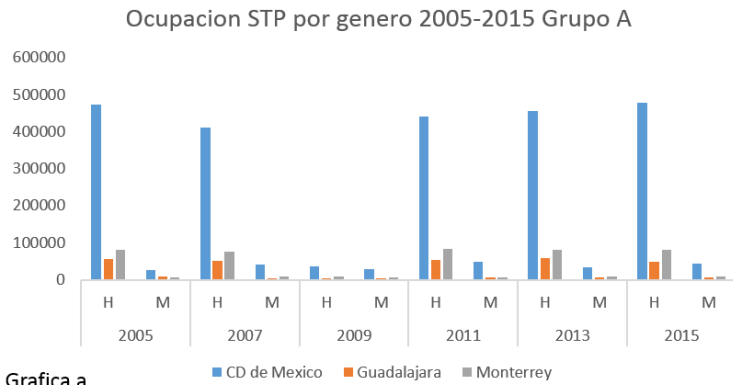
Los servicios distributivos no son tan dispares en los resultados presentados en la población femenina y masculina, ambos grupos tienen fuerte presencia y son estas actividades las que brindan el soporte de la infraestructura. Los siguientes dos sectores de servicios tienen mayor población femenina participando en sus ocupaciones aunque en mayor medida en los servicios sociales. Los personales anteriormente tenían una clara diferencia entre ambos géneros preferenciando al femenino pero desde principios del siglo XXI la participación de los hombres en actividades turísticas, de preparación de alimentos y bebidas cambiaron el viejo paradigma.

Grafica 10 Ocupación por Sexo en Zonas Metropolitanas

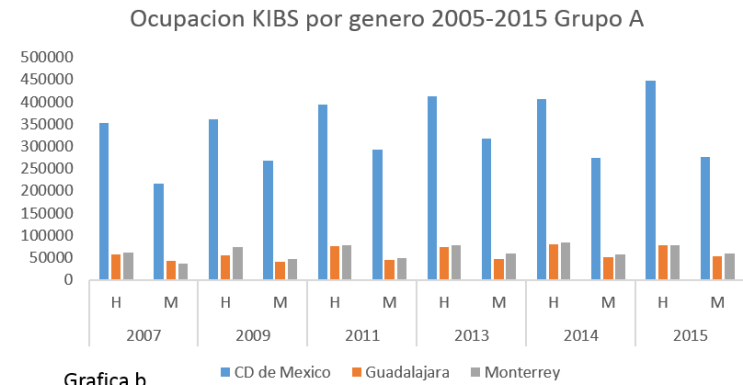


*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

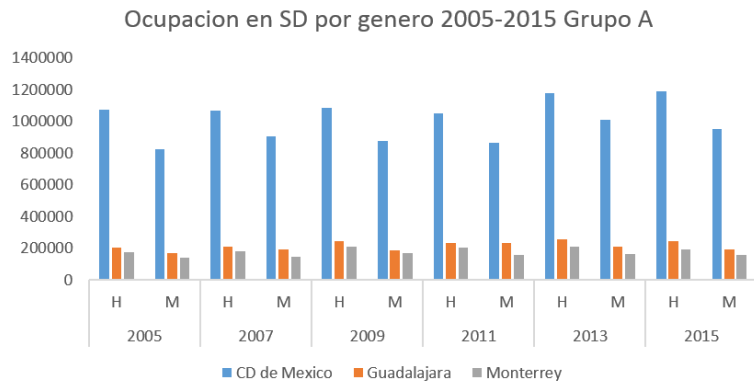
Grafica 11 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo A



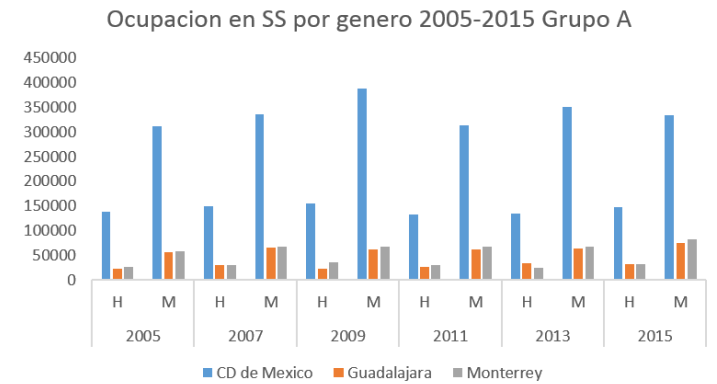
Grafica a



Grafica b



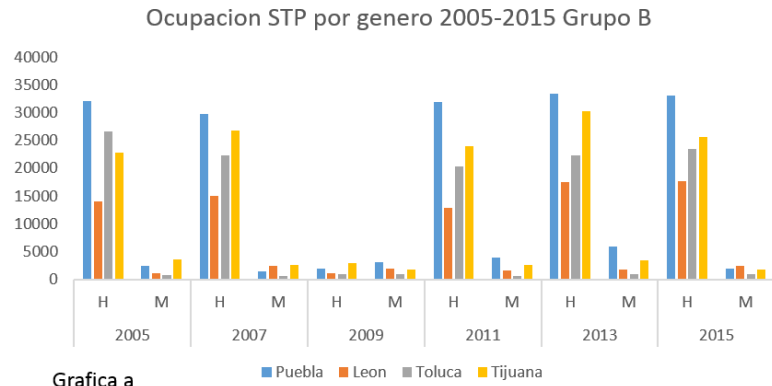
Grafica c



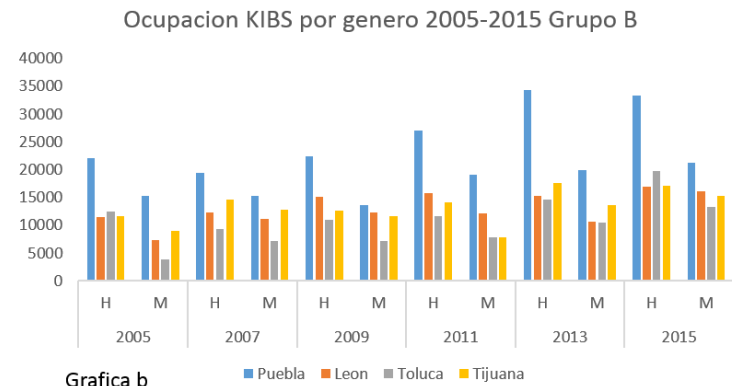
Grafica d

*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

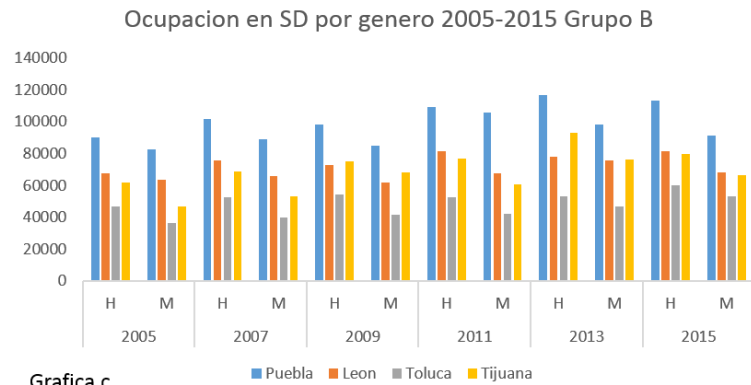
Grafica 12 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo B



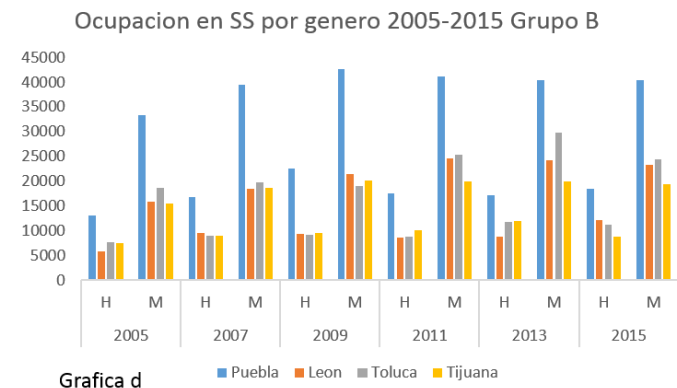
Grafica a



Grafica b



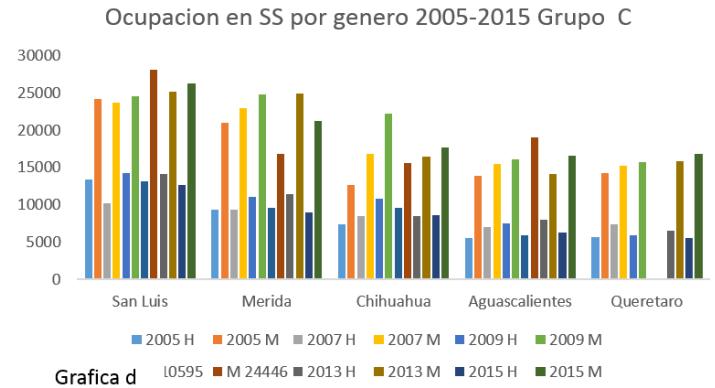
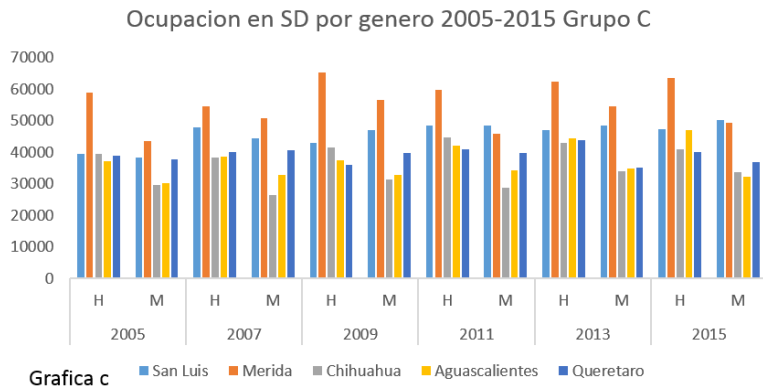
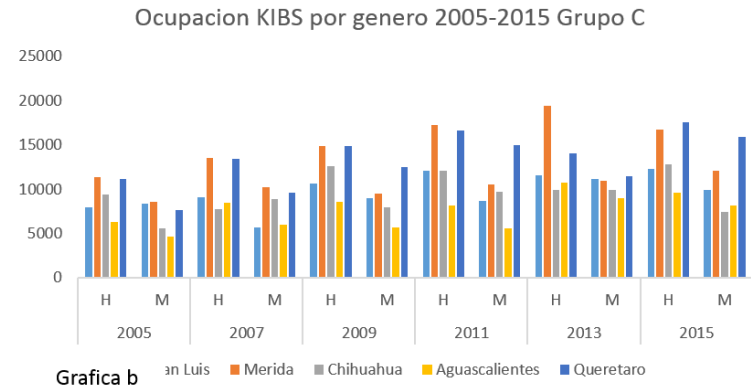
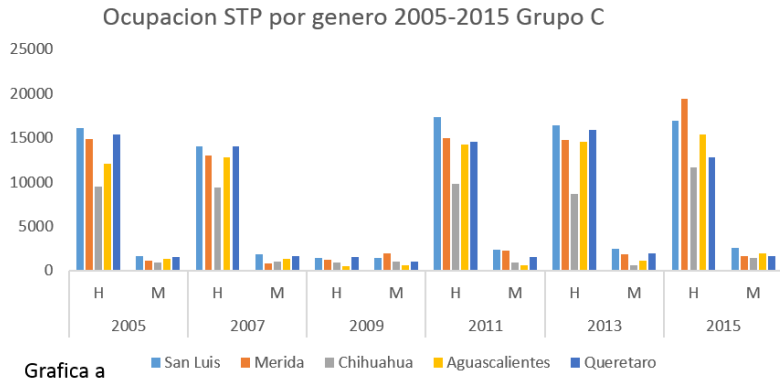
Grafica c



Grafica d

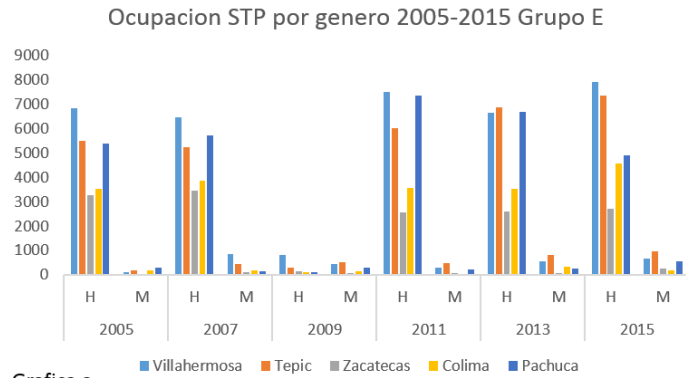
*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Grafica 13 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo C

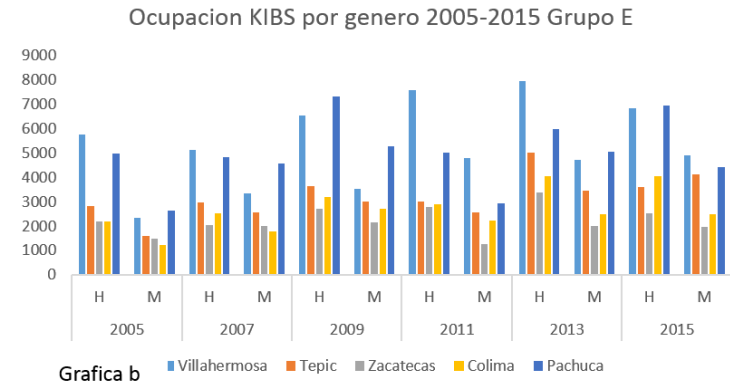


*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Grafica 14 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo E

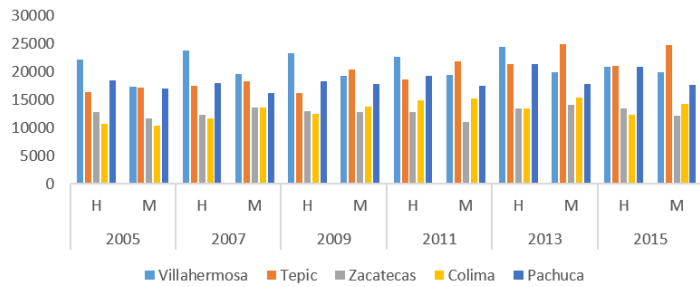


Grafica a



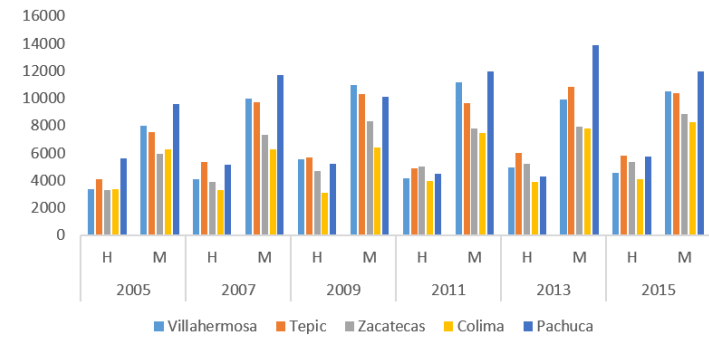
Grafica b

Ocupacion en SD por genero 2005-2015 Grupo E



Grafica c

Ocupacion en SS por genero 2005-2015 Grupo E



Grafica d

*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Tabla 1 Ocupación por Servicios en Zonas Metropolitanas 2005-2015 Grupo D

Ocupación en STP por genero 2005-2015 Grupo D												
	2005		2007		2009		2011		2013		2015	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Tampico	18990	2080	18685	2837	1966	2453	18884	3520	17842	3121	25037	3991
Veracruz	17315	1863	18809	3435	2729	2178	15992	2505	19539	2953	18243	3056
Acapulco	17983	441	17883	907	707	161	19866	980	15773	286	16632	744
Morelia	13872	1055	14985	570	831	710	12160	877	13366	1208	13524	559
Saltillo	13758	1203	14447	653	1216	860	13093	1213	17318	1074	17639	1465
Tuxtla Gutiérrez	13351	1281	13917	848	757	714	11287	705	12244	535	14547	430
Cuernavaca	11997	1644	13950	1117	1719	1947	15677	1193	17350	1564	15621	1735
Oaxaca	8375	569	9086	308	600	454	9183	815	9066	519	11857	714
Tlaxcala	9398	154	9522	290	91	328	9189	523	7650	527	10904	76
Cancún	13695	570	14011	644	1212	1062	18463	501	20065	1818	18453	1868

Ocupación en KIBS por genero 2005-2015 Grupo D												
	2005		2007		2009		2011		2013		2015	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Tampico	4735	5147	7219	6547	7164	5120	5340	3824	8042	6243	8799	6922
Veracruz	6243	3445	7302	4658	8029	7624	7932	7320	9831	5640	7275	7786
Acapulco	7200	5142	8321	4811	11491	4468	9083	4537	5458	3831	5434	4801
Morelia	4485	4853	7888	5040	8026	5409	8004	6503	6938	5443	9922	6645
Saltillo	7002	5111	8251	5347	8810	4774	9098	5973	11422	7942	7781	6194
Tuxtla Gutiérrez	7335	2872	7779	4178	8056	3362	10513	5488	8001	3690	10953	4967
Cuernavaca	8791	5835	8908	3939	9001	6056	10428	7357	10054	7786	9091	6676
Oaxaca	6252	5117	7902	3907	6966	5225	5035	4539	8005	6565	7954	5064
Tlaxcala	3135	2192	4582	2366	4544	2811	7472	3989	5823	4857	7033	3513
Cancún	5716	5406	7212	6873	10973	7855	11871	6968	11394	9746	12931	8080

Ocupación en SD por genero 2005-2015 Grupo D												
	2005		2007		2009		2011		2013		2015	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Tampico	31253	30218	28679	33752	31105	33380	34396	32141	35565	38977	31751	42400
Veracruz	26964	30973	26252	31927	30689	30945	30325	31653	38519	37363	34505	34422
Acapulco	32149	39024	31837	37636	29677	42523	34094	37901	31795	38472	31237	35344
Morelia	34640	33511	31305	29800	33429	34569	35327	31853	33551	35617	35381	34352
Saltillo	33016	26451	33978	32092	30749	30945	33222	31999	33865	30147	32673	30847

Tuxtla Gutiérrez	29818	28323	32855	33266	33160	32922	33109	31837	34751	32639	31403	29608
Cuernavaca	36868	34976	31659	36802	39621	42049	37296	37627	40369	40292	40254	40574
Oaxaca	21068	29989	25282	34462	24571	31174	24146	31415	23558	31520	24417	29269
Tlaxcala	24686	21547	26187	28926	25977	27789	31151	29286	27871	30064	32497	33668
Cancún	35023	28284	34713	31778	35892	34896	44210	35757	44177	37884	41271	37303

Ocupación en SS por genero 2005-2015 Grupo D												
	2005		2007		2009		2011		2013		2015	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Tampico	3087	11610	4759	14842	6493	15564	5861	14566	5806	16985	6841	17478
Veracruz	4933	11853	4678	14716	5989	12443	5061	14694	7288	15353	4599	14599
Acapulco	7286	14187	6787	12837	6143	15225	6699	14034	7781	14876	8039	13272
Morelia	6979	14161	6536	14382	6911	13269	8260	15790	7096	17379	8786	18699
Saltillo	5060	12461	6326	13738	8019	14223	9050	12941	7053	12827	5265	15963
Tuxtla Gutiérrez	8465	11627	8353	14364	7380	15029	11443	17323	12861	17699	9833	15042
Cuernavaca	4590	13936	4231	14481	4967	15419	7333	15438	6595	14058	4311	17467
Oaxaca	6181	10913	7141	13024	7054	13238	9383	12741	8636	14602	7096	13804
Tlaxcala	7063	11850	6027	12504	7281	14005	7663	15705	9436	17791	7625	15329
Cancún	3891	7003	4052	7729	3769	7845	4919	9902	5561	11323	6783	12603

Ocupación en SP por genero 2005-2015 Grupo D												
	2005		2007		2009		2011		2013		2015	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Tampico	24185	25897	21489	31290	25546	34736	24600	37277	26727	35621	33620	49075
Veracruz	21547	29320	24879	36464	25718	32817	22679	38060	28780	38041	31860	37684
Acapulco	32250	39077	33681	44169	34168	40039	32264	46745	37091	52488	36885	54559
Morelia	19430	24130	17690	22535	17802	28978	20589	27404	23924	32320	26652	32018
Saltillo	19706	18644	17835	22819	21646	21978	24776	24116	22671	23396	23144	27188
Tuxtla Gutiérrez	19490	25946	17838	25865	19939	26886	19357	27625	22684	30311	19575	36355
Cuernavaca	21393	35111	25170	39210	29487	38889	30433	40530	30312	46633	31513	53593
Oaxaca	16947	28056	15787	23942	15605	27993	19349	27665	18088	27770	19057	32234
Tlaxcala	11460	15696	13678	17682	13776	21330	16429	25006	21020	29527	19147	27490
Cancún	48986	37643	52259	41526	54570	44576	61463	54244	65656	52120	66280	55093

*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

3.6.3 Acceso A Contrato Laboral Por Escrito

La condición de precariedad laboral está presente tanto en trabajos formales como en los informales ya que en ambos existen características de inestabilidad e incertidumbre situándolos en una posición de inseguridad, dependencia y vulnerabilidad. Se pretende demostrar la existencia de una polarización laboral y apuntan a una precarización general del trabajo dónde existen grados de mayor o menor dimensión. Dentro de los indicadores seleccionados para caracterizar a los empleos el acceso a contrato laboral es el más importante. ¿Porque es importante señalar si la población cuenta o no con un contrato laboral? De acuerdo con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) en éste se establecen las condiciones mínimas que deben estar presentes en cualquier relación laboral como: jornada, salario, descansos, vacaciones, etc.

Hablar de un contrato de trabajo es referirse a la naturaleza social del derecho del trabajo, justicia social ya que éste regula la prestación de un servicios de una persona a otra persona física o moral en un marco de derecho positivo (Arciniega, 2013) éste garantiza una serie de medidas otorgadas al trabajador por el patrón, por lo que representa un medio para obtener los bienes, productos de consumo o remuneración material. El contrato de trabajo supone un centro y fundamento en el hombre y las relaciones que guarda con sus empleados a fin de establecer normas para ambas partes y que éstas sean benéficas.

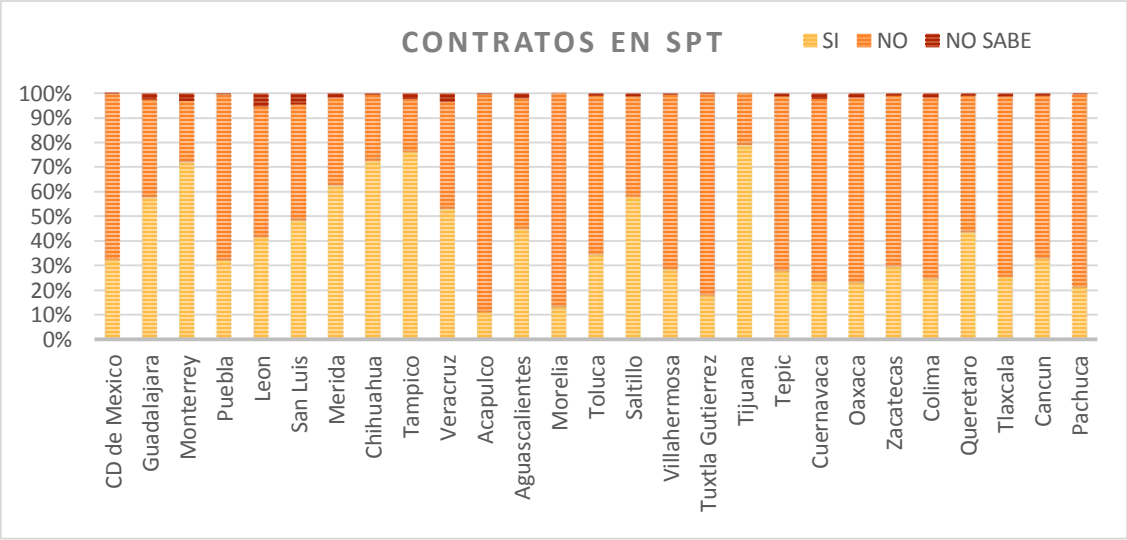
Este indicador cuenta con dos categorías, el primero se refiere a la población ocupada en cada sector y si es que cuentan con un contrato por escrito. Y el segundo se refiere a la temporalidad de éste, donde solo existen dos posibles respuestas, la de empleos temporales o por obra terminada y los de base o fijos.

En la primera categoría en los STP encontramos que 9 zonas metropolitanas tienen una importante cifra de población ocupada con contratos y aunque en menor proporción en las restantes este fue un resultado atípico pues un porcentaje importante de población cuenta con contrato laboral y solo en algunas ZM la población sin acceso a un contrato es superior. Otro resultado encontrado es el alto porcentaje de población con contrato se ubica en los servicios sociales seguido de los servicios distributivos. Y después de estos están los KIBS, este fue otro resultado no esperado pues son justamente las actividades aquí concentradas las que se asocian a mayores niveles de educación y por lo tanto a mejores empleos y mejor calidad en ellos.

En el caso de los SP solo el caso de Cancún y Acapulco son excepcionales a las zonas metropolitanas restantes pues son éstas dos las que tienen mayor índice de población con esta garantía social. Se propone que este patrón en las mejores

condiciones de estas dos zonas metropolitanas continúe en todos los indicadores de servicios personales pues son los principales atractivos turísticos del país y además son las entidades con mayor número de población concentrada en este sector de servicios. Por lo que suponemos que el resultado persista en los indicadores analizados más adelante.

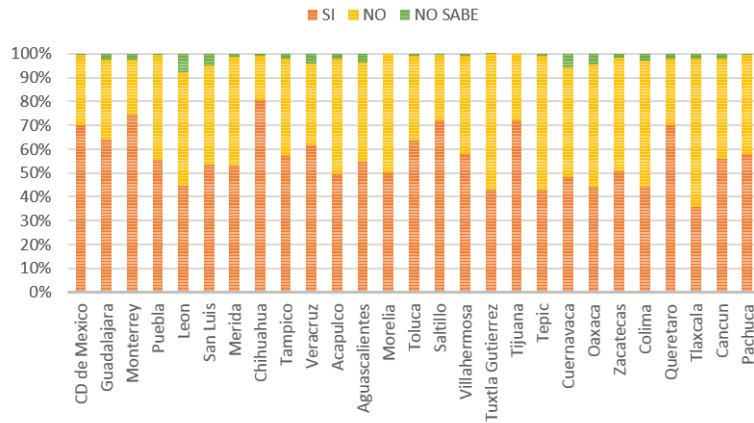
Grafica 15 Empleos con contrato por escrito STP 2005-2015



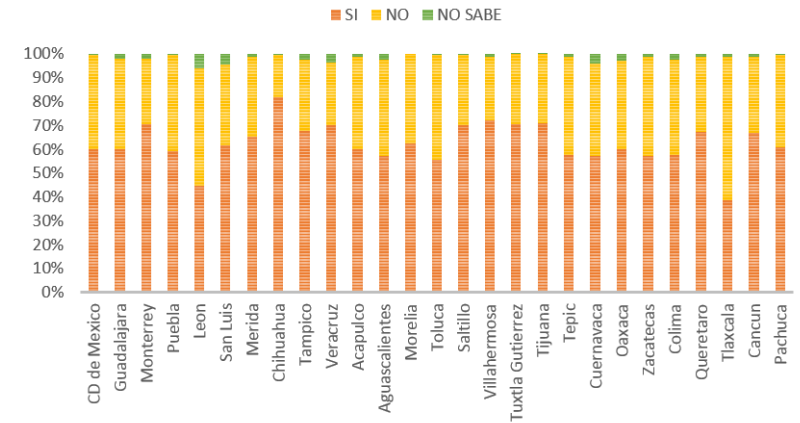
*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Grafica 16 Empleos con contrato por escrito en Sector Servicios 2005-2015

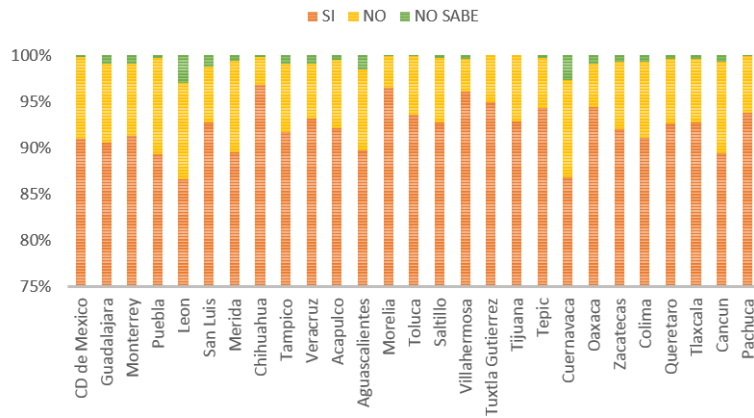
CONTRATOS EN KIBS



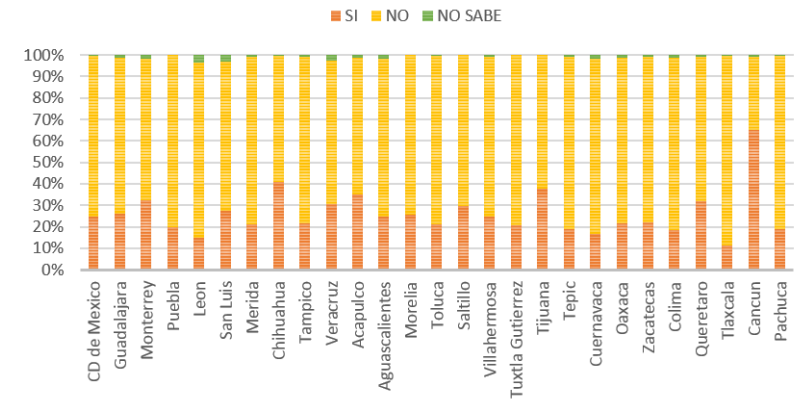
CONTRATOS EN SD



CONTRATOS EN SS



CONTRATOS EN SP



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

La segunda categoría de éste indicador corresponde a la temporalidad de los contratos laborales el primero agrupa a la población contratada por medio de un convenio temporal o por obra terminada y el segundo es un contrato de base o por tiempo indefinido. Con anterioridad la ley identificaba a cinco tipos de trabajadores por su tipo de contrato: estaban los de planta, los eventuales, transitorios, temporales, extraordinarios y de trabajos discontinuos (Villalobos y Gamboa, 2012) pero en la actualidad se han creado tres nuevas modalidades donde se reconocen dos tipos de contratos los temporales y por tiempo indefinido. Precisamente son estos los que corresponden a las variables analizadas en la ENOE.

Por medio del contrato de temporada la solicitud de fuerza de trabajo se ajusta a las actividades del patrón cuando estas son periódicas y le permite al trabajador adquirir los conocimientos y habilidades necesarias para desempeñar esta actividad. Si después de seis meses de mantener una relación laboral el patrón determina que la persona no es apta para el puesto podrá despedirlo sin pagarle indemnización alguna.

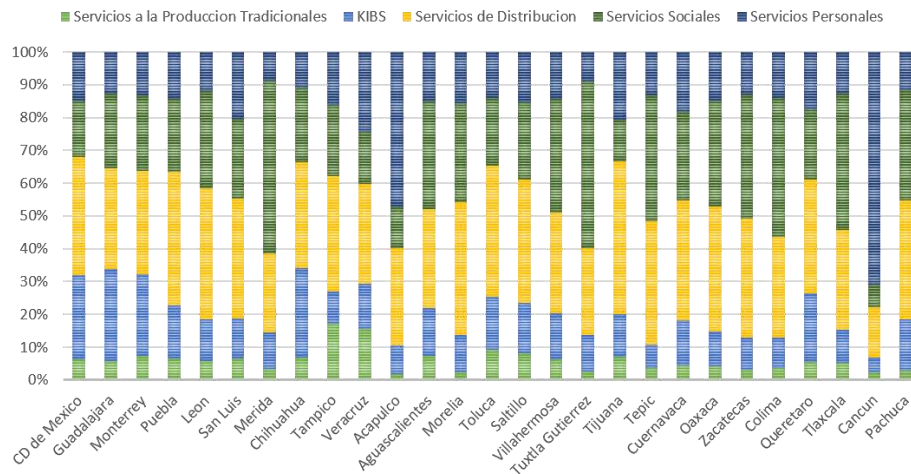
Los contratos por período de prueba actúan bajo el mismo esquema del anterior, dónde el empleado tiene un período de tiempo señalado donde deberá probar que es capaz para desempeñar las labores del puesto y en caso de no hacerlo el patrón finiquitara la relación laboral sin estar obligado a indemnizarle. Existen comentarios tanto a favor y en contra, se menciona que esta es una opción para flexibilizar el mercado de trabajo lo que ayudara a generar mayores empleos y la otra opinión menciona una pérdida de estabilidad en los empleos dificultando la generación de antigüedad y el acceso a una liquidación (Torres, 2014).

Los contratos temporales o por obra terminada muestran diferencias más profundas tanto en las zonas metropolitanas como en el tipo de servicio. Por ejemplo los SPT tienen este tipo de contratos con mayor regularidad en Tampico y Veracruz mientras que en la 25 zm restantes la población que tiene contrato es mínima. Los KIBS tienen mayor proporción de población con este tipo de contratos en el grupo A y solo en dos zonas del grupo C. En los servicios de distribución existe mayor población con este tipo de contratos aunque en algunas zonas metropolitanas los servicios sociales también tienen cifras similares como Mérida y Tuxtla. En los Servicios personales nuevamente destacan Acapulco y Cancún a ser las zonas metropolitanas con mayor población en este tipo de contrato (grafica 17).

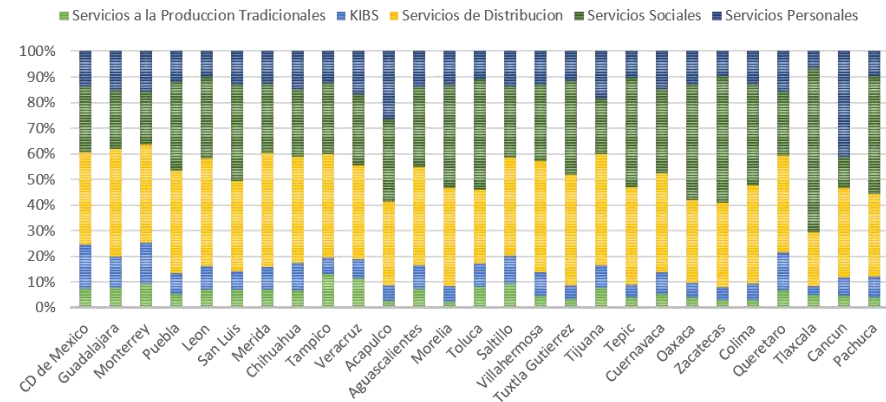
En los contratos de base o por tiempo indefinido son los servicios sociales y distributivos los presentan mayor porcentaje de población y nuevamente Acapulco y Cancún resaltan en los personales. Los KIBS presentaron un resultado diferente al esperado pues es poca población la que cuenta con este tipo de contratos y en la literatura consultada estos servicios se asocian a una mejor calidad del empleo.

Grafica 17 Tipo de Contratos en Sector Servicios 2005-2015

CONTRATO TEMPORAL O POR OBRA TERMINADA



CONTRATO DE BASE O POR TIEMPO INDEFINIDO



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

3.6.4 Acceso A Prestaciones de Salud

La secretaría de salubridad y asistencia médica (Hoy secretaría de salud) aparece en un período de múltiples transformaciones tanto económicas como sociales, a este se le conoce como “milagro mexicano” que se caracteriza por la consolidación del mercado interno y la inserción del país en la economía internacional por medio de su expansión del sector primario. La creación de este sistema de cobertura fue concebido como un sistema de seguridad social fragmentado desde sus inicios, el cual solo cubre a un sector específico de la población (el de la población remunerada). Éste al llegar los setenta colapsó junto con el modelo de sustitución de importaciones y evidenció la poca cobertura a nivel nacional que representa. Este modelo social se volvía incompatible con el emerger de un sector terciario y la expansión del sistema informal (Esquivel, 2011).

Dentro de este indicador encontramos 5 posibles respuestas, la primera corresponde a la población con acceso al IMSS (Instituto Mexicano Del Seguro Social), hospital o clínica naval, ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), alguna otra institución médica privada y la opción de no recibir atención médica. Las opciones antes mencionadas corresponden a la institución médica que tiene acceso tanto el trabajador como su familia directa y que es proporcionado por el empleo que realiza. En general más del 60% de la población no tiene acceso a alguna institución de salud por parte del empleo que tiene y un 28% corresponde a la población afiliada al IMSS, las demás instituciones tienen porcentajes mínimos de asegurados (Gráfica 20) resultaría interesante conocer la cantidad de población nacional con acceso a una institución médica pero en esta tesis lo que se trata de comprobar es el acceso a seguridad médica por medio del trabajo, como indicador de calidad laboral.

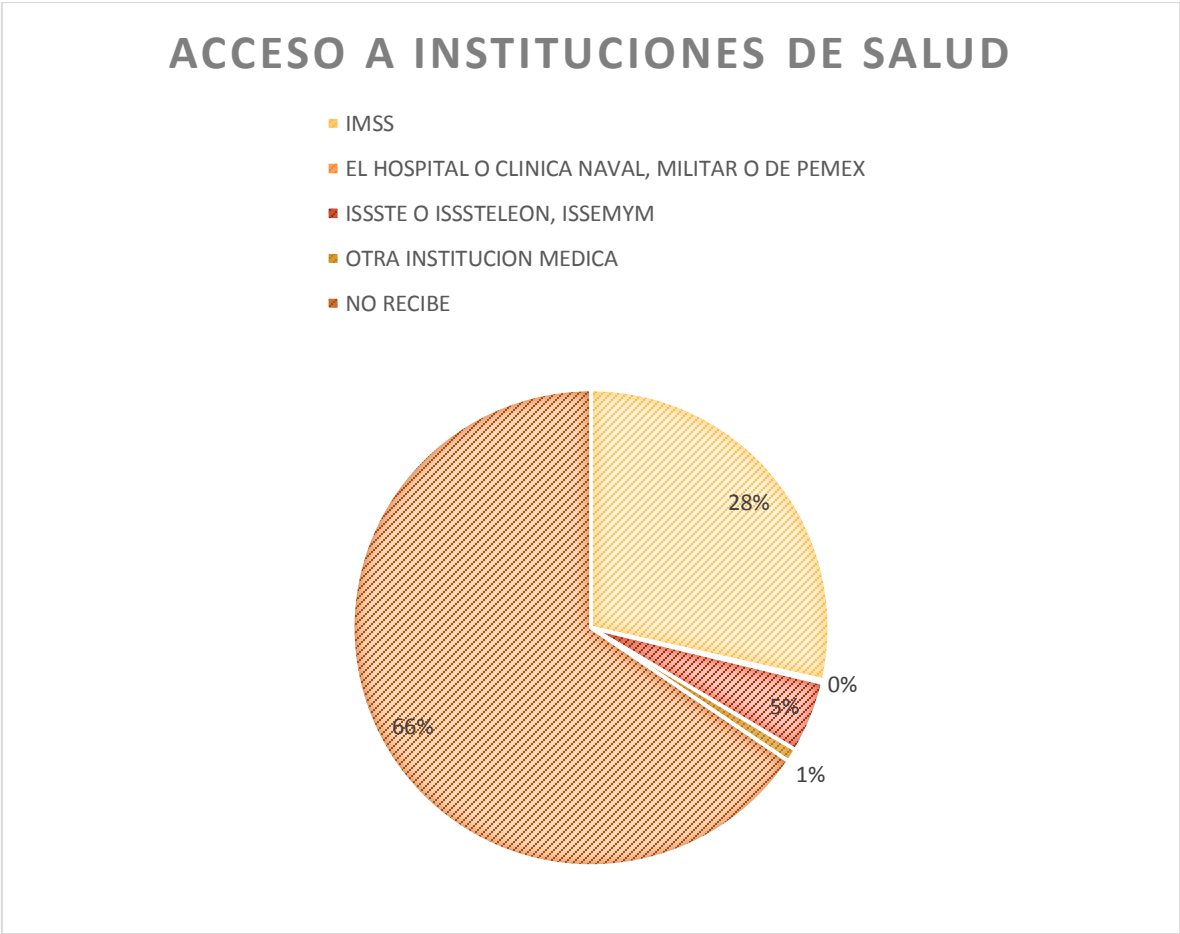
Este tipo de prestaciones se clasificación como ingresos no monetarios y en la mayoría de los países de América Latina cuando un trabajador se queda sin empleo suelen irse sus ventajas no monetarias (seguro médico, prestaciones sociales, guardería, entre otros) lo que incrementa la vulnerabilidad de sus trabajadores en el mercado laboral. En países como España cuando un trabajador se queda sin empleo 6 meses se le otorga un seguro de desempleo y continua con acceso a seguridad social si después de este periodo no tiene un trabajo vuelve a otorgársele otro seguro de desempleo con menor cantidad monetaria (Cuadrado-Roura y Parellada, 2013).

La población mexicana carece de servicios médico y justamente en esta lógica aparece el seguro popular que pretende dar atención a toda aquella población que no tiene algún servicio médico proporcionado por su empleo. No es la finalidad de

ésta tesis evidenciar la carencia de soluciones por parte del Estado para proteger a su población pero queda la inquietud de saber qué hace toda esa gente que no tiene un trabajo remunerado y por lo tanto un servicio médico.

También sería bueno proponer otras líneas de investigación que se desprendan de esta tesis para conocer el acceso a servicios médicos por arte de la población informal o el número de accidentes y hasta qué punto el trabajo cubre estos gastos.

Grafica 18 Acceso a seguridad medica en el Sector Servicios 2005-2015



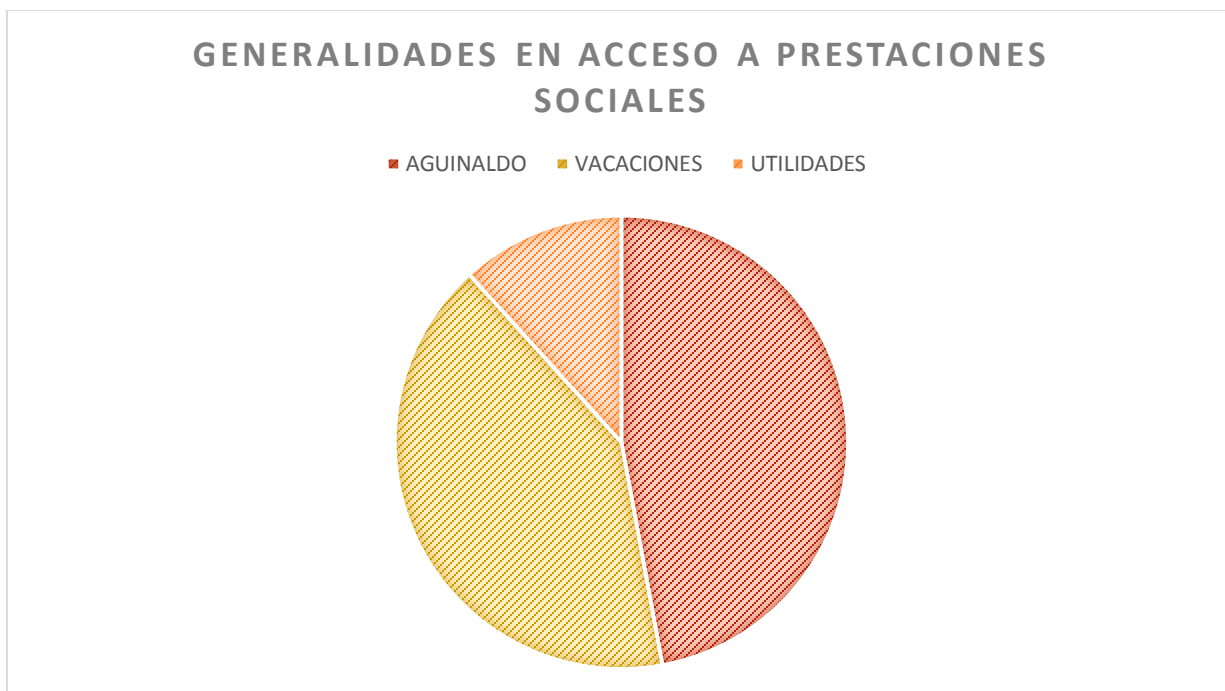
*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

3.6.5 Prestaciones Sociales

Las tres prestaciones sociales elegidas como indicadores de un empleo de calidad corresponden al aguinaldo, las vacaciones con goce de sueldo y el reparto de utilidades, mismas que han sido seleccionadas al ser las “prestaciones de ley” o las que las empresas ofrecen a su fuerza de trabajo y también al ser las utilizadas en gran parte de la literatura enfocada a la precarización del empleo, las tendencias de los mercados laborales y otras relacionadas al tema.

En términos generales la mayor parte de la población tiene acceso a aguinaldo seguido de la prestación de vacaciones y en menor proporción el reparto de utilidades, ya se explicó en la parte metodológica cuales son las ocupaciones que no tienen derecho a esta prestación social.

Grafica 19 Acceso a prestaciones sociales en el Sector Servicios 2005-2015



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

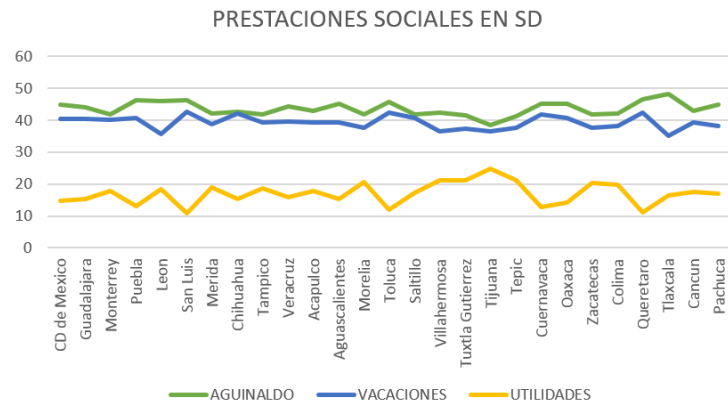
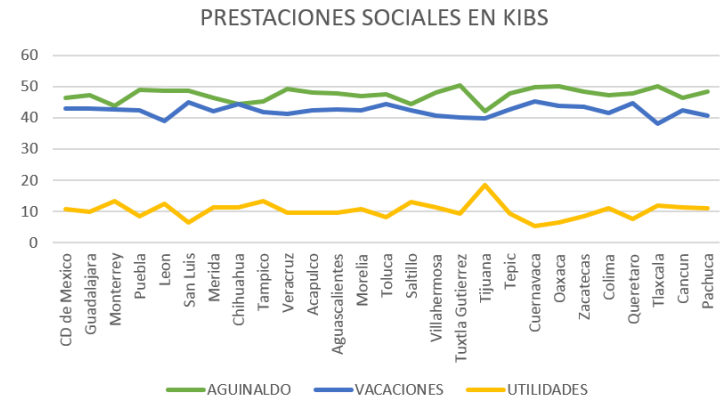
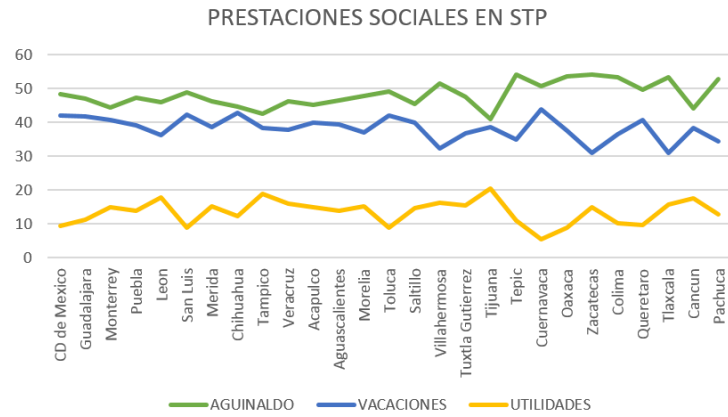
En términos porcentuales a lo largo de los once años analizados los STP muestran a casi el 50% de su población con aguinaldo y a un 40% con vacaciones dejando solo a un 10% de la población con reparto de utilidades. Estas cifras resultan interesantes pues la literatura consultada para elaborar los indicadores de esta tesis concordaba que son las actividades de este sector de servicios las que tuvieron

menor población con algún tipo de prestación por lo que los resultados obtenidos son un caso atípico. En los KIBS este patrón se repite aunque los resultados de la población con aguinaldo y vacaciones tienen variaciones muy reducidas.

Por su parte los SD conservan la misma lógica del aguinaldo y vacaciones pero el reparto de utilidades crece a un 20% en general. Mientras que los SS son el sector de servicios con una menor parte de población con acceso a utilidades y la diferencia entre aguinaldo y vacaciones son de un 5%. Los SP en algunas zonas metropolitanas alcanza hasta el 20% pero en la mayoría su participación no sobrepasa del 10%. Y el caso de aguinaldo y vacaciones tiene el mismo comportamiento de los otros sectores de servicios.

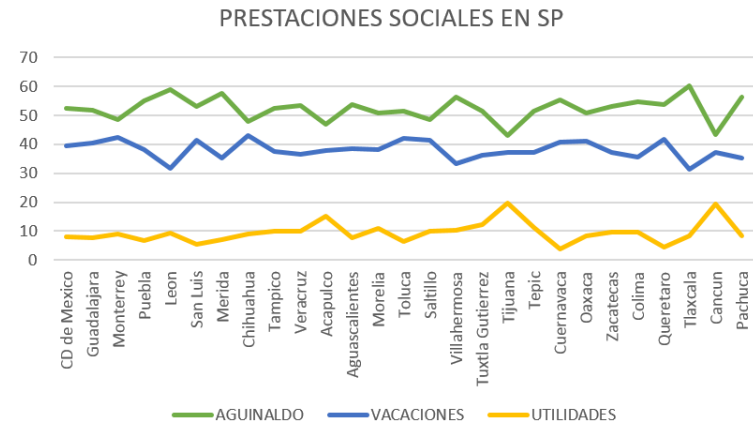
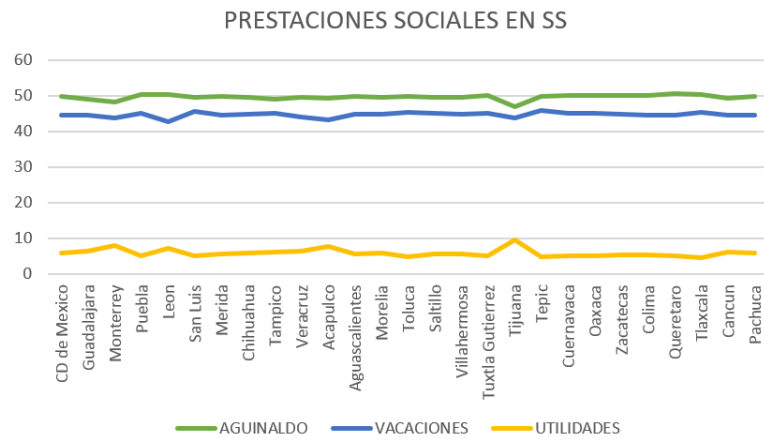
En esta tesis no se hizo una diferenciación por sexo para saber si existe una gran disparidad en el acceso a las prestaciones por género pero sería conveniente en investigaciones futuras o dedicadas a cuestiones de género ampliar este estudio para conocer la situación del país. En otras fuentes los resultados eran que son las mujeres las que se ven más beneficiadas con acceso a prestaciones sociales mientras que los hombres tienen mejores retribuciones salariales.

Grafica 20 Acceso a prestaciones sociales en el Sector Servicios 2005-2015



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Grafica 21 Acceso a prestaciones sociales en el Sector Servicios 2005-2015



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

3.6.6 Jornadas Laborales

Este indicador permite conocer el tiempo que un trabajador cede a su empleo y se relacionará con el siguiente de remuneración salarial. Existen tiempos establecidos ante la ley que estipulan el total de horas que un trabajador debe ocupar en su actividad remunerada ya sea en el turno diurno, nocturno o mixto. Y las horas extras fijando límites que un trabajador puede cumplir dentro de un periodo de tiempo señalado.

Por lo que este indicador se reconstruyó en base a tres categorías establecidas tanto por la Constitución Mexicana como Por La Ley Federal De Trabajo donde concuerdan como un máximo de 48 horas semanales laborables, y en base a esto se configuraron las dos categorías restantes donde se menciona una jornada inferior a lo señalado y un excedente de horas laborables. Esto significa que la primera opción corresponde a un máximo de 39 horas, la segunda a un promedio de entre 40 y 48 y la última se refiere a más de 48 horas semanales.

Existe una literatura extensa acerca de los beneficios de contar con jornadas reducidas que den posibilidad a combinar la vida laboral con la familiar destacando una mayor productividad por parte de los trabajadores, mayor productividad en sus actividades desarrolladas, un ambiente laboral sano y estabilidad laboral.

Pero existen otro tipo de evidencias que nos remiten a la estrategia del capital por generar más plusvalor y maximizar su fuerza de trabajo por medio de jornadas muy prolongadas y que en ocasiones se convierten en un modo nuevo de esclavitud por las condiciones indignas presentadas en sus lugares de trabajo y otros factores relacionados.

En los gráficos se han establecido las categorías 1, 2 y 3, dónde el primero corresponde a jornadas de 1 a 39 horas semanales, el segundo representa el tiempo establecido por la ley entre 40 y 48 horas y el último agrupa a la población que realiza jornadas de más de 48 horas.

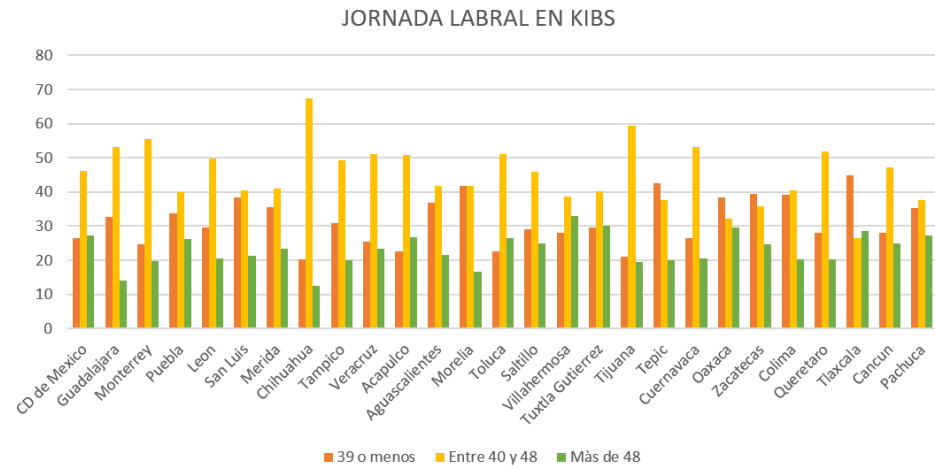
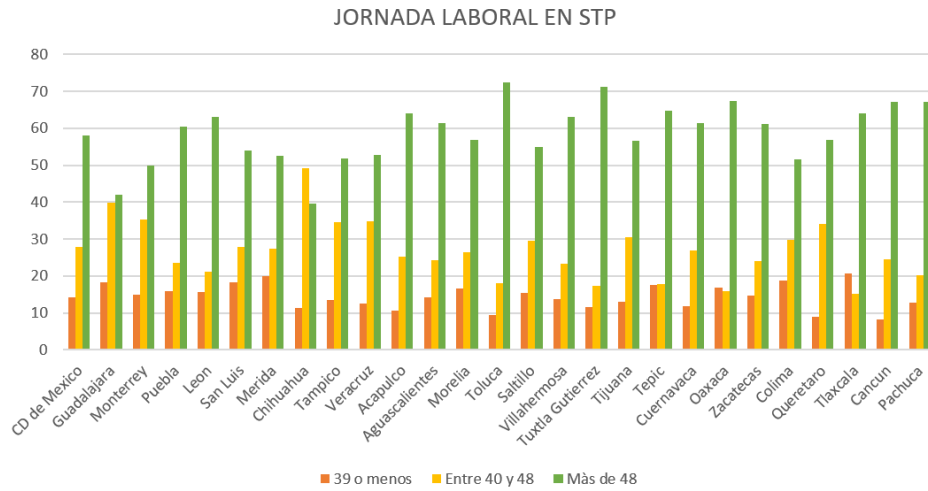
En los STP es interesante remarcar que más del 50% de su población trabaja jornadas extremas con más de 48 horas a la semana y un número importante de la población restante se ubica en los estándares de la jornada entre 40 y 48 horas. Caso opuesto es el representado por los KIBS donde la mayor parte de su población trabaja entre 40 y 48 horas semanales y las cifras para los otros dos grupos de horarios es similar. Este resultado es diferente al esperado pues a pesar de que la mayor parte de su población trabaja la jornada establecida por la ley federal del trabajo, el grupo de meneos de 39 horas y más de 48 tienen cifras similares lo que nos conduce a pensar que no es este sector de servicios el más ventajoso o con mejor calidad en sus labores.

Por su parte lo SD tienen agrupados a conjuntos de la población con índices similares en los tres tipos de jornada donde solo chihuahua y Tijuana son un caso excepcional al tener a más del 60% de su población en el grupo de entre 40 y 48 horas semanales. En los SS existe una mayor concentración de población en jornadas menores a 9 horas semanales y en menor proporción con jornadas entre 40 y 48 horas. La población agrupada en más de 48 horas es mínima ya que no alcanza ni un 10% en ninguna zona metropolitana.

Otro resultado no esperado fue el encontrado en los SP pues existe una mayor concentración de su población en jornadas con menos de 39 horas semanales seguida de la jornada entre 40 y 48. Aunque la población encontrada en la jornada excesiva tiene alta demanda.

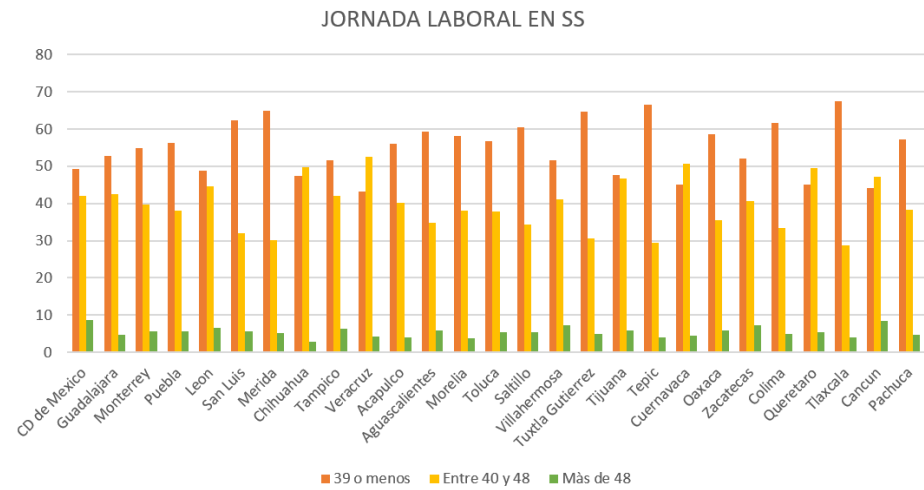
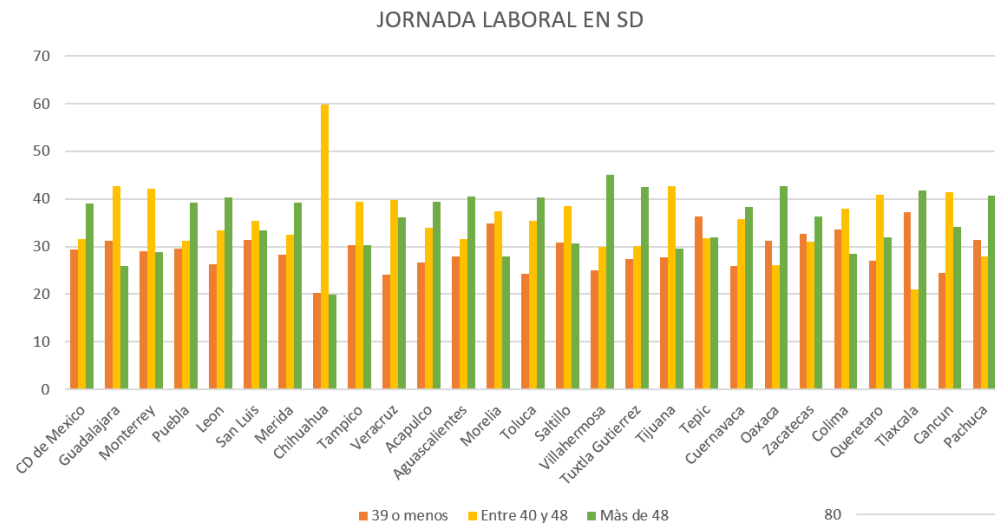
El indicador de las jornadas laborales también nos permite conocer el estado del mercado laboral pues existe una relación proporcional entre el aumento de trabajo con jornadas laborales reducidas como el caso del indicador con menos de 39 horas semanales y la falta de trabajo. Ya que no existen trabajos con contrato definitivos un puesto puede ser desempeñado por 3 personas con horarios de medio tiempo reduciendo así los salarios recibidos, las prestaciones brindadas e incorporando a mayor población al ambiente laboral.

Grafica 22 Jornadas Laborales en el Sector Servicios 2005-2015



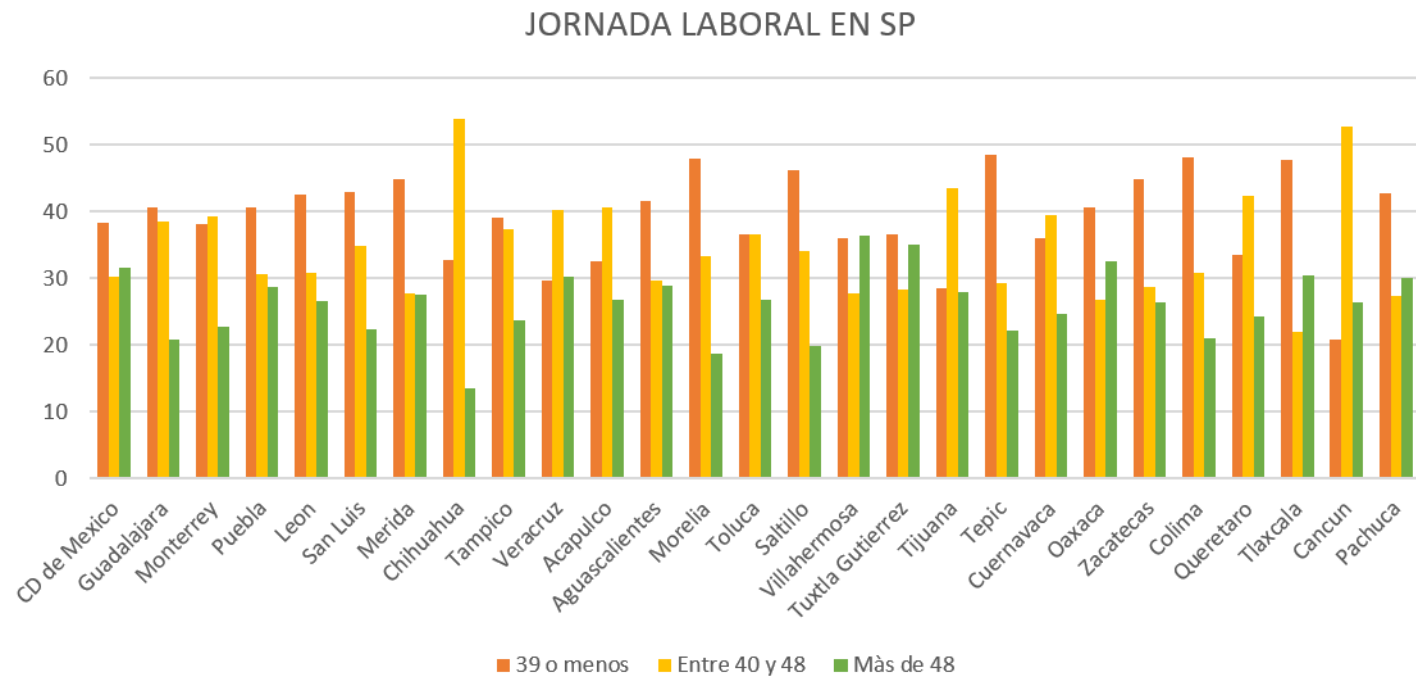
*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Grafica 23 Jornadas Laborales en el Sector Servicios 2005-2015



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Grafica 24 Jornadas Laborales en el Sector Servicios 2005-2015



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

3.6.7 Ingresos Laborales

Existe un amplio repertorio de literatura dónde se profundiza sobre la segregación laboral y en todos se coincide que justamente es en el indicador de salarios que la mujer se ve afectada por recibir ingresos menores respecto de los hombres aun desempeñando las mismas funciones y teniendo el mismo grado de estudios. Y se asegura que la población femenina se ve mejor retribuida en cuanto a prestaciones sociales.

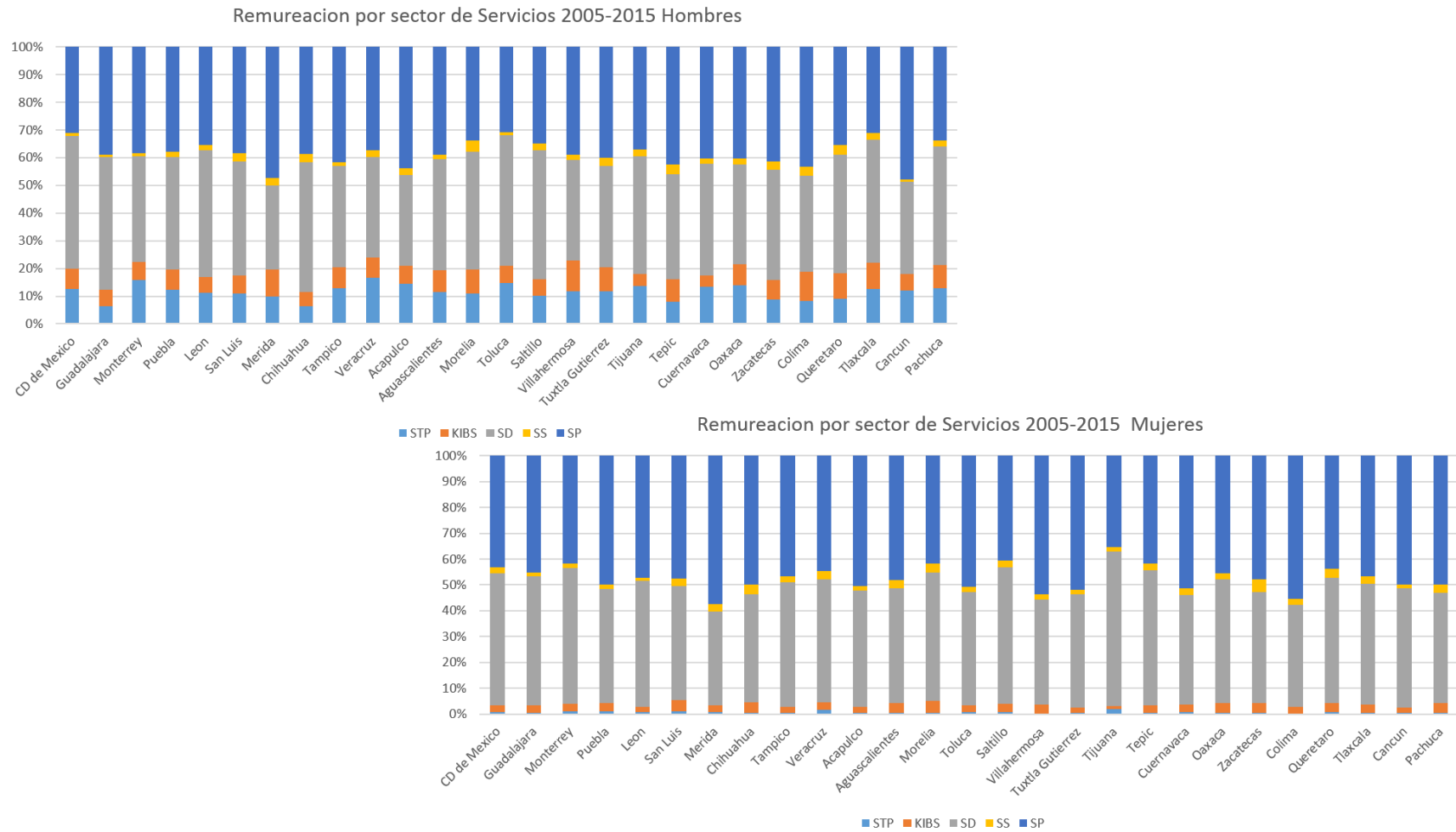
Primero en términos generales en la población masculina existe una mayor proporción de población que recibe una remuneración económica debido a actividades asociadas a los Servicios Distributivos seguido de los Servicios personales. Los tradicionales al productor la población agrupada es menor pero con índices más altos que los encontrados en los KIBS y los servicios sociales. En comparación con el caso femenino la participación en actividades remuneradas asociadas a los STP es mínima, lo mismo sucede con los KIBS y los servicios sociales (no se habla que tenga menor participación en este sector sino que es en el sector de ocupación que recibe menos ingresos comparado con los otros). En los sectores donde recibe mayores ingresos es en los servicios distributivos y en los personales por lo que comparte esta situación con el género masculino (Grafica 27).

En el siguiente indicador se reconstruyeron las opciones de respuesta por lo que la opción A, corresponde a menos de un ingreso mínimo recibido, el B corresponde al ingreso proporcional a 2 o 3 salarios mínimos, el C a un ingreso de 3 a 5 salarios mínimos y el D a más de 5 salarios mínimos.

Encontrando así que la población femenina en los cinco sectores de servicios recibe en igual proporción la opción B y C. Y un porcentaje mínimo es el que agrupa a población con salarios superiores a los cinco salarios mínimos. En los SD y los SP es necesario remarcar que una amplia población recibe ingresos correspondientes a un salario mínimo. En el caso de la población masculina tenemos a una mayor proporción de la población con ingresos superiores a cinco salarios mínimos aún en los SS donde existe un mínimo de hombres que laboran en este sector y a diferencia de las mujeres que son mayoría los ingresos de estas se ven reducidos en comparación con los de ellos.

También existe un mayor número de hombres con ingresos de entre 3 y cinco salarios mínimos lo que se hace más evidente en los STP y los SS. Es en los SP donde existe un número importante de población con ingresos inferiores a un salario mínimo pero es solo en este sector de servicios que los ingresos son reducidos en el caso de los hombres (Grafica 28).

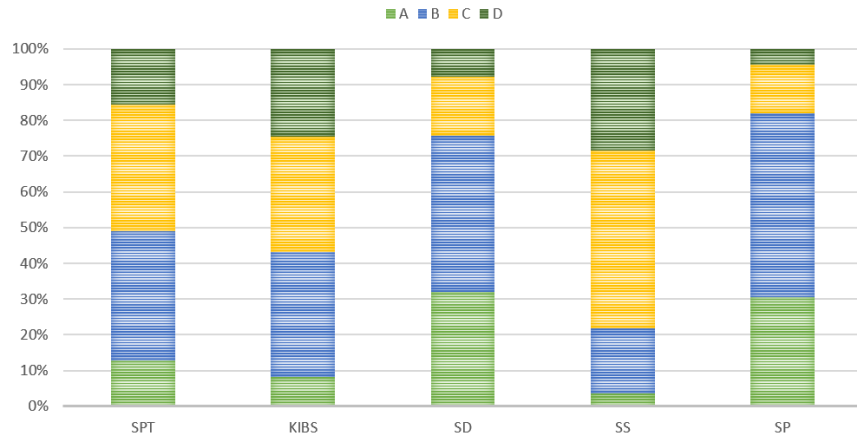
Grafica 25 Salarios en el Sector Servicios 2005-2015



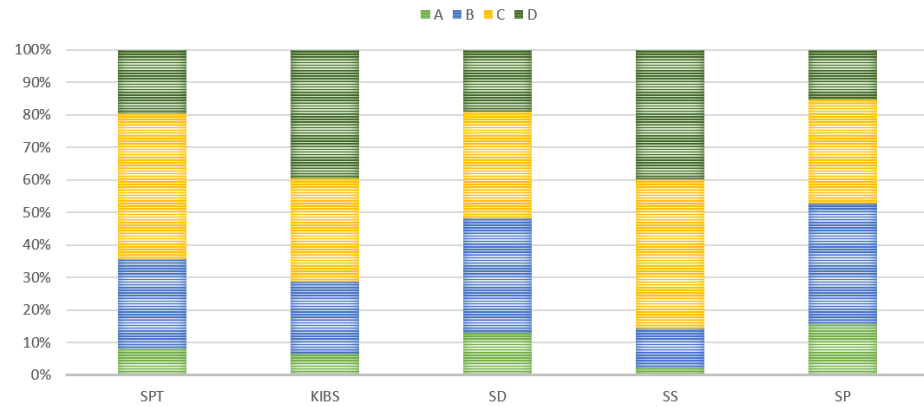
*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Grafica 26 Salarios en el Sector Servicios 2005-2015

SALARIOS EN SECTOR SERVICIOS MUJERES 2005-2015



SALARIOS EN SECTOR SERVICIOS HOMBRES 2005-2015



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

El salario corresponde al pago por la elaboración de un bien o el préstamo de unos servicios, debe de ser proporcional con la actividad realizada y suficiente para que el trabajador cubra sus necesidades básicas. En la situación mexicana como en muchas otras economías latinoamericanas el ingreso recibido de un empleo formal suele ser insuficiente para cubrir las necesidades básicas del trabajador y su familia, por lo que se recurren a otros métodos donde reciban un ingreso extra. En la mayoría de los casos este tipo de actividades tienen que ver con negocios familiares tales como las “tienditas”, “Fondas” y otros sectores dedicados a la venta de bienes consumibles.

Además de ser una actividad en la que laboran varios miembros de la familia sin recibir una remuneración por esto, es decir, que el ingreso resultado de este tipo de negocios es un ingreso distribuido para toda la familia pero en necesidades como pago de servicios, alimentación, movilidad, entre otros.

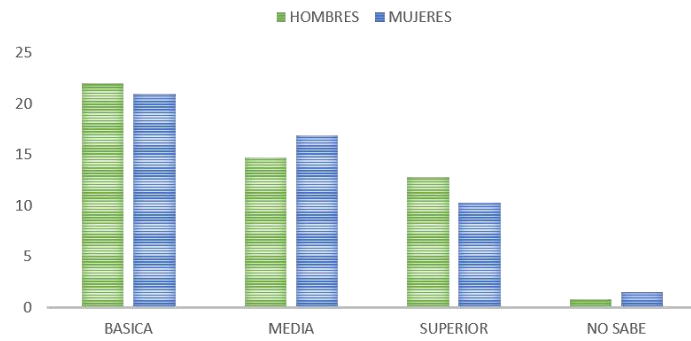
Existen otros estudios dedicados al tipo de actividades no remuneradas que mencionan la importancia de los grupos que participan en estas, en su mayoría son mujeres amas de casa, jóvenes que estudian, o adultos mayores que ya no participan en el mercado laboral formal o tienen algún tipo de restricción para poder participar pero las actividades que les han sido encargadas pueden realizarlas porque están dentro de sus domicilios.

3.6.8 Nivel Académico por Género

Este tipo indicador es el penúltimo a analizar y se relaciona de forma directa con el último enfocado al nivel de especialización de la fuerza productiva del sector servicios en México. Se encontró que existe un gran porcentaje de población ocupada que solo tiene educación básica, mientras que existe una diferenciación entre géneros respecto a la educación media pues tiene una mayor concentración de población femenina. Lo contrario al nivel superior pues este tiene un mayor porcentaje de población masculina (Gráfica 27. A). Es importante el nivel de escolaridad con el que cuenta la población ocupada pues es el condicionante para saber qué empleo ocupará en el mercado laboral. Los empleos con alta especialización se relacionan con el sector con mayor preparación, mientras que el sector con nula especialización corresponde al sector que no tiene un nivel académico sobresaliente (Gráfica 28). Esto mismo hace posible la clasificación de empleos de calidad, pues como se mencionó en el capítulo dos existe una relación entre empleos de calidad-especialización-mayores niveles de educación y empleos precarios-nula especialización-bajos niveles de educación.

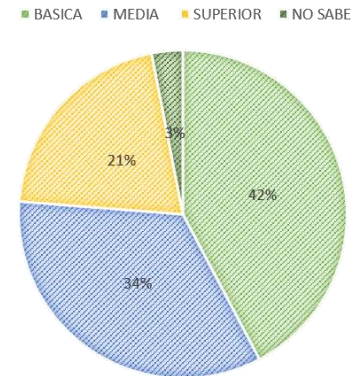
Grafica 27 Nivel Educativo por Genero

COMPARACION POR SEXOS Y NIVEL DE ESCOLARIDAD



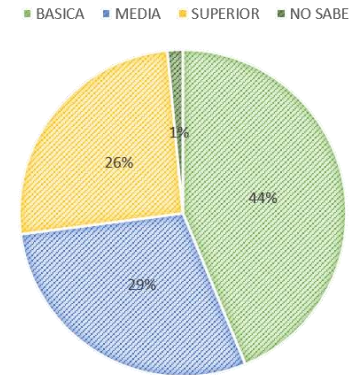
27. A

NIVEL EDUCATIVO EN MUJERES



27. B

NIVEL EDUCATIVO EN HOMBRES



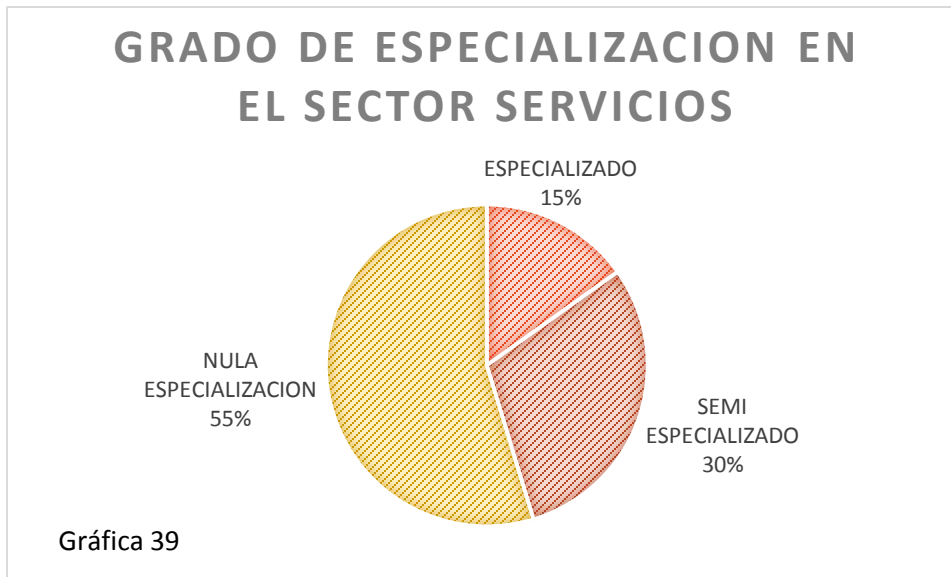
27. C

*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2015

Se ha mencionado la importancia de una ciudad competitiva en términos de infraestructura, pero poco se ha dicho sobre la competitividad de la fuerza de trabajo que supone más que un abaratamiento de costos. Es decir, si no resulta menor importante la localización de las nuevas industrias buscando reducción de costos, la especialización de la mano de obra también produce cambios significativos. Ya se mencionaba el caso de Singapur donde sólo conservo a los servicios con alto valor agregado (es decir servicios dedicados a las finanzas, la tecnología, telecomunicaciones y otras industrias que se relacionan con la información e innovación) y desplazo a las industrias que solicitaban un uso intensivo de mano de obra hacia Malasia.

Estas ciudades asiáticas son un claro ejemplo de lo que es tener personal cualificado y personal con poca cualificación, pues esta ha sido la herramienta que los ha impulsado a un rápido crecimiento como economía regional y los situó como centros económicos globales. La tercerización de la economía es un hecho imprescindible, lo importante es la forma de asimilación por parte de las economías. En el mayor de los casos las economías desarrolladas han optado por consolidar su economía en servicios especializados pues es justamente en “el valor agregado” donde existe una mayor plusvalía y la oportunidad de consolidarse como ciudad global.

El caso de las economías en vías de desarrollo esto parece algo lejano, pues en ellas se insertan la mayoría de las empresas necesitadas de un uso de fuerza intensiva y por condiciones demográficas en el caso particular de América Latina existe una gran cantidad de población tratando de insertarse al mercado laboral para poder subsistir y no tienen posibilidad de elección entre empleos de calidad o este tipo de empleos precarios al no existir un equilibrio entre la oferta y demanda de empleos. Como se mencionaba en el primer apartado de indicadores, en la actualidad existe una discusión sobre la existencia de empleos de calidad y se llegó a la conclusión que es más propio utilizar el término de precarización laboral gradual, pues ya no existe diferencias entre un sector formal e informal debido a las reformas estructurales que se han implantado en el mercado laboral global como consecuencia de los continuos cambios en materia macroeconómica que la economía internacional genera en la búsqueda constante de aumentar ganancias.



*Elaboración propia con datos de la ENOE 2005-2025.

En el caso del sector servicio mexicano se encontró que la composición tiene un porcentaje bastante amplio de un sector no especializado que coincide con el nivel de educación básica que la mayoría de la población ocupada tiene. Pero es importante el grupo semi especializado pues en él se concentra un grupo importante de población que agrupa a todo el nivel bachillerato, carreras técnicas y otros equivalentes. Se puede decir que durante los últimos años se ha promovido la creación de escuelas con carreras técnicas que preparen en un menor periodo de tiempo a la fuerza de trabajo y puedan incorporarse rápidamente al mercado laboral en múltiples actividades que no requieren de una especialización y algunos autores las han clasificado como rutinarias.

Mientras que un grupo de personas con grados de estudio superiores tratan de insertarse en un mundo laboral acuerdo a sus niveles de conocimiento pero que resulta imposible pues no existe un mercado nacional que pueda absorber a esta cantidad de personas sobre calificadas. En términos generales estamos ante un mercado laboral precario en todas sus esferas, el hecho de pertenecer a un grupo especializado o no solo trae sobre la población una precarización n mayor o menor proporción.

Consideraciones Finales

En el contexto de globalización las ciudades enfrentan un reto para promover la competitividad y abrirse a la economía mundial, tratando de proporcionar un mejor nivel de vida a sus pobladores lo que resulta contradictorio pues es éste mismo fenómeno el que genera la concentración del capital, incrementa los índices de distribución desigual de la riqueza y alienta la dualización del territorio. Las economías internacionales han sido presas de múltiples crisis y cambios dentro de sus modelos económicos por lo que los gobiernos han optado por diversas reformas estructurales que les permita el equilibrio de su economía y al mismo tiempo seguir siendo partícipes dentro de la dinámica global. De esta manera las ciudades buscan su crecimiento a partir de la incorporación de la economía local-nacional a un ámbito internacional.

Lejos de caracterizar los pro y contras del llamado “fenómeno globalizador”, para esta investigación es importante el cambio en la división social del trabajo y sus particularidades a partir de la transición del viejo modelo económico de sustitución de importaciones al modelo exportador, que preveía una apertura nacional al mercado mundial, al mismo tiempo que ocurría una desindustrialización y se daba paso a una terciarización temprana en las economías en vías de desarrollo, haciendo del sector de los servicios el sector económico con mayor productividad y concentración del mayor porcentaje de población ocupada.

Señalar que el fenómeno de urbanización también jugó un rol central en la generación de ciudades como centros importantes de desarrollo. La ciudad es entonces el centro de una región que intercambia bienes y servicios por materia prima traída de la periferia por lo que el desarrollo de las mismas asistirá el crecimiento de las actividades terciarias. El mercado interno genera vida que se traduce en la localización de su población y la constitución de su sistema urbano y su organización.

Desde el siglo pasado múltiples investigadores desarrollaron teorías que tratan de explicar el funcionamiento de una ciudad o los modelos/patrones de funcionamiento como Von Thunen y Christaller ampliaron la visión de la conformación de la ciudad por medio de anillos explicando la realidad a través de juego de fuerzas económicas y sociales.

Los servicios serán un resultado del desarrollo de la sociedad capitalista y de su constante búsqueda de mejores formas de acumulación. Si dentro de los principales estudios de este sector sus actividades se consideraban improductivas (Baumol, 1967) en este punto de la historia su papel es primordial, pues se enfatiza su papel

como articulador y productor de una importante tasa de ganancia para el capital. Esto significa que el papel de los servicios, dentro de las actividades primarias secundarias y en los mismos servicios son una condición ya sea para su fabricación, distribución, comercialización o alguna de las fases del proceso productivo.

La expansión del sector servicios tuvo procesos diferentes en los países desarrollados y en aquellos en vías de desarrollo. Los primeros tenían una larga tradición en su desarrollo y desde los cincuenta este sector económico se posicionaba como el hegemón. En los países en vías de desarrollo la expansión se hace evidente en los ochenta con el modelo neoliberal pero enfrenta una grave desestabilización, pues aún no terminaba de gestarse su proceso industrial y esto representaba una tercerización temprana, al no tener la infraestructura o medios correctos para su reproducción.

Por lo que el cambio en sus procesos productivos implicó grandes retos, fuertes inversiones y la aplicación de políticas que hicieran posible la integración nacional a una red global. Múltiples ciudades se transformaron en grandes centros económicos importantes como consecuencia de la rápida expansión de ciertos servicios que potencializara sus ingresos mientras que otras han conservado su papel secundario al solo dar albergue a empresas transnacionales que buscan una reducción en sus procesos de producción.

Precisamente ante esta dicotomía de primeras ciudades y ciudades secundarias surge otra diferenciación interna que expresa la configuración de su tejido social por su ocupación laboral. Al existir dos tipos de trabajo “los de cuello blanco” y “cuello azul” se elaboran un argumento que sustenta la diferenciación en su calidad del empleo.

Anteriormente esta idea se volvía la premisa al explicar la polarización de la sociedad, pero ¿qué pasa cuando todas las actividades son precarias? Se menciona que la idea de la polarización o dualización de los mercados de trabajo han caducado y en la actualidad todos los empleos se agrupan en la categoría de precario, la única diferencia entre ellos es el grado en que se encuentran.

En esta tesis partimos del estudio de economías similares al caso mexicano, es decir países en desarrollo encontrando resultados similares. En el caso de Asia la aparición de centros económicos importantes en tres categorías. Refleja que el fenómeno de urbanización es importante para la asimilación de los nuevos sectores económicos al necesitar de mejor infraestructura, tecnología y redes de comunicación. En el caso de África aunque aún no es tan evidente es necesario resaltar que en los últimos años la tasa de urbanización aumento incluso más que en América Latina lo que cambia completamente el paradigma actual, sobre que es

África la región menos desarrollada y menos favorecida por condiciones tanto internas como externas.

En el caso de América latina solo se seleccionaron los países con mayor crecimiento económico a partir de los servicios y en base a ello se buscaron sus principales centros económicos o ciudades clave. Encontrando el mismo patrones que en los otros continentes. Se cuentan con demasiadas ciudades pero no todas tienen la misma importancia en la economía o desarrollo del país. Pueden clasificarse en ciudades primarias y secundarias siempre en función de la utilidad de estas en el mercado global. En un Rankin de ciudades globales se hace la clasificación a partir de tres ejes: ciudades alpha, gamma y beta, y cada clasificación tiene otra jerarquización. Hasta el año 2014 México ocupaba la posición número 20 de 526 a nivel global (Parnreiter et al., 2007).

En los tres continentes analizados se consideró su crecimiento económico a partir del sector servicios y arrojaron datos que muestran que son las ocupaciones agrupadas en este sector las que generen mayor riqueza económica. Se tomaron en cuenta la cantidad de personas que trabajan en los servicios no en una forma desagregada como se planteó en el caso mexicano sino en términos generales. Y se comprobó que más del 80% de su población total es la que desempeña actividades terciarias.

Dentro de este mismo indicador encontramos mayor presencia de la mujer lo que corrobora la tesis sobre la feminización del mercado laboral a partir del cambio de paradigma anterior donde el éxito de la mujer se media en torno a su matrimonio y la crianza de sus hijos. A esto habría que sumar la incipiente incorporación de la mujer a estudios superiores, la apertura que se dio en el campo de la sexualidad promoviendo el uso de anticonceptivos lo que redujo notablemente la tasa de natalidad.

Se observó que en los tres continentes existen ciudades con especialización en algún sector de servicios, en Asia Hong Kong, es el centro financiero más importante a nivel internacional pero la ciudad de México ocupara este papel a una escala nacional. Observando que son las condiciones físicas de la ciudad las que repercutan en la especialización.

Antes de pasar al caso mexicano cabe anexar una observación más a los países de África, Asia y América Latina, son los servicios especializados (KIBS) los que tengan mayor calidad en sus empleos y aquellos considerados como rutinarios y estandarizados serna los menos favorecidos. Concluyendo que la relación entre el nivel de educación y calidad de empleo si es proporcional. Con mayor frecuencia se busca desplazar el uso de fuerza de trabajo que opere maquinaria al ser más rentable en términos económicos hacerlo con alguna herramienta o máquina. Lo

que incrementa el número de desempleados que han sido sustituidos por máquinas y que la solución es insertarse en cualquier actividad que le retribuya con un salario y le permita subsistir.

Por ello aquellos empleos que requieren de una mayor capacidad en términos de conocimiento por parte de su personal son mejor pagados ya que aún no existe alguna máquina que tenga la capacidad de pensar de manera autónoma. Por eso todas aquellas ocupaciones ligadas a la originalidad, innovación y conocimiento se logran categorizar en un grupo de elite.

Para el caso mexicano primero se hizo un recorrido por la historia que permitiera conocer el desarrollo de urbanización y los cambios sufridos a partir de factores económicos principalmente. Con el fin de conocer la calidad del empleo anterior a nuestro periodo de estudio. Encontrando evidencia que en el estado benefactor la promoción de medidas para el bienestar de los ciudadanos era un objetivo principal pero cuando el estado deja de ser un actor regulador y la inversión privada pasa a ser el actor principal lejos queda los beneficios de los ciudadanos pues este solo busca el crecimiento económico a partir de su expansión.

La inversión privada ahora será quien invierta en infraestructura y recurra a fomentar el crecimiento de un centro con el fin de continuar con la atracción de otros inversionistas. El condiciones del empleo dejan de ser reguladas por el estado y la precarización se pronuncia en mayor medida pues el interés principal es solo el de maximizar ganancias y ganar.

Al igual que en los países de los otros continentes se encontraron centros con mayor importancia como Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey que desde los años sesentas tuvieron un papel muy importante en el crecimiento económico nacional. Son estas zonas metropolitanas las que muestran mayor presencia de actividades terciarias pero la ciudad de México es el principal lo que también ha influenciado a zonas cercanas como Toluca, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro convirtiendo a estas en ciudades secundarias.

En el territorio nacional también podemos evidenciar la especialización económica ejemplo de ello son Acapulco y Cancún como las zonas metropolitanas con mayor presencia de servicios personales. Mientras que Tijuana se convierte en un centro de KIBS por la ubicación geográfica que tiene.

El estudio realizado en base a datos de la ENOE nos permite un panorama del mercado de trabajo y su composición a nivel nacional por zona metropolitana. Se corrobora que son los servicios de distribución y los servicios personales son el sector que concentra a un mayor número de fuerza de trabajo, seguido de los servicios sociales, los KIBS y al último los servicios tradicionales a la producción. En las ciudades llamadas globales los principales sectores de concentración de

fuerza de trabajo corresponden a los KIBS al encontrar en este tipo de actividades el mayor ingreso producido por su “alto valor agregado”.

El papel de la mujer en la economía nacional cobro fuerza en la década de los setenta como resultado del proceso de liberación y búsqueda de igualdad. Aunque esto no ha sido suficiente para poder ocupar el mismo sitio de trabajo que el género masculino, las cualidades asignadas a la mujer han traspasado fronteras y se reproducen en la dinámica laboral lo que se refleja en la composición por sexo de los sectores terciarios, al ubicar a las mujeres en aquellos sectores que agrupan actividades dedicadas a la educación, el cuidado y la servilización.

Anteriormente se creía que las actividades que requirieran de un manejo importante de información y tecnología avanzada al suponer que el personal que labora en esta rama debía ser altamente remunerado, lo cierto es que la situación mexicana desmiente esta situación. Pues se encontró un alto grado de participación semi especializada dentro de esta área lo que nos lleva a pensar que las actividades no requieren de una especialización sofisticada, o en su lógica por reducción de costos contratan a personal semi cualificado y solo le brindan una capacitación.

En la calidad del empleo se vio un deterioro evidente en la serie de tiempo estudiada, disminuyendo incluso las ventajas de los KIBS. lo que nos lleva a la conclusión de que este es un período agudo de transformaciones en el mercado laboral, en el caso mexicano aquella regla de a mayor nivel educativo mejor calidad del empleo no se lleva a cabo pues la incorporación de un sector semi calificado a actividades de manejo importante de información evidencia un deterioro.

En términos generales hablamos de una tendencia a decrecimiento en las condiciones laborales en todas las esferas del sector servicios, desde las formas contractuales, prestaciones, seguridad social, jornadas hasta un cambio por tamaño de ciudad, genero, nivel de escolaridad y especialización laboral. Es preciso señalar el papel que tiene la categoría de comercio al por menor pues aunque esta agrupada en la clasificación de servicios distributivos y se presume de ser el grupo que proporciona la infraestructura, sirve para distribuir los medios de acceso y movilidad (en términos simples estos servicios funcionan como la estructura material del desarrollo) la condición bajo las que se encuentra el comercio al por menor es muy diferente a las demás categorías. Porque en esta se considera desde el puesto que está en la esquina y vende comida chatarra hasta el que está en un mercado y tiene una accesoria formal.

Anexos

Ciudades Autorrepresentadas en ENOE

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
CD de México	16.89	16.87	16.82	16.75	16.66	16.54	16.50	16.43	16.38	16.32	16.28
Guadalajara	3.35	3.37	3.37	3.37	3.38	3.40	3.40	3.42	3.40	3.41	3.41
Monterrey	3.26	3.28	3.31	3.31	3.34	3.35	3.36	3.37	3.37	3.39	3.39
Puebla	1.73	1.73	1.73	1.72	1.72	1.72	1.72	1.72	1.72	1.72	1.72
León	1.25	1.25	1.24	1.24	1.24	1.23	1.23	1.23	1.23	1.22	1.21
San Luis	0.88	0.88	0.87	0.87	0.87	0.87	0.88	0.87	0.87	0.87	0.87
Mérida	0.84	0.84	0.85	0.85	0.85	0.85	0.85	0.85	0.86	0.85	0.86
Chihuahua	0.71	0.73	0.73	0.73	0.74	0.73	0.73	0.73	0.73	0.73	0.73
Tampico	0.59	0.60	0.60	0.60	0.60	0.60	0.60	0.60	0.66	0.66	0.66
Veracruz	0.53	0.53	0.53	0.52	0.52	0.52	0.52	0.51	0.57	0.56	0.57
Acapulco	0.62	0.61	0.61	0.61	0.60	0.60	0.60	0.59	0.59	0.59	0.59
Aguascalientes	0.66	0.67	0.68	0.67	0.68	0.69	0.69	0.69	0.69	0.69	0.70
Morelia	0.57	0.56	0.56	0.56	0.56	0.56	0.56	0.56	0.55	0.55	0.55
Toluca	1.02	1.03	1.05	1.05	1.06	1.06	1.06	1.07	1.08	1.08	1.09
Saltillo	0.68	0.68	0.68	0.69	0.69	0.70	0.69	0.69	0.69	0.69	0.69
Villahermosa	0.35	0.35	0.35	0.35	0.35	0.35	0.35	0.35	0.35	0.35	0.35
Oaxaca	0.52	0.52	0.52	0.52	0.52	0.52	0.53	0.53	0.53	0.53	0.53
Tijuana	1.19	1.21	1.22	1.23	1.24	1.24	1.24	1.25	1.25	1.27	1.27
Culiacán	0.62	0.61	0.61	0.61	0.61	0.61	0.61	0.61	0.61	0.61	0.60
Hermosillo	0.63	0.63	0.63	0.63	0.64	0.64	0.65	0.64	0.65	0.65	0.66
Durango	0.46	0.46	0.46	0.47	0.46	0.46	0.47	0.46	0.46	0.46	0.47
Tepic	0.28	0.29	0.29	0.29	0.29	0.30	0.30	0.30	0.34	0.34	0.34
Campeche	0.20	0.20	0.20	0.20	0.20	0.20	0.21	0.21	0.21	0.21	0.21
Cuernavaca	0.66	0.67	0.67	0.67	0.67	0.67	0.67	0.67	0.67	0.68	0.68
Oaxaca	0.48	0.47	0.47	0.46	0.46	0.46	0.46	0.46	0.45	0.45	0.45
Zacatecas	0.23	0.23	0.23	0.23	0.23	0.22	0.22	0.22	0.22	0.22	0.22
Colima	0.22	0.22	0.22	0.22	0.22	0.23	0.23	0.23	0.23	0.23	0.23
Querétaro	0.68	0.69	0.69	0.70	0.70	0.71	0.70	0.71	0.71	0.72	0.72
Tlaxcala	0.58	0.58	0.59	0.58	0.59	0.59	0.59	0.60	0.60	0.60	0.60
La Paz	0.17	0.18	0.18	0.18	0.19	0.19	0.20	0.20	0.21	0.21	0.21
Cancún	0.51	0.53	0.55	0.56	0.57	0.58	0.60	0.60	0.61	0.62	0.64
Pachuca	0.31	0.31	0.31	0.31	0.31	0.31	0.31	0.31	0.31	0.31	0.31

Zonas Metropolitanas CONAPO 2010

ZONAS METROPOLITANAS CONAPO	
Acapulco	Piedras Negras
Acayucan	Poza Rica
Aguascalientes	Puebla Tlaxcala
Cancún	Puerto Vallarta
Celaya	Querétaro
Chihuahua	Reynosa-Rio Bravo
Ciudad de México	Rio Verde-CD Fernández
Coatzacoalcos	Saltillo
Colima	San Francisco
Cuatla	San Luis Potosí
Cuernavaca	Tampico
Guadalajara	Tecomán
Guaymas	Tehuacán
Juárez	Tehuantepec
La Laguna	Tepic
La Piedad	Teziutlán
León	Tianguistenco
Matamoros	Tijuana
Mérida	Tlaxcala-Apizaco
Mexicali	Toluca
Minatitlán	Tula
Monclova	Tulancingo
Monterrey	Tuxtla Gutiérrez
Morelia	Veracruz
Moroleón	Villahermosa
Nuevo Laredo	Xalapa
Oaxaca	Zacatecas
Ocotlán	Zamora
Orizaba	
Pachuca	

Bibliografía

1. Aguilar. (2003). *Urbanización, cambio tecnológico y costo social: el caso de la región centro de México*: Unam.
2. Aguilar, y Hernández. (1997). *Economía global y proceso urbano en México: cambios y tendencias recientes*: Universidad Nacional Autónoma de México.
3. Aguilar, y Vázquez. (2000). Crecimiento urbano y especialización económica en México: Una caracterización regional de las funciones dominantes. *Investigaciones geográficas*(42), 87-108.
4. Anzorena. (2008). Estado y división sexual del trabajo: las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral. *Utopía y praxis Latinoamericana*, 13(41).
5. Arancibia Córdova. (1990). América Latina: aspectos de la década perdida. *Momento Económico*(50), 20-21.
6. Arciniega. (2013). Mercado de trabajo y flexibilidad en la industria manufacturera del estado de México. *Espacio y Desarrollo*(21), 121-138.
7. Argentina. (2013). Relevancia del sector de Comercio y servicios en la economía Argentina. *Observatorio de comercios y Servicios*.
8. Ariza. (2013). Terciarización de la mano de obra y protección laboral de la población laboral de la población asalariada en México, 2013. *REVISTA INTERNACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA, INEGI*, 5, num 2 mayo-agosto 2014, 14.
9. Ariza, y Oliveira. (1996). Inequidades de género y de clase. *Orlandina de Oliveira et al., La condición femenina: una propuesta de indicadores, SOMEDE-CONAPO, México*.
10. Arranz. (2013). Indonesia: situación económica, oportunidades y Plan Integral de Desarrollo de Mercado. *Boletín económico de ICE, Información Comercial Española*(3042), 15-26.
11. Austria. (2016). Pago de utilidades: ¿Cuánto, cuándo y quiénes lo reciben. *Alto Nivel*, 72.
12. Banko. (2007). INDUSTRIALIZACIÓN Y POLÍTICAS ECONÓMICAS EN VENEZUELA. *Cadernos PROLAM/USP*(10), 129-147.
13. Barrueta. (2000). *Globalización, neoliberalismo, capital y trabajo en México*. México.
14. Basto Lora, y Torres Zorro. (2013). Oportunidades de negocios bilaterales entre Colombia e Indonesia.
15. Baumol. (1967). Macroeconomics of unbalanced growth: the anatomy of urban crisis. *The American economic review*, 415-426.
16. Begega, y Rodríguez. (2009). La calidad del empleo en la Unión Europea: debate político y construcción de indicadores. *Revista del ministerio de Trabajo e Inmigración*(81), 71-88.
17. Bell. (1976). *El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social*: Alianza editorial.
18. Bisang, y Gómez. (1999). Las inversiones en la industria argentina en la década de los años noventa.
19. Boutiller, y Castilla-Ramos. (2012). La precarización del mercado de trabajo: análisis desde Europa y América Latina y el Caribe. *Papeles de población*, 18(71), 239-270.
20. Brenner. (2003). Globalización y empleo en México: el caso de la región centro. *Adrián Aguilar, coord., Urbanización, cambio tecnológico y costo. El caso de la región centro de México, México, Instituto de Geografía/UNAM.[Links]*.
21. Brown. (1978). *The Economic Journal*, 88(352), 869-871. doi: 10.2307/2232000

22. Browning, y Singelmann. (1978). The transformation of the US labor force: the interaction of industry and occupation. *Politics & Society*, 8(3-4), 481-509.
23. Burton, y Tseng. (2006). Nuevos aires en Asia: respuesta de la crisis de 1997-98, Asia se enfrenta a los nuevos retos de la globalización. *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial*, 43(2), 9-13.
24. Canavire. (2000). Bolivia. *CEPAL*.
25. Carnoy, y Castells. (2001). Globalization, the knowledge society, and the Network State: Poulantzas at the millennium. *Global networks*, 1(1), 1-18.
26. Carrasco. (2003). La calidad del empleo en el marco de la Constitución colombiana. *Cuadernos de Trabajo*, 3.
27. Carreño Lara. (2013). África y la cooperación para el desarrollo: una reflexión desde la ética global.
28. Casado Díaz. (2000). *Trabajo y territorio: los mercados laborales locales de la Comunidad Valenciana*: Universidad de Alicante.
29. Actividad del sector servicios de Brasil se desacelera en Marzo § economía (2009).
30. Castel. (1998). La nueva cuestión social. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires. [Links].
31. Castells. (2000). La ciudad de la nueva economía. *La factoría*, 12.
32. Castells. (2008). *La cuestión urbana*.
33. CIDOB. (2013). Indicadores económico y sociales de Japon *Anuario Internacional CIDOB* 421-436.
34. Coll-Hurtado, y Córdoba y Ordoñez. (2006). La globalización y el sector servicios en México. *Investigaciones geográficas*(61), 114-151.
35. Comercio. (2011). El sector de comercio y servicios genera dos tercios del PIB de la Republica Argentina. *Serie informes relevancias del sector*.
36. Coralia. (2006). *Exclusion laboral y participacion familiar en el mercado de trabajo, Guatemala 2002*. (TESIS DE MAESTRIA), COLMEX.
37. Cordero, y Antonio. (2000). El crecimiento económico y la inversión: el caso de Costa Rica.
38. Cortes. (1998). Brasil. *Instituto de Investigaciones en Economía Aplicada*.
39. Cuadrado-Roura, y Parellada. (2013). *Regional convergence in the European Union: Facts, prospects and policies*: Springer Science & Business Media.
40. Chacaltana, y Yamada. (2009). Calidad del empleo y productividad laboral en el Perú. *Inter-American Development Bank, Research Department RES Working Papers*, 4636.
41. Chávez Hoyos. (2010). *Trabajo femenino, las nuevas desigualdades*: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Económicas.
42. Daniels. (1985). A physiologist's view of running economy. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 17(3), 332-338.
43. De Barbieri. (1996). Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género. *Guzmán, Laura y Pacheco, Gilda. Estudios Básicos de Derechos Humanos IV. IIDH. Costa Rica*.
44. De la Garza Toledo. (2009). Hacia un concepto ampliado de trabajo. *Trabajo, calificación e identidad. Recuperado el*, 30.
45. de la O Martínez. (2006). Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México. *Papeles de población*(49), 4.
46. De la Rocha Vázquez. (2006). Crecimiento económico y desarrollo en África para lograr los ODM. *Tiempo de paz*(83), 31-41.
47. De Oliveira. (1998). FAMILIA, INGRESO Y DESARROLLO.
48. De Oliveira. (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de población*, 12(49), 37-73.

49. De Oliveira, y Ariza. (2000). Género, trabajo y exclusión social en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 11-33.
50. De Oliveira, y Ariza. (2001). Transiciones familiares y trayectorias laborales femeninas en el México urbano. C. Gomes (comp.) *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. México: FLACSO y Miguel Ángel Porrúa.
51. de Oliveira, y Ariza. (2005). Expansión de los servicios, feminización de la fuerza de trabajo y precariedad laboral en México.
52. De Oliveira, y García. (1998). Crisis, reestructuración económica y transformación de los mercados de trabajo en México.
53. Delgado. (2005). Serviços e desenvolvimento regional. *Compêndio de economia regional*, 2.
54. Desarrollo Humano. (2000). Guatemala: la fuerza incluyente del desarrollo humano. *Sistema de Naciones Unidas en Guatemala. Guatemala*.
55. Desconocido. (2014). Sector servicios si esta haciendo la tarea, *Dinero*. Retrieved from <http://www.dinero.com/economia/articulo/sector-servicios-si-esta-haciendo-tarea/177057>
56. Dicken, y Kirkpatrick. (1991). Services-led development in ASEAN: Transnational regional headquarters in Singapore. *The Pacific Review*, 4(2), 174-184.
57. Dickens, y Lang. (1987). A goodness of fit test of dual labor market theory: National Bureau of Economic Research Cambridge, Mass., USA.
58. Diputados. (2009). Carpeta informativa: Reforma Laboral. *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, 1713.
59. Escobal, y Ponce. (2012). Polarización y segregación en la distribución del ingreso en el Perú: trayectorias desiguales.
60. Escobar. (2014). El sector terciario concentra el 67% del empleo en el país, *Página Siete, Diario Independiente*. Retrieved from <http://www.paginasiete.bo/economia/2014/5/1/sector-terciario-concentra-empleo-pais-20337.html>
61. Espinoza. (2003). Trabajo decente y protección social. *Santiago de Chile: OIT*.
62. Esquivel. (2011). *Protección social y empleo: impacto del seguro popular en el mercado laboral mexicano*. (TESIS DE MAESTRIA), COLMEX.
63. Falck. (1999). Crecimiento económico de Malasia.
64. Farné. (2012). *La calidad del empleo en América Latina a principios del siglo XXI*: U. Externado de Colombia.
65. Fernández-Huerga. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, 69(273), 115-150.
66. Fernández-Kelly, y Sassen. (1995). Recasting women in the global economy: Internationalization and changing definitions of gender. *Women in the Latin American development process*, 99-124.
67. Fisher. (1939). Production, primary, secondary and tertiary. *Economic Record*, 15(1), 24-38.
68. Galhardi. (2013). Situación del Trabajo Decente en México. *Boletín Semetral OIT*, 1, 8.
69. García. (2001). Reestructuración económica y feminización del mercado de trabajo en México. *Papeles de población*, 7(27).
70. García (2009). Los mercados de trabajo urbanos de México a principios del siglo XXI. *Revista mexicana de sociología*, 71(1), 5-46.
71. Garza. (2006a). *La organización espacial del sector servicios en México*: Colegio de México.

72. Garza. (2006b). Productividad laboral del sector terciario en la Ciudad de México, 1960-2003. *Investigaciones Regionales*, 8, 55-84.
73. Garza, y Rivera. (1994). *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
74. Gemma. (2013). Africa Subsahariana en 2013: el crecimiento economico no se traduce en desarrollo sostenible. *ANUARIO Internacional CIDOB 2014. Mexico, perfil de pais*(1133-2743).
75. Ghai. (2003). Trabajo decente. Concepto e indicadores. *Revista internacional del trabajo*, 122(2), 125-160.
76. Giraldo. (1999). Un modelo de flexibilización laboral bajo el terror del mercado. *DE LA GARZA, H.(Comp.). Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO.*
77. Gómez-Jordana Moya. (2012). África un continente de oportunidades para la empresa española: GOMEZ-JORDANA MOYA.
78. Graham, y Harvey. (2001). The theory and practice of corporate finance: Evidence from the field. *Journal of financial economics*, 60(2), 187-243.
79. Guadarrama, y Franco. (2007). *Los significados del trabajo femenino en el mundo global: estereotipos, transacciones y rupturas*: Anthropos.
80. Habitat. (2003). Slums of the world: the face of urban poverty in the new millennium. *Nairobi: United Nations Human Settlements Programme.*
81. Herrera, y Cerqueira. (2011). El mercado laboral en México desde la perspectiva de Geografía del género. *Revista Pegada*, 4(1).
82. Hualde, y Serrano. La calidad del empleo de asalariados con educación superior en Tijuana y Monterrey. Un análisis cuantitativo.
83. Irachetta. (2002). *El sector terciario formal en la zona metropolitana de la Ciudad de Mexico 1985-1998*. (TESIS DE MAESTRIA), COLMEX.
84. Izquierdo. (2007). *Estructura regional de los mercados laborales locales en México*: J. M. Casado Izquierdo.
85. Janssen. (2005). Concentración y segmentación de los mercados laborales en el México urbano: Un análisis por género. *Papeles de población*, 11(46), 45-78.
86. Jiménez. (2002). Prosperidad económica y social en Singapur. *Mexico y la Cuenca del Pacifico*, 5(17).
87. Junquera. (1993). *El crecimiento de los servicios: causas, repercusiones y políticas*: Alianza Editorial.
88. Kerr. (1954). *Balkanization of labor markets*: University of California.
89. Kim. (1992). Diversidad de los procesos de crecimiento económico de los cuatro tigres asiáticos. *Comercio exterior*, 42(2), 177-181.
90. Kinuthia. (2011). Markets vs. Government. Foreign Direct Investment and Industrialization in Malaysia. *Economía Mexicana NUEVA ÉPOCA*, 20(2), 409-443.
91. Lagos Weber. (1994). ¿ Qué se entiende por flexibilidad del mercado de trabajo? *Revista de la CEPAL.*
92. Linares, y Gaxiola. (2013). Análisis comparativo de la precariedad laboral en las tres principales metrópolis mexicanas para el 2010. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 21(1), 131-146.
93. Lo, y Salih. (1978). Growth poles and regional policy in open dualistic economies: Western theory and Asian reality.
94. López. (2004). La economía de Hong Kong y su integración con China. *Análisis Económico*, 19(42), 129-147.

95. Malbrán. (2008). Contexto Económico, Social, Político y Laboral de Centroamérica, Panamá y República Dominicana, en el marco de la Campaña de Libertad Sindical.
96. Martínez. (2012). Calidad del empleo en el mercado laboral venezolano: un análisis para el período 1995-2005. *Gaceta Laboral*, 18(2).
97. Mazzei. (2014). Los servicios y la economía venezolana, *El Universal*. Retrieved from (<http://www.eluniversal.com/2011/09/22/los-servicios-y-la-economia-venezolana>)
98. Monde. (2012). Colombia fortalecerá sector de servicios, *El mundo*. Retrieved from http://www.elmundo.com/portal/noticias/economia/colombia_fortalecera_sector_de_servicios.php#.Vux3LOLhDIU
99. Montoya. (2013). El sector servicios sumo mas de 1 millon de puestos de trabajo en los ultimos 10 años, *La nacion*. Retrieved from <http://www.lanacion.com.ar/1546139-el-sector-servicios-sumo-mas-de-1-millon-de-puestos-de-trabajo-en-los-ultimos-10-anos>
100. Mora, y Oliveira. (2011). Jóvenes mexicanos em medio de la crisis económica: los problemas de la integración laboral. *Sociedade e Estado*, 26(2), 373-421.
101. Notaro. (2005). La calidad del empleo en el Uruguay 1984-2003.
102. OIT. (2015). El Programa de Trabajo Decente. 2015, from <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang--es/index.htm>
103. Oliveira, y Ariza. (1997). División sexual del trabajo y exclusión social. *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho*, 3(5), 183-202.
104. Oliveira, y Ariza. (1999). Trabajo, familia y condición femenina: una revisión de las principales perspectivas de análisis. *Papeles de población*, 5(20), 89-127.
105. Olivera. (2008). Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Propuesta para un debate desde el campo de la cultura y las identidades laborales. *Estudios sociológicos*, 321-342.
106. ONU. (2012). Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe 2012, Rumbo a una nueva transición urbana. *UN Habitat: Nairobi*.
107. Ortega, Martínez, y De Hoyos. (2007). ACEPTACIÓN EMPRESARIAL DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN: UN ANÁLISIS DEL SECTOR SERVICIOS/BUSINESS ACCEPTANCE OF INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGIES: AN STUDY OF THE SERVICE SECTOR. *Journal of Information Systems and Technology Management: JISTEM*, 4(1), 3.
108. Ortiz Cruz. (2006). El sector servicios en la transformación de la estructura económica de México 1900-2003. *Gustavo Garza, coord., La organización espacial de los servicios en México, México DF, El Colegio de México.[Links]*.
109. Parnreiter. (2002). Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global. *EURE (Santiago)*, 28(85), 89-119.
110. Parnreiter, Fischer, y Imhof. (2007). El enlace faltante entre cadenas globales de producción y ciudades globales: el servicio financiero en Ciudad de México y Santiago de Chile. *EURE (Santiago)*, 33(100), 135-148.
111. Peltzman, Levine, y Noll. (1989). The economic theory of regulation after a decade of deregulation. *Brookings papers on economic activity. Microeconomics*, 1989, 1-59.
112. Pérez. (2016). Distribucion espacial del Sector Servicios. In IGG-UNAM (Ed.), *Geografía de Mexico. Una reflexion espacial*.
113. Pérez Sáinz, y Mora Salas. (2006). Exclusión social, desigualdades y excedente laboral: Reflexiones analíticas sobre América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 68(3), 431-465.
114. Posso. (2010). Calidad del empleo y segmentación laboral: un análisis para el mercado laboral colombiano 2001-2006*. *Desarrollo y sociedad*(65), 191-234.

115. Pradilla Cobos, y Hidalgo. (2004). Ciudad de México: de la centralidad a la red de corredores urbanos. *Anuario de Espacios urbanos, 2004*, 69-95.
116. Prasad, y Rumbaugh. (2003). Más allá de la Gran Muralla: por qué algunos consideran la integración de China en el sistema de comercio mundial como una amenaza, mientras que a otros les parece positivo. *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, 40(4)*, 46.
117. Ramírez. (2014). ENOE, una encuesta con historia. *Reality, data and space international journal of statistics and geography, 5*, 1-50.
118. Reich, Gordon, y Edwards. (1973). A theory of labor market segmentation. *The American economic review, 359-365*.
119. Rendán. (2003). Empleo, segregación y salarios por género. *La situación del trabajo en México, 2003*, 129.
120. Rendón, y Salas. (2000). Segregación y diferencias salariales por género. Hipótesis y evaluación empírica. *Ponencia presentada en la VI Reunión Nacional de la Sociedad Mexicana de Demografía, Balance y Perspectivas de la Demografía Nacional ante el Nuevo Milenio, 31*.
121. Reuters. (2015). Sector servicios en China crece de forma moderada. *Forbes*.
122. Reyes. (2008). Diez acciones para impulsar la productividad y el bienestar. *Serie Propuestas Bancomer, 33*, 58.
123. Robles. (2012). *Precarización y polarización laboral: el caso de los trabajadores asalariados hombres del sector terciario en las principales ciudades de India y México en el año 2005*. (TESIS DE DOCTORADO), COLMEX.
124. Rodgers, Gore, y Figueiredo. (1995). *Social exclusion: rhetoric, reality, responses*: International Institute for Labour Studies and United Nations Development Programme.
125. Rodríguez. (2011). Trabajo Decente, Seguridad Ciudadana y Desarrollo: Bases Conceptuales para un Estado del Conocimiento con Énfasis en Jóvenes de Centroamérica y Panamá. *OIT, San José de Costa Rica*.
126. Roethlisberger, y Weller. (2011). La calidad del empleo en América Latina.
127. Ros. (2011). La productividad y el desarrollo en América Latina dos interpretaciones. *Economía unam, 8(23)*, 37-52.
128. Roura, y Sánchez. (2006). La productividad y los servicios: la necesaria revisión de la imagen tradicional. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía(829)*, 93-121.
129. Rueda. (1989). La política laboral del gobierno mexicano en los últimos siete años. *Problemas del desarrollo, 20(78)*.
130. Rueda. (1998). México: crisis, reestructuración económica, social y política. *México: Siglo XXI & UNAM*.
131. Sarmiento. (2000). Colombia. *CEPAL*.
132. Sassen. (1997). La ciudad global.
133. Sauma. (1999). Costa Rica. *CEPAL*.
134. SEDESOL, y CONAPO. (2010). Delimitación de las zonas metropolitanas de México. *México, Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población e Instituto Nacional de Estadística y Geografía*.
135. Shortell, Morrison, Hughes, Friedman, y Vitek. (1986). Diversification of health care services: the effects of ownership, environment, and strategy. *Advances in health economics and health services research, 7*, 3-40, 111-114.
136. Silva-Colmenares. (2011). COLOMBIA: CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO HUMANO. *Universidad Autónoma de Colombia, 87-166*.

137. Silver. (1994). Social exclusion and social solidarity: three paradigms. *Int'l Lab. Rev.*, 133, 531.
138. Sobrino. (2003). *Competitividad de las ciudades en México*: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
139. Sobrino. (2010). *Competitividad urbana: una perspectiva global y para México*;[6 *Foro Internacional, México, DF, 20 y 21 de noviembre de 2008*]: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
140. Stranger. (2005). Urban Agglomeration. *New Palgrave Dictionary of Economics*: Macmillan, London.
141. Suarez. (2012). En China el sector servicios supera al industrial, *EL país*. Retrieved from <http://www.elpais.com.uy/economia-y-mercado/en-china-el-sector-servicios-superara-al-industrial.html>
142. Szasz, y Pacheco. (1995). Mercados de trabajo en América Latina. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 4(6), 49-69.
143. Takajusa. (1990). *Economía japonesa: estructura y desarrollo*: El Colegio de México.
144. Torres. (2002). Relocalización del sector manufacturero de Hong Kong. *Mexico y la Cuenca del Pacífico*, 5(16), 4.
145. Torres. (2014). Nuevas Modalidades de contratación. *CNN*.
146. Torres Rivas. (2006). Evolución del empleo en el sector terciario en Venezuela. *Visión gerencial*, 5(1), 72-94.
147. Trueba Urbina, y Barrera. (2004). Ley federal del trabajo. *Comentarios, prontuario, jurisprudencia y bibliografía*, 77.
148. Unikel, Chiapetto, y Garza. (1978). *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*: Colegio de México.
149. Union. (2006). Assessing Progress in Africa toward the Millennium Development Goals.
150. Valencia. (1998). La precarización del trabajo:¿ premisa de la globalización? *Papeles de población*, 4(18), 82-98.
151. Vega. (2014). *El sector comercio y los servicios Argentina*. 2014 Retrieved from http://www.cac.com.ar/data/documentos/34_rel_14.pdf.
152. Vence. (2007). La terciarización y metropolización de la economía mundial: una aproximación a partir de las tendencias en la Unión Europea. *IX Reunión de Economía Mundial*.
153. Vidal. (2015). Corea del Sur cambia su modelo economico, *El País*. Retrieved from http://economia.elpais.com/economia/2015/07/10/actualidad/1436519901_760539.html
154. Villalobos, y Gamboa. (2012). LAS RELACIONES TRIANGULARES DE TRABAJO. PROBLEMAS JURÍDICOS PARA SU DETERMINACIÓN. *La Subcontratación y la crisis capitalista*, 45.
155. Wirtz. (2000). Growth of the services sector in Asia. *Singapore Management Review*, 22(2), 37.
156. Wolfe. (1955). The concept of economic sectors. *The Quarterly Journal of Economics*, 402-420.
157. Zebadua. (2005). *Macroeconomía del sector servicios en el subsistema urbano de la ciudad de Mexic. 1980-1998*. (TESIS DE MAESTRIA), COLMEX.